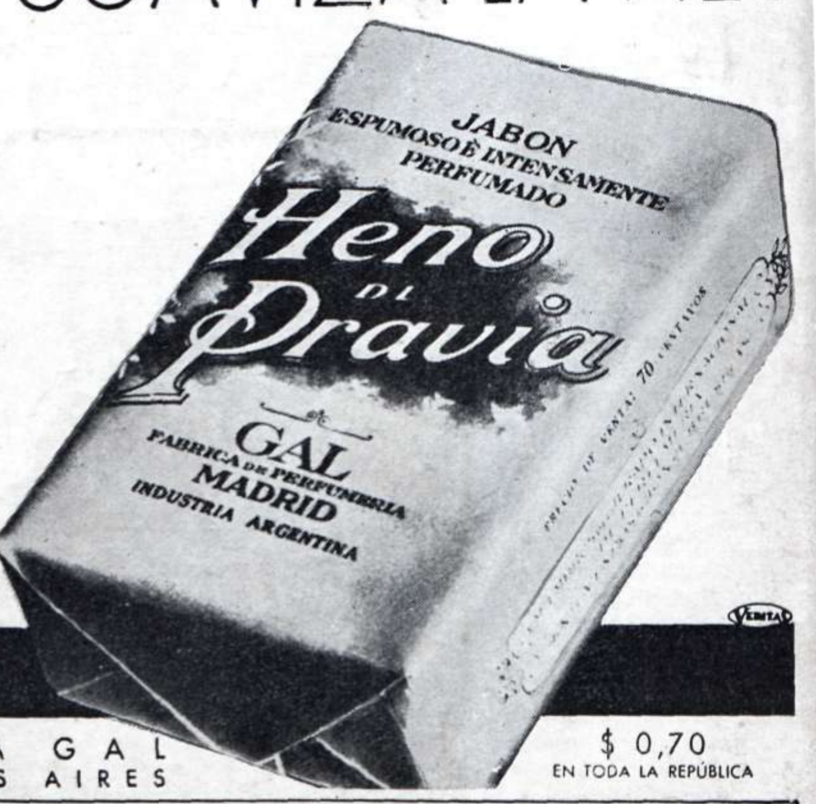

VOTOS TRANSEUNTES
FRAUDE ELECTORAL
IMPUESTOS CONFISCATORIOS
MODIFICACIÓN LEY SAENZ PEÑA
LECCIONES DE
UENOS AIRES
INTERVENCION A SANTA FE
MAYORIAS
GIMENTADAS
UBRE DE LOS CAMBIOS
RIMENES
OLITICOS
IMPUESTO A LA RENTA
IMPUESTO A LAS VENTAS
CONGELACIONES
REPUESTOS EN USO
CARAS y CARETAS
EL FAQUIR
¿HASTA CUANDO?

RIBAS.

CUIDA Y SUAVIZA LA PIEL

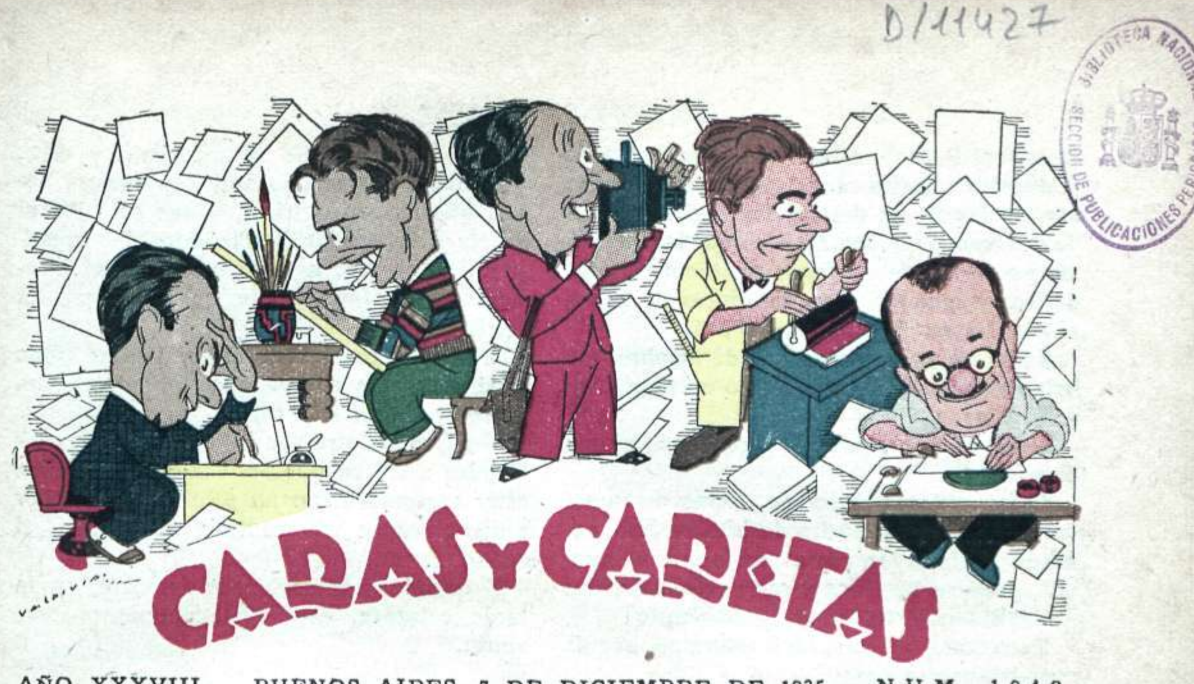
Baños de sol y de mar. Método para tomarlos, según las prescripciones de su médico. Precauciones para que el cutis se pigmente sin llegar a irritarse. Y, además, uso de este jabón de absoluta confianza, aun para la piel más fina: Heno de Pravia. Es jabón puro, de finos aceites suavizadores. Cuida, embellece y perfuma el cutis.



PERFUMERÍA GAL
MADRID - BUENOS AIRES

$ 0,70
EN TODA LA REPÚBLICA

Contra la caspa y la caída del pelo, Petróleo Gal. Infunde vigor y lozanía al cabello. Más de 35 años de éxito. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)



AÑO XXXVIII BUENOS AIRES, 7 DE DICIEMBRE DE 1935 NUM. 1940

ESPERANDO A LOS INGLESES

EN VISPERAS DE LA SEGUNDA INVASION

Por ARTURO CAPDEVILA

DIBUJO DE VALDIVIA

El espíritu ciudadano, ya en tensión heroica, sólo quería una cosa: triunfar, y estaba como acorazado en una confianza invulnerable obra del entusiasmo patriótico y de la fe religiosa. Sin embargo, había sus excepciones: gente que emigraba hacia el interior en busca de mayor seguridad, juzgando tácitamente que el desquite británico sería espantoso y fatal. Del propio modo, visto que los refuerzos ingleses llegaban en crecido número y al mando de esclarecidos jefes, no se hicieron esperar por más tiempo en la ciudad los malos pronósticos: quiénes los notificaban en voz baja y temerosa; quiénes en tono como de competición y desafío.



—Apuesto todas las botellas de cerveza que les dé la gana — provocaba, acalorado en la calurosa tarde, Pedro Menéndez Argüelles, natural del principado de Asturias, a los parroquianos del café — a que no pasa de este mes la caída de Montevideo en poder de los ingleses.

Y todavía dijo como en sorda amenaza:

—Y sépase que también será bueno cuidarse por aquí, porque mañana quién sabe...

Un parroquiano le contestó:

—Que también se cuiden ellos. Se dice que por haber embarcado todos los caudales del botín, sin reservar lo preciso para pagar la tropa, ésta anda muy descontenta.

—¡Bah! — se

atrevió el Pedro — cosas que hacen correr... ¡Caudales! Mucho caudal por recoger tienen aún en las fincas del rey los ingleses cuando vuelvan, y mucho más les queda todavía, sin necesidad de confiscar los bienes de los nativos y estantes, entre las fincas de tantos residentes en España y el Perú.

Y con un gesto extraviado de hombre que habla ya a medios pelos, apuró un nuevo vaso y dijo:

— Si yo hablo así es porque sé lo que digo.

Todos callaron. Pero un vecino de mesa, luego de mirar al Pedro de hito en hito, como diciéndole "ya vas a ver lo que es bueno", pagó su horchata y salió refunfuñando:

— ¡Botarate, truchimán, y hablantín!

Entretanto, el corro del asturiano, seguía oyendo sus razones:

— Todo lo que ha pasado se lo sabían ellos. Que Buenos Aires había de reconquistarse: ¡pues está claro! Pero iban ganando tiempo... Y lo han ganado... Yo hablo de lo que sé... ¿O no saben ustedes que yo iba a menudo al Fuerte, como agente de comercio, y que me he ingerido mucho en los negocios del enemigo?

Y con esta designación de *enemigo* que le daba al inglés creía precaverse lo bastante de cuanto traía dicho.

— Sí, no hay duda — le atizó alguien; — habla de lo que sabe.

— ¿Y quiere usted que le diga otra cosa, señor y amigo, para que vea?... La Casa de las Temporalidades ¿está usted?, la Casa de las Temporalidades la estaban por convertir en depósito de almacenes para sus acopios, y les oí decir que la han de continuar hasta la esquina del fondo del Colegio por el Este y hasta frente a la casa de don Martín de Alzaga...

Pero en este punto y momento, el vecino enfurruñado tornaba con un alguacil, se acercaba a la rueda, y señalando al asturiano, acusaba:

— Este que ve es el traidor.

Y el alguacil, mano encima:

— Dése preso por traidor al Rey.

Fué el quedarse con las caras blancas y los ademanes en el aire, mientras se apabullaba el Pedro Menéndez Argüelles y se dejaba sacar como para la horca.

Entonces, mientras le sacaban, algún mozo de los que estuvieron callanditos escuchando quería dar a entender ahora que había estado braveando con el otro y decía a voz en cuello:

— ¡Conque otra vez los ingleses acá y usted a no salir del Fuerte? ¡Vaya! ¡Que le ahorquen por traidor!

Pero allí hizo pie el asturiano y dijo:

— Señor alguacil, juro al Rey nuestro Señor, que soy un patriota, y que sólo iba al Fuerte a vigilar los movimientos del enemigo... Se lo digo a usted so cargo del juramento que tengo hecho de morir por la patria.

A lo que casi todos respondieron: ¡Que lo ahorquen! a tiempo que su flamante denostador volvía a la carga:

— ¿Conque otra vez los ingleses por acá? Dígales usted cuando los vea que ya podían estar escamados con un jefe como el señor Liniers, capaz de contarle los pelos al diablo...

Y quedó en el ambiente del café, en la tarde calurosa, este final optimismo bravucón.

Los acontecimientos se echaban encima. 1400 hombres había recibido como primeros refuerzos sir Home Popham desde el Cabo, y todo era hablar de las millaradas de veteranos que habían de ir llegando, suficientes no sólo para sujetar bajo su dominio al virreinato del Río de la Plata sino también — *¿any thing else?* — todo el reino de Chile.

¿Cuál sería entonces la suerte de Buenos Aires? Se anubarraba de veras la esperanza. *Rataplán, rataplán, rataplán* andaban sonando las cajas de los regimientos y los tercios por el Retiro. Pero ¿sabrían hacer algo más que morir heroicamente esos buenos vecinos metidos a soldados? Y avasallados al fin por el número y por la superioridad veterana ¿por cuanto tiempo más se hablaría español en la ciudad de don Pedro de Mendoza? Esto por una parte. Por la otra, asomaba en cada pecho el problema individual. Era una encrucijada para cada uno. Y habida cuenta de los preparativos minuciosos y pacientes del invasor, nadie que tuviera la cabeza en su sitio podía esperar otra cosa en buena lógica que el descalabro de la plaza.

Una esperanza quedaba: que Montevideo, que imaginaban verdadero baluarte, fuera el primer objeto del ataque, y que resultase inexpugnable, y aún que el inglés se dejaše estrechar entre dos fuegos: el de la plaza cercada y el de las tropas que Buenos Aires pusiese en la otra orilla contra el sitiador.

Entretanto, y conforme pasaba el tiempo, iban llegando unos días obscuros, taciturnos, de no comprometer opiniones, o de encerrarse en doctas exclamaciones a usanza de precavidos, y decir por ejemplo con grave vacuidad: *¡Acontecimientos conspicuos!,* y ni una palabra más.

Y la gente se acostaba mohina, con este pensamiento en el alma: *¿Qué será lo que traiga el sol de mañana?* Y se dormían. Y tristemente se instalaban los sueños en los corazones, formando y deformando imágenes militares, hasta la crisis de la pesadilla, o sin solución de absurdos. O se instalaba el insomnio en las mentes, y era entonces el revivir visiones de la pasada ocupación. Y el ver a Popham y a Beresford, eternizados, con aquel gesto que ponían de héroes epónimos que el lienzo, el mármol y el bronce habrían de inmortalizar en el templo de las glorias de Albión; el verlos — como si la Reconquista hubiera sido solamente un sueño y la ocupación la única verdad perenne, — el verlos, persistentes hasta la obsesión, paseándose por la ciudad, a tenor de su orgullo, en los mejores caballos con todo el atuendo de los inmortales de la historia. O el imaginarlos de banquete en la Fortaleza recobrada, entre los magnates de su aula regia. Así el pasado tornaba a ser pintura y cifra del porvenir en el silencio mortal del insomnio.

La gente comienza a medirse: los unos por cautos, los otros porque no es propio del valiente el denuesto cuando está próxima la hora de la decisión armada. De todas formas ya no decían los exaltados del tiempo intermedio aquellas lindas bravatas contra los colorados. Ni siquiera se hablaba ya de tales *colorados*. Se hablaba de *los ingleses*, y a la palabra *correría* había sucedido la de *expedición*. Poco a poco iba muriendo también aquello de *los herejes*.

Y es que "los conspicuos acontecimientos" se precipitaban, los unos tras los otros, sin dar reposo a la congoja del patriotismo en sobresalto, desde que llegaron, allá por noviembre, a engrosar las huestes de Popham, los primeros auxilios del cabo de Buena Esperanza a las órdenes del teniente coronel Backhouse.

Y vinieron aquellos días, ya graves para la expectativa de todos los instantes, en que abrió sus operaciones el inglés, amagando primero una acción sobre Montevideo y cayendo después sobre Maldonado que se rindió. Y fué en seguida el conjeturar su recobro, el saber que Sobremonte y Ruiz Huidobro lo procuraban y que finalmente se encargó de él don Agustín de Abreu, el denodado capitán de fragata, con tan mala fortuna que pereció en la inútil y desastrosa batalla de San Carlos.

—¿Así que perdidos en Maldonado?

—Perdidos. Y Montevideo por perder.

Y vinieron aquellos otros días, durísimos, que siguieron a la llegada del general Auchmuty y del almirante Sterling al frente de un ejército — decíase — de como siete mil hombres que no tardaron en dejarse sentir. Y fueron aquellos días nerviosos de preguntarse hacia dónde sería la embestida; y aquellos dramáticos de Montevideo sitiado, de Montevideo que clamaba por socorros, luego de haber malgastado estérilmente sus mejores tropas en una desatinada salida de su guarnición.

Horas dramáticas de no saber qué hacer, porque todo parecía malo: mandar fuerzas o no mandarlas, y en que finalmente se enviaron dos batallones primero, buenos veteranos después y hasta el propio Liniers con setecientos hombres, que por desgracia o por dicha llegaron tarde.

Los nervios se cansan en la espera; la imaginación se duele de fantasear; el corazón no sabe ya qué presentir. Y van y vienen los rumores, traídos y llevados por la desazón de todos; y ello viene a ser como la fiebre de la ciudad tocando en el delirio.

Pero llega a haber algo peor: la desconfianza. Y son horas aquéllas, turbias de suspicacias. Horas de recelos recíprocos entre los propios guardianes de la seguridad general. Cabe muy bien que don Martín de Alzaga dude inclusive de Liniers, y entra en lo razonable que Liniers dude incluso de Alzaga.

Días lentos, pesados, en que hace un calor que daña los nervios, y en que la ciudad trasueña desconfianzas sin término. Y uno es el pensar y otro el decir; y cada cual arbitra silencios y sagacidades, o vagas respuestas, a la mira de saber, lo que sospecha.

Rataplán, rataplán, rataplán... Esta es la única voz de franqueza que va quedando en el ambiente receloso, donde ya no vibran tampoco los melodiosos desafíos de las boleras. Pocos acontecimientos habían bastado para borrar el eco de las canciones. No estaba el ánimo para cantos, así fuesen cantos de guerra. Pero los niños, como si fuesen la viva esperanza de la ciudad, ajenos a toda inquietud, dándose de seguro por victoriosos, cantaban a todo cantar en los patios de sus juegos las boleras de desafío:

Puesto que quieres cante
bolera alegre,
escucha la derrota
de los ingleses.
Vé repitiendo:
¡Avance! ¡Fuego! ¡A ellos!
¡Que van huyendo!

Los Leones y Castillos
baten el aire.
Victoria, triunfo y gloria
la fama cante.
Porque no hay medio.
¡Avance! ¡Fuego! ¡A ellos!
Que ya son nuestros.

¿Y la mujer? La mujer tenía también más descansada el alma que el hombre en la confianza simple y pura. Nada de cavilaciones en ella, ni de ponerse a averiguar los nombres de los nuevos jefes británicos ni el número de sus tropas. Para conservarse incólume en su fe se servía ella de otros datos. Le bastaba recordar el otro milagro — el de la Reconquista — para estar segura del nuevo. ¡Oh día grande aquél de la entrega de las banderas a la Virgen por el ínclito reconquistador! Ese fué el día del pacto entre Buenos Aires y la Divinidad. Y el alma femenina no había menester para reconfortarse sino de aquel recuerdo. Y revivía el instante sagrado. Veía penetrar a Liniers en el templo, en la función gloriosa de la victoria, y avanzar "entre las varas de uno de los más ilustres Cabildos de la monarquía" hacia el altar mayor, y postrarse de hinojos, y abrir los brazos en cruz largamente. ¿Quién no sintió descender la bendición de los cielos sobre la ciudad piadosa? Y allá estaban desde entonces, bajo la custodia de la celestial Señora las banderas rendidas, como bajo el poder de una divina magia. Allí estaban, y no habría poder humano que las sacase de allí.

Pero entretanto...

Iba siendo la medianoche del 4 de febrero. Reunido estaba aún el Real Acuerdo en casa del señor Regente, congregado aún el Cabildo. El día entero se había ido en esperar correos, en tomar providencias, en no dejar diligencia por cumplir y documentar.

—¿Y el oficio?

—En borrón.

—Está bien, pásese en limpio y despáchese...

En esto se habían ido las horas; unas horas alertas, en que los pobres covachuelistas sudaron tinta sin parar.

Y entró la noche, y tornaron a reunirse los cabildantes. Cada uno venía de su casa con algún nuevo rumor, con algún dicen que dicen, y se trasmitían los unos a los otros sus pareceres entre dudosas esperanzas, entre esperanzadas dudas. Y formaban impresionantes grupos de cabezas bajas y rostros de circunstancias, con sus nobles vestiduras de señorones. Y era lo cierto que el disco de la fortuna, como trivial moneda de apostar, giraba en el aire negro de la historia, echado a cara o cruz. ¿Cómo caería finalmente en el suelo del destino?

Y pasaban las horas sin noticias ni asomos de ellas; y ya por segunda vez se habían puesto nuevas bujías en los candelabros sobre las solemnes mesas, y por dos veces también se había servido algún sorbete a los ajetreados prohombres. Pero ello no influía ciertamente en la mayor celeridad de los sucesos.

Y se cansaban sobre el mismo tema los mismos asertos del día entero:

—Así es como haremos bien las cosas, procediendo todos en el concepto de que la más leve condescendencia puede ser muy arriesgada...

—Como ya lo comprobó la retardación padecida por el ejército...

A todo esto, y en vista de que estaban por ser las once y media, alguno dijo con la voz soñolienta, casi abierta en bostezo:

—Bueno. Será lo que Dios Nuestro Señor disponga. Están por dar las once y media.

—¿Vamos?

Pero en esto, un galope de caballos allá a la vuelta. ¿Un galope de caballos? Un galope de caballos que se detiene frente a los balcones de las Casas Capitulares.

—Novedades, piensan todos.

¿Y qué es lo que pasa? Pues esto. Es Liniers que llega; Liniers que acaba de llegar con oficiales de su séquito: Liniers que se apea junto a los porches del Cabildo; Liniers que se dispone a subir las escaleras.

Un negro de la servidumbre irrumpe en la sala, anunciando:

—¡El señor Liniers, señores cabildantes!

Todos:

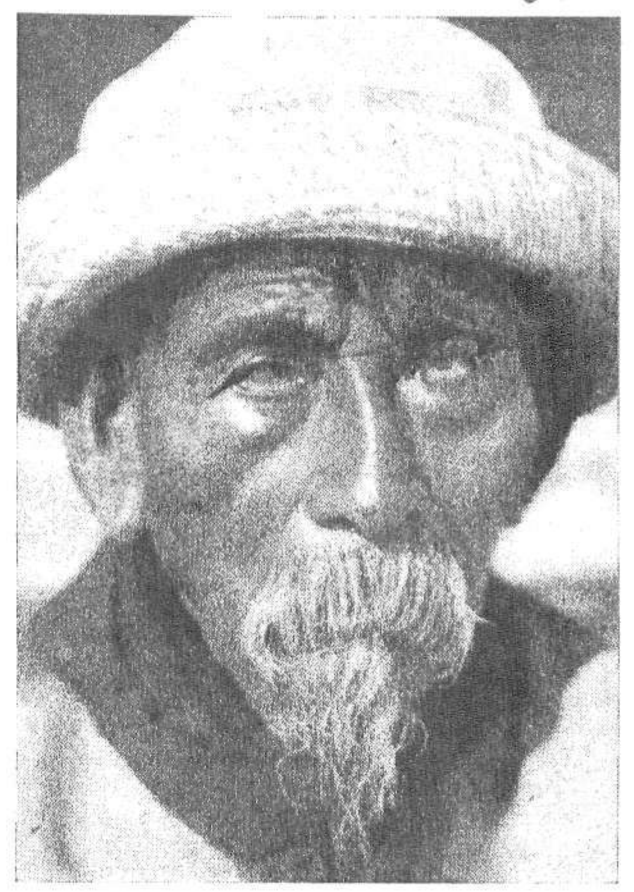
—¿El señor Liniers?

El caso toca en lo asombroso. ¿El a esas horas en el Cabildo? ¿El, a quien todos suponían en operaciones acaso afortunadas en la otra banda? ¿El?... Pero ya se oyen sus pisadas escaleras arriba. Lo primero es salir a verle, a mirar qué cara trae. Y helo ahí. No es su semblante el de don Rodrigo después de la derrota del Guadalete; pero tampoco la de César cuando volvió de las Galias. Es un rostro de decepción y de vacío cansancio: nada más. Don Martín Alzaga, don Esteban Villanueva, Mansilla, Pirán, Basualdo, don José Antonio Capdevila, todos a una, no saben ya si espantarse o no verle allí.

—¡Qué! ¿Y Montevideo?

(Continúa en la página 98)

PAMPA VIEJO



Por Emilio Germán Andrich

El sopor de la siesta corre en un vaho ondulante contra los chañarales lejanos y forma rápidas olitas de calor sobre el filo de la meseta que acompaña al "Curú Leufú" (Río Negro).

El pampa viejo está apoyado contra la pared del rancho, al lado de la cocina de los peones. Tiene las manos ásperas, resecas, puestas sobre un palo que es su apoyo y su defensa. El dedo grande del pie se le escapa de la alpargata. A través del único ojo útil mira pasar los 100 soles que le curtieron el cuero. Está callado. Habla únicamente cuando lo fastidian los mensuales y entonces es más malo que el "Huecuvú" (diablo).

—"Mari mari" (*) ¿Cómo te va "Macaco"? — le suelen decir los peones.

El se indigna y contesta amenazándolos con un cuchillo petiso, en su media lengua:

—¿Y qué te importa a uté como me va, indio sucio?

Es tan indio uno como otro y en cuanto a lo de sucio habría que discutirlo.

—Le vo a decir al patrón cocinero que tene, indio sucio, haragán. ¿Aónde te sacó a uté? — Y refunfuña por lo bajo: — ¡Parece muchacho creatura!...

La peonada se ríe del pobre pampa viejo y él los fulmina a través del único ojo que le queda sano.

¡Ah, todavía estás vivo y recio, "Macaco"! Porque dicen que eres duro como los "rahuilma" (loros). He podido sacarte esta foto a cambio de las cuatro manzanas que me impusiste como condición previa. Deja, pues, que te admiremos los cristianos, ya que eres como una evocación de aquellas trágicas fronteras del desierto.

El pampa viejo está apoyado contra la pared del rancho. Tiene una sola pupila transparente. Pero cuando mira hacia el recuerdo, hacia sus años de vagancia entre los eriales patagónicos y ve a Numuncurá "que decoiaba el quente" (degollaba la gente), como él dice, parece que los dos ojos se le poblaran de luz...

Emilio G. Andrich

(*) Saludo araucano.



(Absolutamente histórico)

Por ENRIQUE GASPAR

El juego, que Dios confunda, tiene rarezas incomprensibles. No se explica, pero le disculpa el fetichismo a que rinde culto el jugador, ya poniendo su fe en una moneda agujereada que le hace ganar una "pelotilla", ya conservando hasta quemarse los bigotes el cigarro que no ha perdido un "mamarán".

No hay que hablar de la influencia de los puestos, ni de lo que corta la suerte el prestar dinero a otro, ni de las mil supersticiones (de que todos se burlan y de que nadie se libra), que se concretan en la célebre frase aquella de:

—Yo no creo en brujas, pero que las hay es cierto.

Y en efecto, yo no creo en brujas; pero el caso que voy a referir es por lo menos para preguntarse si no hay duendes.

Se jugaba al bis-bis cierta noche en el casino de una ciudad española del litoral del Mediterráneo.

Digamos antes, para esclarecimiento de los que tengan la dicha de no ser tan viejos como yo, que el bis-bis era el precursor de la ruleta, con la diferencia de que ésta era reemplazada por un bombo que contenía treinta y seis números correspondientes a las treinta y seis casillas del cartón, y de que en cada cuadro había pintado además de la cifra un objeto cualquiera, "verbi gratia", un abanico, un perro o una sombrilla, ni más ni menos que en el juego de la Aduana, contemporáneo también de los veteranos de 1842.

La partida era solemne, como siempre que la "croup" corría a cargo de aquel banquero, cuyos bonos del casino firmados al lápiz co-

rrían en la plaza como billetes de banco y que tallaba con banca abierta, o sea sin límite ni tasa para el punto.

—Conque que ustedes se diviertan y hasta mañana — gritó uno de éstos, mientras hacían juego los demás, y viendo desaparecer su última moneda entre el montón de oro y de papeles del "croupier".

—¡Cómo! ¿tan pronto nos dejas?

—Me cuestas ya dieciséis mil reales esta noche, y francamente, aunque tú vales mucho, me sales caro.

—Si te falta dinero, toma de aquí el que quieras. Busca la revancha.

—Gracias; prefiero encontrarla en el amor.

—Si te queda aún pólvora, haz fuego. ¡Quién sabe! La suerte es voluble.

—Me voy limpio.

—¿Limpio?

—Mira.

Y el perdidoso empezó a echarse fuera los bolsillos como testimonio irrecusable de su aserto.

—¡Calle! — exclamó sonriendo como un galán joven español cuando le hace la corte a la dama.

—¿Qué? — murmuró el coro.

—Si no es un botón del chaleco, y yo no los uso tan grandes, aquí en el fondo yace un disco.

Y metiendo el pulgar y el índice por el agujero del forro, los volvió a sacar, balbuceando con aire de triunfador:

—¡Una peseta!

—No te puedes ir a deshora con ese capital — le arguyó el banquero, mientras otra voz casi simultánea decía:

—Tres golpes y te armas.

—Indudablemente hay que echar a perros estos treinta y cuatro cuartos.

—Pues bien, juega.

—El caso es que no tengo elección.

—Decídete, que los puntos aguardan.

—¿Echarla a perros he dicho? Pues nada, a la casilla del perro.

Y el hombre puso la peseta en el cuadro correspondiente.

Todos reían mientras en el bombo los duendes tenían sin duda un conciliábulo; porque al abrir la boleta el que tallaba, en vez de cantar un número, pegó un ladrido y le entregó al punto ciento cuarenta y cuatro reales.

Las carcajadas aumentaron y el segundo golpe fué pedido por unanimidad.

—Te digo que vas a desquitarte.

—Animo a las gachas.

—La fortuna no sonríe más que una vez.

—¿Adónde te inclinas?

—Hay que honrar el número. ¿Poseo treinta y seis pesetas?... Pues vayan todas al treinta y seis.

Minutos después el banquero saludaba a su amigo poniéndole en la mano cinco mil ciento ochenta y cuatro vellones y recitándole los conocidos versos de don Ramón de la Cruz en "Pancho y Mendrugo":

"Treinta y seis veces lo clavé en su panza
porque fueran cabales tres docenas."

La chacota cesó; todo el mundo se puso serio y el mismo interesado, comprendiendo que rescatar una tercera parte de sus pérdidas constituía una ganancia, trató de meterse los fondos en el bolsillo.

Pero un clamor general se lo impidió:

—El tercer golpe.

—Sí; o todo o nada.

—Señores... Es una burrada exponer tanto dinero.

—A tu gusto — objetó el "croupier". — La banca es libre y te abono cuanto pongas.

—¡Animo!

—¡Valor!

—¡Cobarde!

—Corriente: "O César o al Nilo", como traducía un poeta la célebre frase del Rubicón. Pero repito que es una solemne burrada. ¿Burrada dije? Ahí va, al cuadro del burro.

Los jugadores, con la respiración contenida, se agruparon a la cabecera, porque el fetiche se había hecho dueño de todas las supersticiones, y los puntos, emblema de la vida, seguían en la prosperidad al que habían abandonado en la desgracia. El reo, ensimismado, esperaba su sentencia arrellanado en una butaca.

De repente un rebuzno general llenó los ámbitos y un bono de nueve mil trescientos treinta y un duros caía en sus rodillas.

—Que haga la cuarta intentona — adujo alguien.

—De fijo que la acierta.

—Sería una campanada que resonaría en el Celeste Imperio — dijo el afortunado jugador.

—Por mí estoy pronto — indicó el banquero, hombre de resolución, que semanas antes había ganado dos millones de reales de una sentada en el casino de Madrid.

—No me atrevo — objetó el interpelado. — Con todo, quiero ver hasta dónde llega mi suerte.

Y tomando una peseta:

—A la campana — añadió, — puesto que de campanada hablé.

Y vino la campana.

Acto continuo el "croupier" hizo levantar acta del hecho, que, firmada por los circunstantes, se conserva en los archivos de la sociedad.

Medite el lector benévolo sobre tamaña serie de coincidencias; pero por Dios no haga como la vieja del cuento, que, oyendo al predicador reprender a esas mujeres que todo se lo gastan en jugarretas de lotería y se pasan la existencia pensando en el 15, el 27 y el 48, esperó a que acabase el sermón, y abordando al reverendo al pie del púlpito:

—¿Es el 27 el que su paternidad ha dicho el segundo?

—Sí, señora.

—Muchas gracias. Pues antes de que se me olvide me voy a poner el terno, porque tengo la corazonada de que me ha de salir.

ENRIQUE GASPAR

DIBUJO DE ALVAREZ



Una semana de vacaciones

Por Alberto F. Pezzi

DIBUJO DE ALVAREZ

Yo tengo, señores y señoras, una tía política que, entre otros defectos y virtudes que no es del caso mencionar, posee un establecimiento de campo en Chascomús; tengo, además, una afección al hígado y, como consecuencia, un carácter de los mil demonios y una marcada predilección por los huevos, la manteca, la carne y por todo aquello que los médicos me tienen absolutamente prohibido.

Todo esto le parecerá al lector que nada tiene que ver con lo que en seguida voy a referir, pero yo le haré modificar fundamentalmente su opinión cuando le advierta que estoy escribiendo este artículo desde la cama, con 38 grados y 3 décimas de temperatura y una bolsa de hielo sobre el hipocondrio derecho.

Ocurrió que, en la estancia de mi tía, ordenaron días pasados beneficiar unos cerdos y, precisamente el domingo, fuimos sorprendidos con la llegada de una encomienda. Era un cajón de respetables dimensiones que fué despanzurrado de inmediato y en cuyo interior aparecieron, con su piel estirada y reluciente, una cantidad increíble de chorizos y morcillas. Mi madre, absorta ante la magnitud del presente, comenzó a buscar con la vista sitio adecuado para colgarlos, como es fama que deben ser conservados los embutidos; pero, mi hermano Ernesto, meritísimo empleado de la Dirección General de Estadística, no permitió que esa tarea se llevara a efecto sin una previa operación de recuento y clasificación: Resultaron 192 chorizos de puro cerdo (según lo certificó el ojo experto de la dueña de casa) y 76 morcillas a la vasca, provistas de sus inevitables piñones. En total, 268 embutidos. Un alarde de generosidad.

Visto y considerando que los fuertes calores podían influir en detrimento de la conservación del material, prevaleció la opinión de utilizarlo a la mayor brevedad, opinión que había sido expuesta con vehemente argumentación y singular eficacia dialéctica por Ernesto en el pequeño concilio familiar que sucedió a la llegada de la encomienda. Eso venía, por otra parte, a atemperar el viejo problema económico de brindar a los hombres de la casa una buena mesa con el menor gasto posible, que era el diario problema con que se levantaba mi madre por las mañanas y se acostaba por las noches. Y, como si ello fuera poco, coincidía el programa gastronómico en perspectiva con mis ocho días de licencia graciable que la casa mayorista en que trabajo terminaba de acordarme.

Al día siguiente comenzó a ponerse en práctica con el natural regocijo familiar. El almuerzo fué suculento y magnífico: Buena sopa de riquísimo caldo con un ligero sabor a chorizo; puchero criollo con toda suerte de verduras y sus correspondientes morcillas y chorizos; después una enorme y jugosa tortilla de chorizos; postre y café.

Inútil es decir que, durante el almuerzo, se recordaron las bellas prendas de carácter que adornan a mi tía política, sin detenerse a analizar, como otras veces, sus pequeños defectillos (quién no los tiene?), análisis en el cual colaboraban en singular concierto todos los miembros de la familia y amenizaban por lo común los almuerzos, animaban la hora del té y terminaban con las co-

(*Continúa en la página 100*)



Romance

Por

Javier Villafañe

Que se muere el Rey David,
el Rey David que se enfría.
Los ojos ya se le apagan,
ya se le apaga la vida.
Ni los cueros, ni las pieles,
su mustia vejez entibian.

Velludos brazos de siervos
traen la doncella encendida.

En cruz las manos del Rey,
bajo las barbas floridas.
¡Cómo le besan los labios
fragantes de Sulamita!
"Los pechos de la doncella
son dos palomas mellizas".

Palabras del Rey Poeta.
Belleza y sabiduría.

En los brazos de la virgen,
finaba el Rey su agonía.
Arde el sol de la Judea
entre sangre y profecías.

Reluce la empuñadura
en el cinto de Adonía.
Los ojos claros y mansos.
La barba rubia y partida.
No pisó varón más bello
la tierra de Palestina.
Llevando al pecho la diestra,
al Rey Salomón decía:
— Hermano, dueño serás
de la Tierra Prometida.
Para vos los pueblos todos.
Dejadme la Sulamita.

Por respuesta halló la muerte,
el de la barba partida.

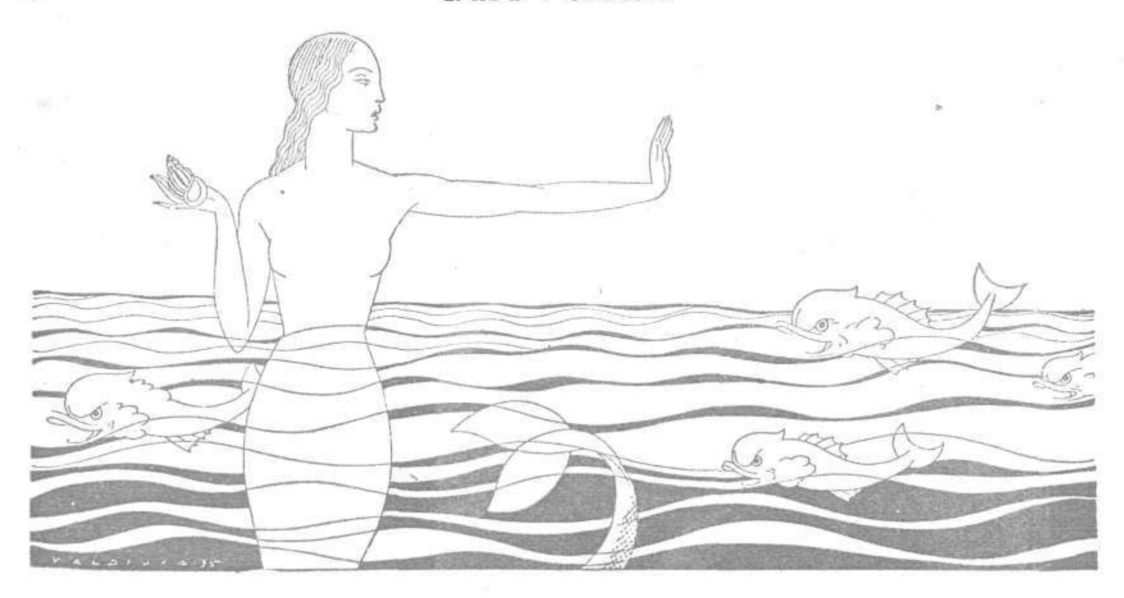
Salomón está de fiesta.
Los negros ojos le brillan.

"La higuera arroja sus brevas.
¡Ven! Ya florecen las viñas
y el tiempo de las canciones.
Despiértate, amada mía".

Canción es de Salomón
Rey de la Sabiduría.
Palabras que no se borran
con el rodar de los días.

Javier Villafañe

DIBUJO DE VALDIVIA



De OSCAR WILDE

El pescador y su Alma

DIBUJO DE VALDIVIA

CADA noche el joven pescador se hacía a la mar echaba sus redes al agua.

Cuando el viento soplaba de tierra, no agarraba nada, o muy poco a lo sumo, porque era viento duro y de alas negras, y altas olas se levantaban a su encuentro. Pero cuando el viento soplaba hacia la playa, los peces salían de lo hondo, y nadaban hacia las mallas de sus redes, y él los llevaba al mercado y los vendía.

Cada noche se hacía a la mar, y una noche la red estaba tan pesada que apenas podía hacerla subir al bote. Y rió, y dijo para sí:

— De seguro he atrapado todos los peces que nadan en la mar, o he agarrado algún monstruo que será maravilla para los hombres, o alguna cosa de espanto que la gran reina querrá para sí.

Y usando de todas sus fuerzas, tiró de las cuerdas gruesas hasta que, como líneas de esmalte azul alrededor de un vaso de bronce, se le marcaron las largas venas en los brazos. Tiró de las cuerdas delgadas y se estrechó más y más el cerco de corchos planos, y la red salió al fin a flor de agua.

Pero no contenía peces ningunos, ni monstruo, ni cosa de espanto, sino una sirenita profundamente dormida.

Era su cabellera húmedo vellocino de oro, y cada cabello separado como hilo de oro fino en vaso de cristal. Su cuerpo era como marfil blanco, y su cola de plata y perlas. Plata y perlas era su cola, y las verdes algas del mar se enroscaban en ella; como caracoles eran sus orejas, y como coral marino sus labios. Las frías olas se rompían sobre sus senos fríos, y la sal relucía en sus párpados.

Tan bella era, que cuando el joven pescador la vió se llenó de asombro, y extendió la mano y atrajo hacia sí la red, e inclinándose sobre la borda atrapó a la sirena en sus brazos. Y cuando la tocó, lanzó ella un grito como de gaviota asustada, se despertó y lo miró llena de terror con sus ojos de color entre amatista y malva, y luchó por escapar. Pero él la tenía asida estrechamente y no la dejaba ir.

Y cuando vió ella que no podía escapar, comenzó a llorar y dijo:

— Te ruego que me dejes ir, porque soy la hija única de un rey, y mi padre es anciano y está solo.

Pero el joven pescador respondió:

— No te soltaré sino a cambio de que me prometas que cada vez que yo te llame vendrás y cantarás para mí, porque los peces se encantan con la voz de los Hijos del Mar, y así mis redes se llenarán.

— ¿Me soltarás realmente si te lo prometo? — preguntó la sirena.

— De veras te soltaré—dijo el joven pescador.

La sirena hizo la promesa, y juró con el juramento de los Hijos del Mar. El la soltó y ella se hundió en las aguas, temblando de temor extraño.

Cada noche el joven pescador se hacía a la mar y llamaba a la sirena, y ella salía de las aguas y cantaba para él. Alrededor de ella nadaban y nadaban los delfines; las gaviotas salvajes giraban en círculos sobre su cabeza.

Y ella cantaba un canción maravillosa. Porque cantaba de los Hijos del Mar que guían sus ganados de gruta en gruta y llevan sobre las espaldas a los pequeñuelos; de los tritones que tienen largas barbas verdes y pecho peludo, y soplan en caracoles retorcidos cuando pasa el rey; del palacio del rey, que es todo de ámbar con techo de clara esmeralda y pavimento de perla luciente, y de los jardines del mar donde los grandes abanicos afiligranados de coral ondean incesantemente, y los peces corren como saetas, semejantes a pájaros de plata, y las anémonas se aferran a las rocas y las flores rojas brotan en las rayadas arenas amarillas.

Cantaba de las grandes ballenas que bajan de los mares del norte y traen agudos carámbanos colgantes de las aletas; de las sirenas que cuentan cosas tan prodigiosas que los mercaderes tienen que taparse las orejas con cera para no oírlas, pues si las escucharan se arrojarían al mar y se ahogarían; de las galeras hundidas con sus altos mástiles, y los cadáveres helados de marinos, aferrados todavía a las jarcias; de las lapas diminutas, que son grandes viajeras, y se pegan a la quilla de los buques y dan la vuelta al mundo; y de los pulpos que viven en los huecos de las rocas sumergidas y extienden sus largos brazos negros y hacen venir la noche cuando quieren.

Cantaba del nautilo que tiene el barco propio tallado en ópalo y gobernado con vela de seda; de los alegres tritones que tocan arpas y pueden encantar y hacer dormir al gran Kraken; de los pequeñuelos que echan mano de las escurridizas marsopas y cabalgan rientes sobre ellas; de las sirenas que se acuestan sobre la blanca espuma y tienden los brazos a los marineros, y de las focas con sus curvos colmillos, y los caballos marinos con sus crines flotantes.

Y mientras cantaba, los atunes salían de lo hondo para escucharla, y el joven pescador echaba sus redes y los atrapaba, y a otros los agarraba con arpón. Y cuando su bote estaba bien cargado, la sirena se sumergía en las aguas, sonriéndole.

Pero nunca se ponía al alcance de su mano. A menudo él la llamaba y le rogaba, pero ella no accedía; y cuando él trataba de asirla, ella se zabullía en el agua como se zabulliría una foca, y él no volvía a verla aquel día. Y cada día el son de su voz le parecía más y más dulce. Tan dulce era la voz, que él olvidaba sus redes y su habilidad, y no se ocupaba de su oficio. Con sus aletas bermejas y sus ojos como globos de oro, los atunes pasaban junto a los barcos en numerosos bancos, pero él no ponía atención en ellos. Su arpón permanecía inactivo junto a él, y sus cestos de trenzado mimbre estaban vacíos. Con la boca abierta y los ojos dormidos de asombro, permanecía ocioso en su barca y escuchaba, escuchaba hasta que las brumas del mar se levantaban en torno suyo y la errante luna teñía de plata sus miembros morenos.

Y una noche la llamó y le dijo:

— Sirenita, sirenita, te amo. Tómame por esposo porque te amo.

Pero la sirenita movió la cabeza:

— Tienes alma humana — respondió. — Si te deshicieras de tu alma, podría amarte yo.

Y el joven pescador se dijo:

— ¿De qué me sirve mi alma? No la veo. No la toco. No la conozco. La echaré lejos de mí, y viviré contento.

Y un grito de alegría se escapó de sus labios y poniéndose en pie sobre su pintada barca, tendió sus brazos a la sirena.

— Echaré mi alma fuera de mí — exclamó, — y serás mi esposa, y yo seré tu esposo, y en las profundidades del mar viviremos juntos, y todo aquello de que cantas me lo mostrarás, y todo lo que quieras lo haré, y nuestras vidas no se separarán nunca.

Y la sirenita rió de placer, y escondió la cara entre las manos.

— Pero ¿cómo me libraré de mi alma? — preguntó el joven pescador. — Dime qué debo hacer y lo haré.

— ¡Ay! No lo sé — dijo la sirenita. — Los Hijos del Mar no tenemos alma.

Y se sumergió en lo profundo, mirando pensativamente al pescador.

TEMPRANO, a la mañana siguiente, antes de que el sol se hubiera levantado siquiera un palmo sobre la colina, el joven pescador fué a la casa del sacerdote y llamó tres veces a la puerta.

El novicio miró por el postigo, y cuando vió quién era, descorrió el cerrojo y le dijo:

— Entra.

Y el joven pescador entró y se arrodilló en los bienolientes juncos del suelo, y dijo al sacerdote, que estaba leyendo el libro sagrado:

— Padre, estoy enamorado de una de las Hijas del Mar, y mi alma me impide cumplir mis deseos. Decidme cómo puedo libertarme de mi alma, porque en verdad no la necesito. ¿De qué me sirve mi alma? No la veo. No la toco. No la conozco.

Y el sacerdote se golpeó el pecho, y replicó:

— ¡Ay, ay! Estás loco o has comido hierba ponzoñosa, porque el alma es la porción más noble del hombre, y Dios se la dió para que la use noblemente. No hay nada más precioso que el alma humana, ni hay cosa terrena que pueda compararse con ella. Vale más que todo el oro del mundo y es más preciosa que los rubíes de los reyes. Así, pues, hijo mío, no pienses más en ello, porque cometes pecado que no se te podría perdonar. Los Hijos del Mar son seres de perdición, y se pierden quienes tengan comercio con ellos. Son como las bestias del campo, que no distinguen el bien del mal, y el Señor no ha muerto por ellos.

Los ojos del joven pescador se llenaron de lágrimas cuando oyó las duras palabras del

sacerdote, y se levantó del suelo y le dijo:

— Padre, los faunos viven en el bosque y están contentos; sobre las rocas se asientan los tritones con sus arpas de oro rojo. Dejadme ser como ellos, os lo ruego, porque sus días son como los días de las flores. Y mi alma, ¿de qué me sirve mi alma, si es estorbo entre mi amor y yo?

— El amor del cuerpo es vil — dijo el sacerdote, frunciendo el ceño, — y viles y vanas son las cosas paganas a quienes Dios permite vagar por el mundo. ¡Malditos los faunos de la pradera y malditos los cantores del mar! Los he oído en la noche, y han tratado de apartarme de las cuentas de mi rosario. Tocan en la ventana y se ríen. Me cuchichean al oído la historia de sus peligrosos placeres. Me tientan con tentaciones, y cuando quiero rezar me hacen muecas. Están perdidos, te lo digo, están perdidos. Para ellos no hay cielo ni infierno, y ni en el uno ni en el otro alabarán el nombre del Señor.

— ¡Padre! — gritó el joven pescador. — No sabéis lo que decís. Una vez atrapé en mis redes a la hija de un rey. Es más bella que la estrella de la mañana, y más blanca que la Luna. Por su cuerpo daría yo mi alma, y por su amor renunciaría al cielo. Decidme lo que os pregunto, y dejadme ir en paz.

— ¡Fuera, fuera! — gritó el sacerdote. — Tu amante está perdida, y te perderás con ella.

Y no lo bendijo, sino que lo echó de su puerta.

Y el joven pescador bajó a la plaza del mercado, y caminaba despacio, con la cabeza baja, como quien está triste.

Y cuando los mercaderes lo vieron venir, comenzaron a cuchichear entre sí, y uno de ellos se adelantó hacia él, y le llamó por su nombre, y le dijo:

— ¿Qué vendes?

— Te vendo mi alma — respondió; — te suplico que me la compres, porque estoy cansado de ella. ¿De qué me sirve mi alma? No la veo. No la toco. No la conozco.

Pero los mercaderes se rieron de él, y dijeron:

— ¿De qué nos sirve el alma de un hombre? No vale ni una moneda de plata. Véndenos tu cuerpo como esclavo, y te vestiremos de púrpura marina, y te pondremos un anillo en el dedo, y te haremos favorito de la Gran Reina. Pero no hables del alma, porque no es nada para nosotros, ni nos sirve para cosa alguna.

Y el joven pescador se dijo:

— ¡Cosa extraña! El sacerdote me dice que el alma vale por todo el oro del mundo, y los mercaderes dicen que no vale una moneda de plata.

Y salió del mercado, y bajó a la orilla del mar, y se puso a pensar qué partido tomaría.

Ya mediodía recordó que uno de sus compañeros, cuyo oficio era recoger hinojo marino, le había hablado de una joven bruja, que vivía en una cueva al extremo de la bahía y era muy hábil en brujerías. Y decidió ir a verla, y corrió, tanta prisa tenía por librarse de su alma, y una nube de polvo lo seguía en su carrera a lo largo de la playa. La bruja sintió picazón en la palma de la mano, y por ella supo que se aproximaba el joven pescador, y se rió y dejó caer sobre los hombros su roja cabellera. Con su cabellera roja cayendo en torno de su pecho se puso a la entrada de la cueva, y en la mano tenía un ramo florido de cicuta silvestre.

— ¿Qué te hace falta? ¿Qué te hace falta? — gritaba al verlo subir jadeante por la pendiente, llegar a inclinarse ante ella. — ¿Peces para tu red, cuando sopla viento contrario? Tengo un caramillo, y cuando lo toco, los múgiles acuden a la bahía. Pero tiene su precio, buen mozo, tiene su precio. ¿Qué te hace falta? ¿Qué te hace falta? ¿Una tempestad que eche a pique los navíos y arroje sobre la playa los cofres de ricos tesoros? Soy dueña de más tempestades que el viento, porque sirvo a quien es más poderoso que el viento, y con un cedazo y un cubo de agua puedo hundir las grandes galeras en el fondo del mar. Pero pongo precio, buen mozo, pongo precio. ¿Qué te hace falta? ¿Qué te hace falta? Sé de una flor que crece sola en el valle; nadie sabe de ella sino yo. Tiene hojas purpúreas y una estrella en el centro, y su jugo es blanco como la leche. Si tocas con ella los duros labios de la reina, te seguirá a todas partes. Del lecho del rey se levantará, y a través del mundo entero te seguirá. Tiene su precio, buen mozo, tiene su precio. ¿Qué te hace falta? ¿Qué te hace falta? Puedo machacar un sapo en un mortero y hacer caldo con él, y menear el caldo con la mano de un muerto. Riégalo sobre tu enemigo mientras duerme, y éste se convertirá en negra víbora, y su madre misma lo matará. Con una rueda puedo quitar del cielo la luna, y en un cristal puedo mostrarte a la muerte. ¿Qué te hace falta? ¿Qué te hace falta? Dime lo que deseas y te lo daré, y me pagarás su precio, buen mozo, me pagarás su precio.

— Mi deseo es cosa de poca monta — dijo el joven pescador; — pero el sacerdote se ha indignado contra mí y me ha echado de su presencia. Es cosa de poca monta, y los mercaderes se han burlado de mí, y me la han negado. Por eso vengo a ti, aunque las gentes te llaman mala, y el precio que pidas te lo daré.

— ¿Qué quieres? — preguntó la bruja, acercándosele.

— Quiero deshacerme de mi alma — respondió el joven pescador.

La bruja palideció, y se estremeció, y escondió la cara en su manto azul.

— Buen mozo, buen mozo — murmuró; — es terrible cosa la que quieres.

El sacudió sus negros bucles y se rió.

— Mi alma nada es para mí — replicó. — No la veo. No la toco. No la conozco.

— ¿Qué me darás si te lo digo? — preguntó la bruja mirándole con sus hermosos ojos.

— Cinco monedas de oro — dijo, — y mis

redes, y la casa de cañas en que vivo, y la barca pintada en que me hago a la mar. Dime sólo cómo echo de mí mi alma y te daré todo lo que poseo.

Ella se rió burlonamente de él, y le tocó la cara con el ramo de cicuta.

— Puedo convertir en oro las hojas de otoño— contestó — y tejer los rayos de luna hasta convertirlos en plata si quiero. Aquel a quien sirvo es más rico que todos los reyes de este mundo y posee todos sus dominios.

— ¿Qué te daré, pues — exclamó él, — si tu precio no es en oro ni en plata?

La bruja le tocó la cabellera con su delgada mano blanca:

— Tienes que bailar conmigo, buen mozo — murmuró sonriendo.

— ¿Nada más? — exclamó el joven pescador, y se puso en pie rápidamente.

— Nada más — respondió ella y le sonrió de nuevo.

— Entonces bailaremos juntos al caer la tarde, en algún lugar secreto — dijo él, — y cuando hayamos bailado me dirás lo que deseo saber.

Ella movió la cabeza:

— Cuando la luna esté llena, cuando la luna esté llena — murmuró.

Miró la bruja en derredor de sí, y puso oído atento. Un pájaro azul se levantó de su nido y voló en círculo sobre las dunas; y tres pájaros de plumaje moteado se agitaron dentro de la áspera hierba gris y silbaron entre sí. No había otro sonido que el de la ola removiendo los pulidos guijarros de la playa. Extendió ella la mano y atrajo hacia sí al joven pescador y le habló al oído:

— Esta noche deberás venir a la cima de la montaña — murmuró. — Es sábado y él estará allí.

El joven pescador se sobresaltó y la miró, y ella le enseñó los blancos dientes y se rió.

— ¿Quién es ése de que hablas? — preguntó.

— No importa — respondió ella. — Vé esta noche y sitúate bajo las ramas del ojaranzo y espera mi llegada. Si corre hacia ti un perro negro, pégale con una vara de sauce y se irá. Si te habla una lechuza, no le respondas. Cuando haya salido la luna estaré yo contigo, y bailaremos juntos sobre el césped.

— Pero, ¿me juras decirme cómo podré libertarme de mi alma? — interrogó él.

Salió la bruja adonde daba la luz del sol, y el viento hacía ondas en sus rojos cabellos.

— Lo juro por las pezuñas del macho cabrío — respondió.

— ¡Eres la mejor de las brujas! — exclamó el joven pescador. — Bailaré contigo esta noche en la cima de la montaña. Querría que me hubieras pedido oro o plata. Pero tendrás el pago que pides, porque es bien poca cosa.

Y se quitó la gorra ante ella, y le hizo reverencia con la cabeza, y volvió corriendo a la ciudad lleno de grande alegría.

Y la bruja lo vió irse, y cuando desapareció de su vista entró en su cueva, y sacando un espejo de una caja de cedro tallado, lo colocó en un marco, y quemó verbena sobre las brasas de carbón vegetal, y miró en el espejo a través de los círculos de humo. Y después de un rato apretó el puño y dijo con ira:

— Debiera haber sido mío; soy tan hermosa como ella.

Y aquella noche, cuando se levantó la luna, el joven pescador subió a la cima de la montaña y se situó bajo las ramas del ojaranzo. Como rodela de metal bruñido yacía a sus pies el mar redondo, y las sombras de las barcas pescadoras se deslizaban sobre la bahía. Una gran lechuza, con sulfurosos ojos amarillos, le llamó por su nombre, pero él no respondió. Un perro negro corrió hacia él y gruñó. Le pegó con una vara de sauce, y el perro escapó gimiendo.

A medianoche las brujas vinieron volando por el aire como murciélagos.

— ¡Fiú! — chillaban al tocar el suelo. — Aquí hay alguien que no conocemos.

Y olfateaban en derredor, y charlaban entre sí, y se hacían señas. La joven bruja fué la última en llegar con su cabellera roja flotando en el viento. Llevaba un traje de oro entretejido, bordado con ojos de pavo real, y sobre la cabeza una gorra de terciopelo verde.

— ¿Dónde está, dónde está? — chillaron las brujas al verla; pero ella no respondió, y riendo corrió hacia el ojaranzo, y tomando de la mano al pescador, lo llevó a donde más brillaba la luna, y se pusieron a bailar.

Giraban y giraban en redondo, y la joven bruja saltaba tan alto, que él llegaba a ver los tacones de escarlata de sus zapatos. Luego, entre los danzantes cruzó el ruido del galope de un caballo, pero no se veía caballo alguno, y el joven pescador sintió miedo.

— ¡Más aprisa! — gritó la bruja, y le echó los brazos al cuello, y el aliento cálido sobre el rostro. — ¡Más aprisa, más aprisa! — Y la tierra parecía girar bajo sus pies, y su cerebro se turbaba, y fuerte terror se apoderaba de él, terror como de algún mal que estuviera en su acecho, y al fin se dió cuenta de que bajo la sombra de una roca había una figura que antes no se encontraba allí.

Era un hombre vestido de terciopelo negro, a la usanza española. La cara estaba extrañamente pálida, pero sus labios eran como roja flor orgullosa. Parecía fatigado, y se recostaba en la roca, como distraído, jugando con el pomo de su espada. En la hierba, junto a él, yacía un sombrero con penacho y un par de guantes de montar, adornados con encaje de oro, y recamados de aljófar entretejido para formar curiosa empresa. De sus hombros pendía una capa corta con forro de marta, y sus manos blancas y delicadas lucían anillos. Sobre sus ojos caían, pesados, los párpados.

El joven pescador lo observó, como fascinado por un conjuro. Al fin sus ojos se encontraron con los del desconocido, y cuando bailaba le parecía tenerlos encima. Oyó a la bruja

reírse, y la abrazó por la cintura, y giró y giró con ella locamente.

De pronto, aulló un perro en el bosque, y los danzantes suspendieron el baile, y alejándose de dos en dos, se arrodillaron y besaron las manos de aquel hombre.

Al sentir el beso, ligera sonrisa animaba sus labios orgullosos, como el ala de un ave toca el agua y la hace reir. Pero había desdén en aquella sonrisa. Su mirada se mantenía fija sobre el joven pescador.

— ¡ Ven ! ¡ Vamos a adorarlo ! — murmuró la bruja, y lo llevó hacia arriba; y el deseo de hacer lo que le mandaban se apoderó de él, y la siguió. Pero cuando estuvo cerca, sin saber por qué, se hizo sobre el pecho el signo de la cruz y pronunció el nombre santo.

Apenas lo hizo, las brujas chillaron como halcones y huyeron, y la cara pálida que lo había estado mirando hizo gesto de dolor. El hombre aquel se acercó a un bosquecillo y silbó. Una jaca con arreos de seda vino corriendo hacia él. Al saltar sobre la silla se volvió y miró con tristeza al joven pescador.

Y la bruja de cabellos rojos trataba de huir también, pero el pescador la sujetó por las muñecas y la retuvo.

— ¡ Suéltame ! — gritaba la bruja. — ¡ Déjame ! Has nombrado lo que no se debe nombrar y has hecho el signo que no se puede ver.

— No — respondió él ; — no te soltaré mientras no me digas el secreto.

— ¿ Qué secreto ? — preguntó la bruja, luchando con él como gato montés y mordiéndose los labios llenos de espuma.

— Ya sabes — contestó él.

Los ojos de la bruja, verdes como la hierba, se nublaron de lágrimas.

— ¡ Pregúntame lo que quieras ; pero eso no !

Lanzó el pescador una carcajada, y sujetó a la bruja con mayor fuerza aún.

Y ella, al ver que no podía libertarse, murmuró al oído del pescador :

— En verdad, soy yo tan hermosa como las Hijas del Mar, tan bella como las que moran en las aguas azules.

Y con aire zalamero acercaba su cara a la del joven.

Pero él la rechazó frunciendo el ceño, y le dijo :

— Si no cumples la promesa que me has hecho, te mataré como bruja engañadora.

Ella se puso gris como la flor del árbol de Judas y se estremeció.

— Sea — murmuró. — Tu alma es y no la mía. Haz con ella lo que quieras.

Y sacó de su cinto un cuchillo pequeño con mango de piel de víbora verde, y se lo dió.

— ¿ Para qué me servirá esto ? — preguntó él, sorprendido.

Permaneció callada la bruja durante breves momentos, y el terror se pintó en su faz. Luego se pasó la mano por la frente para apartar los cabellos que caían sobre ella, y sonriendo de modo extraño le dijo :

— Lo que los hombres llaman la sombra del cuerpo no es la sombra del cuerpo : es el cuerpo del alma. Ponte en la orilla del mar de espaldas a la luna y corta de alrededor de tus pies, con el cuchillo, tu sombra, que es el cuerpo de tu alma, y manda a tu alma que se aleje de ti, y lo hará.

El joven pescador tembló :

— ¿ Es verdad eso ? — murmuró.

— Es verdad, y bien quisiera no habértelo dicho — contestó la bruja, y le abrazó las rodillas llorando.

El la arrojó de sí y la dejó tendida sobre la hierba espesa, y dirigiéndose hacia la ladera de la montaña se puso el cuchillo en el cinto y comenzó a descender.

Y su Alma, que dentro de él vivía, le habló :

— Mira, contigo he vivido todos tus años y he sido tu servidora. No me alejes de ti ahora : ¿ qué mal te he hecho ?

Y el joven pescador lanzó una carcajada :

— No me has hecho mal, pero no te necesito — respondió. — Ancho es el mundo, y también hay cielo, y hay infierno, y la mansión crepuscular entre ambos. Vete donde quieras, pero no me molestes, porque mi amor me llama.

Y el Alma le rogó lastimosamente, pero él no le hizo caso, y fué saltando de roca en roca, con pie seguro como el de las cabras salvajes, y al fin llegó a terreno llano y a la llana orilla del mar.

Fornido, de miembros de bronce, como estatua labrada por un griego, se erguía sobre la arena de la playa, de espaldas a la luna ; y de entre la espuma salían brazos blancos que lo llamaban, y de las olas se levantaban formas vagas que le rendían homenaje. Frente a él yacía su sombra, que era el cuerpo de su alma, y detrás de él colgaba la luna en el aire color de miel.

Y el Alma le dijo :

— Si tienes que echarme de ti, no me dejes ir sin corazón. El mundo es cruel ; dame tu corazón para que lo lleve conmigo.

Movió él la cabeza y se sonrió :

— ¿ Con qué amaré a mi amor si te doy mi corazón ? — dijo.

— Sé piadoso — insistió el Alma ; — dame tu corazón, porque el mundo es muy cruel y tengo miedo.

— Mi corazón es de mi amor — respondió él ; — no te detengas, pues, y vete.

— ¿ No debo amar yo también ? — preguntó el Alma.

— ¡ Vete, que no te necesito ! — gritó el joven pescador, y sacó del cinto el cuchillo de mango de víbora verde, y cortó su sombra alrededor de sus pies. Y la sombra se levantó del suelo, y se irguió frente a él, y lo miró, y era igual a él.

El joven pescador retrocedió ante aquella figura, y se puso el cuchillo al cinto, y una sensación de terror se apoderó de él.

— Vete — dijo — y que no te vea yo más.

— Eso no ; nos hemos de ver otra vez — dijo el Alma.

La voz del Alma era baja, como de flauta, y sus labios apenas se movían al hablar.

—¿Cómo nos encontraremos de nuevo? — dijo el joven pescador. — ¿No pretenderás seguirme al fondo del mar?

—Una vez cada año volveré a este lugar, y te llamaré — dijo el Alma. — Tal vez necesites de mí.

—¿Para qué te he de necesitar? — dijo el joven pescador. — En fin, sea como quieras.

Y se lanzó al agua, y los tritones soplaron en sus cuernos, y la sirenita ascendió para recibirlo, y le rodeó el cuello con los brazos y lo besó en la boca.

Y el Alma se quedó en la playa solitaria, y los contempló. Y cuando se hundieron en el mar, se fué llorando por entre las marismas.

Y un año después, el Alma vino a la orilla del mar y llamó al joven pescador, y él emergió de las aguas y preguntó:

—¿Por qué me llamas?

Y el Alma respondió:

—Acércate, para que hable contigo, porque he visto cosas maravillosas.

—Se acercó él y se acostó en el agua baja cerca de la orilla, y apoyó la cabeza en la mano para escuchar.

Y el Alma le dijo:

—Cuando nos separamos me dirigí al oriente y viajé. Del oriente viene toda la sabiduría. Durante seis días viajé, y a la mañana del séptimo llegué a una colina que está en el país de los tártaros. Me senté a la sombra de un arbusto para protegerme contra el sol. La tierra estaba seca; quemada por el calor. La gente iba y venía por la llanura como moscas que se agitan sobre un disco de cobre pulido.

"Cuando llegó la hora de mediodía, se levantó de la tierra una nube de polvo rojo. Al verla los tártaros, pusieron tensos sus pintados arcos, saltaron sobre sus caballejos y galoparon al encuentro de la nube. Las mujeres huyeron gritando, se metieron en los carros y se escondieron detrás de las cortinas de fieltro.

"Al anochecer regresaron los tártaros, pero faltaban cinco de ellos, y entre los que volvieron, no pocos estaban heridos. Engancharon los caballos a los carros y se alejaron apresuradamente. Tres chacales salieron de una caverna y los miraron con atención. Luego olfatearon el aire con sus hocicos, y se fueron trotando en la dirección opuesta.

"Cuando salió la luna, vi arder una hoguera en el llano y me dirigí hacia allá. Los mercaderes de una caravana estaban sentados en derredor, sobre alfombras. Sus camellos estaban atados detrás, y los negros que les servían de criados plantaban tiendas de cuero sobre la arena y formaban con chumberas un seto alto.

"Al acercarme a ellos se levantó el jefe de los mercaderes, desenvainó su espada y me preguntó qué quería.

"Le respondí que yo era príncipe en mi tierra nativa, y que había huído de los tártaros, los cuales habían querido esclavizarme. El jefe sonrió, y me mostró cinco cabezas clavadas sobre largas cañas de bambú.

"Luego me preguntó quién era el profeta del Señor, y le dije que era Mahoma.

"Al oír el nombre del falso profeta inclinó la cabeza y me tomó de la mano, y me colocó junto a sí. Un negro me trajo leche de yegua en una vasija de madera, y un trozo de carne de carnero asada.

"Al amanecer emprendimos viaje. Yo iba sobre un camello de pelo rojo, junto al jefe, y un corredor iba delante de nosotros blandiendo su lanza. Los guerreros iban a uno y otro lado, y seguían las mulas cargadas de mercancías. Había cuarenta camellos en la caravana, y las mulas eran doble número.

"Pasamos del país de los tártaros al país de los que maldicen a la Luna. Vimos los grifos que custodian su oro en las rocas blancas, y los dragones escamosos que duermen en sus cuevas. Al atravesar las montañas, conteníamos el aliento para impedir que las nieves rodaran sobre nosotros, y cada cual se ató un velo de gasa delante de los ojos. Al atravesar los valles, los pigmeos nos dispararon dardos desde los huecos de los árboles, y en la noche oíamos a los salvajes tocar sus tambores. Cuando llegamos frente a la Torre de los Monos pusimos frutas delante de ellos, y no nos hicieron daño. Cuando llegamos frente a la Torre de las Serpientes les dimos leche tibia en tazas de bronce, y nos dejaron pasar. Tres veces durante nuestro viaje llegamos a las orillas del Oxo. Lo cruzamos sobre balsas de madera con grandes vejigas de piel inflada. Los hipopótamos se enfurecieron contra nosotros y trataron de matarnos; pero se atemorizaron al ver los camellos.

"Los reyes de cada ciudad por donde pasábamos nos cobraban impuestos, pero no nos dejaban entrar en ellas. Nos arrojaban pan desde las murallas, tortas de maíz cocidas en miel y tortas de harina fina llenas de dátiles. Por cada cien cestos le dábamos una cuenta de ámbar.

"Cuando los habitantes de las aldeas nos veían venir, envenenaban los pozos y huían a la cima de las colinas. Luchamos con los magadas, que nacen viejos, y se vuelven más y más jóvenes con los años, y mueren cuando se han convertido en niños pequeños; con los lactros, que se dicen hijos de tigres, y se pintan de amarillo y de negro, y con los aurantes, que ponen a sus muertos sobre las copas de los árboles, y viven en cavernas obscuras, temiendo que el sol, que es su dios, los mate, y con los crimnios, que veneran a un cocodrilo, y le dan aretes de vidrio verde, y lo alimentan de mantequilla y aves acabadas de matar, y con los agazombas, que tienen cara de perro, y con los sibanos, que tienen patas de caballo y corren más aprisa que caballos. Una tercera parte de los nuestros murió en las batallas, y otra tercera parte murió de hambre. Los de-

más murmuraban contra mí, y decían que yo les había traído mala suerte. Saqué de debajo de una piedra una venenosa culebra de cuernos, y dejé que me picara. Al ver que aquella picadura no me hacía daño, se asustaron.

"Al cuarto mes llegamos a la ciudad de Illel. Era de noche cuando llegamos a la arboleda que está fuera de las murallas, y el aire estaba sofocante, porque la luna viajaba junto a Escorpión. Agarramos las granadas maduras de los árboles, y las partimos y bebimos su dulce jugo. Después nos sentamos en nuestras alfombras y esperamos la aurora.

"Y a la aurora nos levantamos y llamamos a la puerta de la ciudad. La puerta era de bronce rojizo, y tenía esculpidos dragones de mar y dragones con alas. Los guardias nos miraron desde las almenas y nos preguntaron qué queríamos. El intérprete de la caravana respondió que veníamos de la isla de Siria con mucha mercancía. Tomaron rehenes, y nos dijeron que abrían la puerta a mediodía, y que esperáramos hasta entonces.

"Cuando fué mediodía abrieron la puerta, y al entrar nosotros, la gente salía de su casa y se agolpaba a vernos, y un pregonero daba la vuelta por la ciudad, gritando a través de un caracol. Nos detuvimos en la plaza del mercado, y los negros desataron los fardos de telas pintadas y abrieron los tallados cofres de sicomoro. Y cuando terminaron los negros su tarea, los mercaderes sacaron su extrañas mercaderías, el lienzo encerado de Egipto y el lienzo pintado del país de los etíopes, las esponjas purpúreas de Tiro y las colgaduras azules de Sidón, los vasos de frío ámbar y las finas vasijas de vidrio y las curiosas vasijas de barro cocido. Desde el techo de una casa nos observaban unas mujeres. Una de ellas llevaba una máscara de cuero dorado.

"Y el primer día los sacerdotes vinieron y negociaron con nosotros, y al segundo día vinieron los nobles, y al tercer día vinieron los artesanos y los esclavos. Y así acostumbran hacer con los mercaderes mientras permanecen en la ciudad.

"Y allí nos quedamos durante una revolución de la luna, y cuando la luna iba en menguante, me sentí hastiado y me eché a vagar por las calles de la ciudad, y llegué al jardín de su dios. Los sacerdotes, con vestiduras amarillas, se movían silenciosamente a través de los verdes árboles, y sobre pavimento de mármol negro se levantaba la casa, de color entre rojo y rosado, en que tenía su morada el dios. Sus puertas eran de laca, con toros y pavos reales de oro repujado y bruñido. El techo era de tejas de porcelana verdemar, y el saliente alero estaba festoneado con campanillas. Cuando volaban junto a él las palomas blancas, tocaban con las alas las campanillas, y las hacían tintinear.

"Enfrente del templo había un estanque de agua clara con baldosas de ónix veteado. Me senté a su orilla, y con mis dedos pálidos toqué las anchas hojas de las plantas. Uno de los sacerdotes vino hacia mí y se detuvo detrás de mí. Llevaba sandalias en los pies, una de suave piel de serpiente y otra de plumaje de pájaros. Sobre la cabeza llevaba una mitra de fieltro negro decorado con medias lunas de plata. Siete amarillos diferentes estaban tejidos en su vestidura, y su rizada cabellera estaba teñida con antimonio.

"Después de breve rato me habló y me preguntó qué deseaba.

"Le dije que mi deseo era ver al dios.

"—El dios está cazando — dijo el sacerdote mirándome extrañamente con sus pequeños ojos oblicuos.

"— Dime en qué bosque, y cazaré con él — le respondí.

"Alisó los suaves pliegues de su túnica con sus largas uñas puntiagudas:

"—El dios está durmiendo — murmuró.

"—Dime en qué lecho, y velaré junto a él — respondí.

"—¡El dios está en el banquete! — exclamó.

"—Si el vino es dulce beberé con él, y si es amargo también beberé con él — fué mi respuesta.

"Inclinó la cabeza con asombro y, tomándome de la mano, me hizo levantar y me llevó al templo.

"Y en la primera cámara vi un ídolo sentado en trono de jaspe orlado de grandes perlas de fino Oriente. Estaba esculpido en ébano, y su estatura era la estatura de un hombre. Sobre su frente había un rubí, y aceite espeso goteaba desde su cabello hasta sus muslos. Sus pies estaban rojos con la sangre de un cabrito inmolado poco antes, y su cintura ceñida con cinturón de cobre adornado con siete berilos.

"Y dije al sacerdote:

"—¿Es éste el dios?

"Y me contestó:

"—Este es el dios.

"—¡Muéstrame al dios — le grité — o te mato, de juro!

"Y le toqué la mano, y la mano se secó.

"Y el sacerdote me rogó, diciendo:

"—Cure mi señor a su siervo y le mostraré al dios.

"Soplé con mi aliento sobre su mano y se puso sana de nuevo, y él tembló y me condujo a la segunda cámara, y vi un ídolo de pie sobre un loto de jade ornado de grandes esmeraldas. Estaba esculpido en marfil, y su estatura era dos veces la estatura de un hombre. En la frente llevaba un crisólito, y el pecho estaba untado de mirra y cinamomo. En una mano sostenía un curvo cetro de jaspe, y en la otra un cristal redondo. Tenía coturno de bronce, y alrededor de su gruesa garganta se veía un collar de selenitas.

"Y dije al sacerdote:

"—¿Es éste el dios?

"Y me contestó:

"—Este es el dios.

"—Muéstrame al dios — le grité — o te mato.

"Y le toqué en los ojos y cegó.
"Y el sacerdote me rogó, diciendo:
"—Cure mi señor a su siervo y le mostraré al dios.
"Soplé, pues, con mi aliento sobre sus ojos y recobraron el don de la vista; y el sacerdote tembló de nuevo y me llevó a la tercera cámara, y ¡oh, asombro!, en ella no se veía ningún dios, ni imagen de ninguna especie, sino únicamente un espejo redondo de metal colocado sobre un altar de piedra.
"Y dije al sacerdote:
"—¿Dónde está el dios?
"Y me respondió:
"—No hay más dios que el espejo que ves, porque es el espejo de la sabiduría. Y refleja todas las cosas que hay en el cielo y en la tierra, excepto la cara del que en él mira. No refleja la cara, para que sea sabio el que en él mira. Muchos otros espejos hay, pero son espejos de opinión. Sólo éste es el espejo de la sabiduría. Y los que poseen este espejo lo saben todo, y no hay nada que se les esconda. Y los que no lo poseen, no poseen la sabiduría. Por eso es dios y lo veneramos.
"Y miré en el espejo, y era tal como el sacerdote me había dicho.
"Y yo hice una cosa extraña — no importa cuál — y tengo escondido en un valle que se halla apenas a un día de distancia de aquí, el espejo de la Sabiduría. Permíteme que vuelva a unirme contigo y a servirte, y serás más sabio que todos los sabios; poseerás la sabiduría. Permíteme volver a ti, y nadie será tan sabio como tú".

Pero el joven pescador lanzó una carcajada.
—El amor es mejor que la sabiduría — dijo, —y la Sirenita me ama.
—No, no hay nada mejor que la sabiduría —dijo el Alma.
—El amor es mejor — replicó el joven pescador, y se sumergió en lo hondo, y el Alma se fué llorando por entre las marismas.

Y pasados dos años, el Alma volvió a la orilla del mar, y llamó al joven pescador, y el joven pescador emergió de las aguas y preguntó:
—¿Por qué me llamas?
Y el Alma respondió:
—Acércate más para que hable contigo, porque he visto cosas maravillosas.
El joven pescador se acercó, y se acostó en el agua cerca de la orilla, y apoyó la cabeza en la mano y escuchó.
Y el Alma le dijo:
—Cuando me fuí de aquí, volví la cara al sur y viajé. Del sur viene toda cosa preciosa. Seis días viajé por los caminos reales que llevan a la ciudad de Asther; por los rojos y polvorientos caminos reales donde desfilan los peregrinos, viajé; y a la mañana del séptimo día levanté los ojos, y, ¡oh asombro!, la ciudad yacía a mis pies, porque está en un valle.
"Nueve puertas tiene la ciudad, y frente a cada una de ellas hay un caballo de bronce que relincha cuando los beduínos bajan de las montañas. Las murallas están revestidas de cobre, y las torres de los centinelas tienen techos de bronce. En cada torre hay un arquero con un arco en la mano. Al salir el sol dispara una flecha contra un batintín, y al ponerse el sol toca un cuerno de cuerno.
"Cuando traté de entrar, los guardias me detuvieron y me preguntaron quién era yo. Les respondí que era un derviche, y que iba hacia la Meca, donde había un velo verde, sobre el cual manos de ángeles habían bordado el Corán en letras de plata. Se llenaron de asombro, y me dejaron pasar.
"Adentro, aquello es tal como un bazar. Realmente, debieras haberme acompañado. A través de las estrechas calles, las alegres linternas de papel se agitan como grandes mariposas. Cuando sopla el viento sobre los techos, se levantan y caen como burbujas de colores. Delante de sus puestos están sentados los mercaderes sobre alfombras de sedas. Llevan largas barbas negras, y los turbantes cubiertos de zequíes de oro, y con los fríos dedos mueven largas sartas de ámbar y huesos de melocotón labrados. Unos venden gálbano y nardo, y curiosos perfumes de las islas del océano Indico, y espeso aceite de rosas rojas, y mirra, y florecillas de clavo. Cuando uno se detiene a hablarles, echan granos de incienso en un brasero de carbón vegetal, y embalsaman el aire. Vi a un sirio que tenía en las manos una vara delgada como un junco. Hilos grises de humo subían de ella, y su olor, al arder, era semejante al olor de los almendros rosados en primavera. Otros venden brazaletes de plata realzados con turquesas de azul crema, y ajorcas de hilos de bronce con orla de aljófar, y uñas de tigre engastadas en oro, y uñas de gato dorado que llaman leopardo, engastadas también en oro, y aretes de esmeraldas agujereadas, y anillos de jade. De las casas de té, salían sones de guitarra, y en ellas, los fumadores de opio, con sus blancas caras sonrientes, miraban a los que pasaban.
"En verdad, debieras haberme acompañado. Los vendedores de vino se abren paso por entre la multitud, con grandes cueros negros a la espalda. Muchos de ellos venden vino de Shiraz, dulce como la miel. Lo sirven en tacitas de metal y riegan sobre él pétalos de rosa. En el mercado están los fruteros, que venden toda especie de frutas: higos maduros, de carne purpúrea; melones que huelen a almizcle y son amarillos como topacios; cidras, y pomarrosas, y racimos de uvas blancas, naranjas redondas de oro rojizo y limones ovales de oro verdoso. Una vez vi pasar un elefante. Tenía la trompa pintada con bermellón y cúrcuma, y sobre las orejas una red tejida con cuerdas de seda carmesí. Se detuvo frente a uno de los puestos de comercio y comenzó a comerse las naranjas, y el dueño no hacía más que reírse. No puedes imaginar cuán raras son esas gentes. Cuando están alegres van en busca de los vendedores de pájaros y les compran un pá-

jaro enjaulado, y le dan libertad para sentirse más felices, y cuando están tristes se azotan con ramas espinosas para que su tristeza no disminuya.

" Una noche encontré a unos negros que llevaban un pesado palanquín a través del bazar. Era de bambú dorado, y las varas eran de laca bermeja tachonada de pavos reales de bronce. En las ventanillas colgaban cortinas tenues de muselina bordada con alas de escarabajos y aljófar diminuto. Cuando pasó ante mí, una circasiana de cara pálida, miró hacia fuera y me sonrió. La seguí, y los negros apresuraron sus pasos y gruñeron. Pero nada me importó. Gran curiosidad se apoderó de mí.

" Al fin se detuvieron ante una casa blanca y cuadrada. No había en ella ventanas: sólo una puertecita como puerta de tumba. Dejaron en el suelo el palanquín y golpearon tres veveces con un martillo de cobre. Un armenio con caftán de cuero verde miró por el postigo, y cuando los vió les abrió, y tendió una alfombra en el suelo, y la mujer salió del palanquín. Al entrar, se volvió y me sonrió de nuevo. Nunca había visto yo una cara tan pálida.

" Cuando salió la luna volví a aquel sitio y busqué la casa, pero ya no estaba allí. Al ver esto, comprendí quién era la mujer y por qué me había sonreído.

" Realmente, deberías haberme acompañado. En la fiesta de la Luna Nueva el joven Emperador salió de su palacio y fué a la mezquita a rezar. Sus cabellos y sus barbas estaban teñidos con pétalos de rosa, y sus mejillas empolvadas con polvo de oro. Las palmas de sus manos y las plantas de sus pies eran amarillas, teñidas con azafrán.

" Al amanecer salió de su palacio con vestidura de plata, y al anochecer volvió a él con vestidura de oro. Las gentes se echaban al suelo y escondían la cara, pero yo no lo hice. Me detuve junto al puesto de un vendedor de dátiles, y esperé. Cuando el emperador me vió, enarcó sus pintadas cejas y se detuvo. Me quedé inmóvil y no le hice reverencia. La gente se maravillaba de mi audacia y me aconsejaba que huyera de la ciudad. No les hice caso, sino que me fuí a sentar con los vendedores de dioses extranjeros, que son odiados a causa de su comercio. Cuando les dije lo que había hecho, cada uno de ellos me dió un dios y me rogó que me fuera de allí.

" Por la noche, cuando yacía yo sobre cojines en una sala de té, que está en la calle de las Garanadas, los guardias del emperador entraron y me llevaron al palacio. Al entrar yo, cerraban cada puerta que cruzábamos y le ponían una cadena. En el interior del edificio había un gran patio con una arquería alrededor. Los muros eran de alabastro blanco, en el que aparecían incrustados, aquí y allá, azulejos verdes y azules. Los pilares eran de mármol verde, y el pavimento era de mármol color de melocotón. Nunca había visto yo nada semejante.

" Al atravesar el patio, dos mujeres veladas miraron desde un balcón y me maldijeron. Los guardias apresuraron el paso, y el cuenco de las lanzas sonaba sobre el lustroso pavimento. Abrieron una puerta de marfil labrado, y me encontré en un bien regado jardín de siete terrazas. Estaba plantado de tulipanes, y grandes margaritas, y áloes plateados. Como delgado canuto de cristal, se veía una fuente en el aire obscuro. Los cipreses semejaban antorchas que se habían consumido. En uno de ellos cantaba un ruiseñor.

"En el extremo del jardín había un pequeño pabellón. Al proximarnos a él, dos eunucos salieron a nuestro encuentro. Sus gruesas figuras se balanceaban al andar, y nos dirigían miradas curiosas con sus ojos de párpados amarillos. Uno de ellos llamó aparte al capitán de la guardia y le habló en voz baja. El otro mascaba pastillas aromáticas, que sacaba con gesto afectado de una caja oval de esmalte lila.

" Después de breves momentos el capitán de la guardia despidió a los soldados. Volvieron al palacio; los eunucos iban lentamente tras ellos y al pasar arrancaban moras dulces de los árboles. Una vez, el más viejo de los dos eunucos volvió la cabeza y me dirigió una sonrisa perversa.

" El capitán de la guardia me indicó que me dirigiera hacia la entrada del pabellón. Me adelanté sin temblar, descorrí la pesada cortina y entré.

" El joven emperador se hallaba tendido sobre un lecho de pieles de león, y tenía un gerifalte posado en la mano. Detrás de él estaba un nubio con turbante de bronce, desnudo hasta la cintura, y con aretes pesados en las agujereadas orejas. Sobre una mesa, junto al lecho, había una fuerte cimitarra de acero.

" Cuando me vió el emperador, frunció el ceño y me dijo:

" —¿Cómo te llamas? ¿Sabes que soy el emperador de esta ciudad?

" Pero yo no le respondí.

" Señaló la cimitarra con el dedo, y el nubio la agarró, se abalanzó sobre mí y descargó violento golpe. La hoja me atravesó sin hacerme daño. El nubio cayó de bruces en el suelo, y al levantarse le castañeteaban de terror los dientes y se escondió detrás del lecho.

" El emperador se puso en pie de un salto, echó mano de una lanza que había en un astillero, y me la arrojó. La atrapé al vuelo y partí en dos el astil. Me disparó una flecha, pero yo levanté la mano y la detuve en el aire. Entonces sacó de su cinturón de cuero blanco una daga y con ella mató al esclavo nubio para que no contara su deshonor. El nubio se retorció como una serpiente pisoteada, y de sus labios brotó espuma roja.

" Apenas murió el nubio, se volvió hacia mí el emperador y, después de secarse con un pañizuelo de seda purpúrea las gotas brillantes de sudor que le corrían por la frente, me dijo:

" —¿Eres acaso algún profeta, y no debo

hacerte daño, o el hijo de algún profeta, y no puedo herirte? Te ruego que abandones la ciudad esta misma noche, porque mientras estés en ella no soy su señor.

"Y yo le contesté:

"—Me iré si me das la mitad de tus tesoros. Dame la mitad de tus tesoros y me iré.

"Me tomó de la mano y me llevó al jardín. Cuando me vió el capitán de la guardia se maravilló. Cuando los eunucos me vieron, les temblaron las rodillas, y de terror cayeron al suelo.

"Hay una cámara en el palacio que tiene ocho muros de pórfido rojo y techo con artesonado de bronce, del cual penden arañas. El emperador tocó uno de los muros y se abrió, y atravesamos un corredor iluminado por multitud de antorchas. A cada lado, en nichos, había grandes tinajas de vino llenas de monedas de plata hasta arriba. Cuando llegamos al centro del corredor, el emperador dijo la palabra que nunca debe pronunciarse, y una puerta de granito giró sobre sus goznes secretos, y él se cubrió la cara con las manos para no deslumbrarse.

"No podrías imaginar la magnificencia de aquel sitio. Había enormes caparazones de tortuga llenos de perlas y grandes selenitas huecas en que se amontonaban los rubíes. El oro estaba almacenado en cofres de piel de elefante, y el polvo de oro en botellas de cuero. Había ópalos y zafiros, aquéllos en tazas de cristal, éstos en tazas de jade. Había esmeraldas redondas dispuestas en hileras sobre delgados platos de marfil, y en un rincón había sacos de seda, llenos de turquesas los unos, de berilos los otros. Los cuernos de marfil estaban atestados de amatistas purpúreas, y los cuernos de bronce atestados de calcedonias y sardios. De los pilares, que eran de cedro, colgaban sartas de belóculos amarillos. Sobre escudos ovalados y planos había carbunclos, unos color de vino, otros color de hierba. Y no te cuento sino una décima parte de lo que allí había.

"Y cuando el emperador se quitó las manos de la cara, me dijo:

"—Esta es mi sala de tesoros, y la mitad de lo que hay en ella es tuyo, como te lo prometí. Y te daré camellos y camelleros, y harán lo que les pidas y te llevarán tu porción a cualquier parte del mundo adonde desees llevártela. Y se hará esta noche, porque no quiero que el Sol, que es mi padre, vea que hay en mi ciudad un hombre a quien no puedo matar.

"Pero yo le respondí:

"Tuyo es el oro que hay aquí, y tuya también la plata, y tuyas las piedras preciosas y las cosas de valía. Yo no tengo necesidad de ellas. Ni me llevaré nada tuyo, sino ese anillo pequeño que llevas en la mano.

"Y el emperador frunció el ceño:

"No es más que un anillo de plomo — dijo — y no tiene valor ninguno. Llévate la mitad de mis tesoros, y vete de mi ciudad.

"—No — le contesté, — no me llevaré nada sino ese anillo de plomo, porque sé lo que está escrito en él y para qué.

"Y el emperador tembló, y me rogó diciendo:

"—Llévate todo el tesoro y vete de mi ciudad. La mitad, que es mía, será tuya también.

"Y entonces hice una cosa extraña, pero no importa saber qué fué, porque en una caverna que está apenas a un día de camino de aquí, he escondido el Anillo de la Riqueza. Está apenas a un día de camino de aquí, y espera tu ida. El que posea el anillo será más rico que todos los reyes de la tierra. Ven, pues, y tómalo, y las riquezas del mundo serán tuyas".

Pero el joven pescador lanzó una carcajada.

—El amor es mejor que la riqueza — dijo, — la Sirenita me ama.

—No, no hay nada mejor que la riqueza — dijo el Alma.

—El amor es mejor — respondió el joven pescador, y se sumergió en las aguas, y el Alma se fué llorando por entre las marismas.

Y al cumplirse el tercer año, el Alma volvió a la orilla del mar, y llamó al joven pescador, y él emergió de las aguas y preguntó:

—¿Por qué me llamas?

Y el Alma le respondió:

—Acércate más, para que hable contigo, porque he visto cosas maravillosas.

El joven pescador se acercó, y se acostó en el agua, cerca de la orilla, y apoyó la cabeza en la mano y escuchó.

Y el Alma le dijo:

—En una ciudad que conozco hay una posada cerca de un río. Allí estuve con marineros que bebían vinos de dos colores diferentes, y comían pan de cebada y pececillos salados, servidos en hojas de laurel con vinagre. Y cuando estábamos allí sentados divirtiéndonos, entró un anciano con una alfombra de cuero y un laúd que tenía dos cuernos de ámbar. Y cuando hubo extendido en el suelo la alfombra, tocó con una pluma de ave las cuerdas de alambre de su laúd, y una muchacha, con la cara velada, entró corriendo y se puso a bailar ante nosotros. Su cara estaba cubierta con velo de gasa, pero sus pies estaban desnudos. Desnudos estaban sus pies y se movían sobre la alfombra como palomas blancas. Nunca he visto cosa tan maravillosa, y la ciudad en que baila está a un día de camino de aquí.

Cuando el joven pescador oyó las palabras de su Alma, recordó que la Sirenita no tenía pies y no podía bailar. Y un gran deseo se apoderó de él y se dijo:

—No es sino un día de camino, y puedo regresar a unirme con mi amor.

Y lanzó una carcajada y se puso en pie dentro del agua, y se dirigió a la orilla.

Y cuando llegó a la tierra seca lanzó otra carcajada y tendió los brazos al Alma. Y el Alma dió un gran grito de alegría y corrió hacia él, y penetró en él, y el joven pescador vió formarse ante sí, en la arena de la playa,

aquella sombra del cuerpo, que es el cuerpo del Alma.

Y su Alma le dijo:

—No tardemos; vámonos de aquí, porque los dioses del mar son celosos y tienen a sus órdenes monstruos que hacen lo que ellos les manden.

PARTIERON aprisa, pues, y toda la noche viajaron bajo la luna, y todo el día siguiente viajaron bajo el sol, y al anochecer llegaron a una ciudad.

Y el joven pescador le dijo a su Alma:

—¿Es ésta la ciudad donde baila aquella de quien me hablaste?

Y su Alma le respondió:

—No es ésta la ciudad, sino otra. Pero entremos en ésta.

Entraron, y atravesaron las calles, y al pasar por la calle de los Joyeros, el joven pescador vió una preciosa copa de plata que se exhibía para la venta.

Y su Alma le dijo:

—Toma esa copa y escóndela.

Tomó la copa el joven pescador, y la escondió entre los pliegues de su túnica, y salieron apresuradamente de la ciudad.

Y cuando hubieron caminado una legua, el joven pescador frunció el ceño y arrojó la copa lejos de sí, y le dijo al Alma:

—¿Por qué me dijiste que tomara la copa y la escondiera, si con ello cometí una mala acción?

Pero su Alma le respondió:

—Tranquilízate, tranquilízate.

Y al anochecer del día siguiente llegaron a una ciudad, y el joven pescador dijo a su Alma.

—¿Es ésta la ciudad donde baila aquella de quien me hablaste?

Y su Alma le respondió:

—No es ésta la ciudad, sino otra. Pero entremos en ésta.

Entraron, y atravesaron las calles, y al pasar por la calle de los Vendedores de Sandalias, el joven pescador vió a un niño de pie junto a un cántaro de agua.

Y su Alma le dijo:

—Pégale a ese niño.

El joven pescador le pegó al niño hasta que lloró, y en seguida salieron apresuradamente de la ciudad.

Y cuando hubieron caminado una legua, el joven pescador se llenó de cólera, y dijo a su Alma:

—¿Por qué me dijiste que le pegara al niño, si con ello cometí una mala acción?

Pero el Alma le respondió:

—Tranquilízate, tranquilízate.

Y al anochecer del tercer día llegaron a una ciudad, y el joven pescador preguntó a su Alma:

—¿Es ésta la ciudad donde baila aquella de quien me hablaste?

Y su alma le respondió:

—Tal vez sea ésta la ciudad; entremos.

Entraron, y atravesaron las calles; pero en ninguna parte pudo el joven pescador hallar el río ni la posada cerca de él. Y la gente de la ciudad lo miraba con curiosidad, y él sintió miedo y le dijo a su Alma:

—Vámonos, porque la bailarina de los pies blancos no está aquí.

Pero su Alma le respondió:

—No, quedémonos, porque la noche está obscura, y habrá ladrones en el camino.

Entonces, el joven pescador se sentó a descansar en la plaza del mercado; poco después pasó un mercader encapuchado con manto de tela de Tartaria, y linterna de cuero agujereado, suspendida en una caña nudosa. Y el mercader le dijo:

—¿Por qué te sientas en la plaza del mercado, si las tiendas se cerraron ya, y están atados los fardos de mercancías?

Y el joven pescador le contestó:

—No hallo posada en la ciudad, ni tengo pariente que me dé asilo.

—¿No somos todos hermanos? — dijo el mercader. — ¿No somos todos criaturas de Dios? Ven conmigo, que tengo habitación para invitados.

El joven pescador se levantó y siguió al mercader a su casa. Y después de atravesar un jardín de granados y de entrar en la morada, el mercader le trajo agua de rosas en taza de cobre para que se lavara las manos, y melones maduros para que aplacara su sed, y le puso delante un plato de arroz y un trozo de cabrito asado.

Y cuando terminó, le llevó el mercader a la habitación para invitados, y se despidió de él, deseándole buen sueño. Y el joven pescador le dió las gracias, y le besó el anillo que llevaba en la mano, y se acostó sobre las alfombras de pelo de cabra. Y después de cubrirse con cobertor de lana de carnero negro, se quedó dormido.

Y tres horas antes del alba, cuando era todavía de noche, su Alma lo despertó y le dijo:

—Levántate y vé al aposento del mercader, al aposento en que duerme, y mátalo, y quítale su oro, porque lo necesitamos.

Y el joven pescador se levantó, y se deslizó sin hacer ruido hacia el aposento del mercader; y a los pies del mercader se veía un alfanje corvo, y en la bandeja junto a él había nueve bolsas de oro. Y el joven pescador extendió la mano y tocó el alfanje; al tocarlo se despertó el mercader, y saltando de la cama se apoderó del alfanje y gritó:

—¿Devuelves mal por bien, y pagas con derramamiento de sangre la bondad que tuve para ti?

Y el Alma le dijo al joven pescador:

—¡Mátalo!

Y él golpeó al mercader hasta dejarlo desmayado, y entonces se apoderó de las nueve bolsas de oro, y huyó a través del jardín de granados, y corrió de cara a la estrella de la mañana.

Y cuando hubieron caminado una legua fuera de la ciudad, el joven pescador se golpeó el pecho y le dijo a su Alma:

—¿Por qué me mandaste matar al mercader y robarle su oro? En verdad eres mala.

Pero su Alma le dijo:

—Tranquilízate, tranquilízate.

—No — dijo el pescador, — no me tranquilizaré, porque odio todo lo que me has mandado hacer. A ti también te odio, y te mando que me digas por qué has procedido así conmigo.

Y su Alma le respondió:

—Cuando me abandonaste y me lanzaste al mundo no me diste corazón, así es que aprendí a hacer todas estas cosas y gustar de ellas.

—¿Qué dices? — murmuró el joven pescador.

—Lo sabes — contestó el Alma, — lo sabes bien. ¿Has olvidado que no me diste corazón? De seguro que no. No me molestes ni te desazones; tranquilízate, porque no habrá dolor que no eches de ti ni placer que no recibas.

Y cuando el joven pescador oyó estas palabras, tembló y le dijo a su Alma:

—No, eres mala, y me has hecho olvidar a mi amor, y me has puesto tentaciones, y has guiado mis pies por caminos del pecado.

Y su Alma le respondió:

—No, has olvidado que cuando me lanzaste al mundo no me diste corazón. Vámonos, vamos a otra ciudad, y divirtámonos, porque tenemos nueve bolsas de oro.

Pero el joven pescador arrojó al suelo las bolsas de oro y las pisoteó.

—¡No! — gritó. — No quiero tener nada que ver contigo, ni he de viajar contigo más, sino que te echaré de mí como antes, te echaré de mí ahora mismo, porque no me has traído nada bueno.

Y se puso de espaldas a la luna, y con el cuchillo de piel de víbora verde, trató de cortar de alrededor de sus pies aquella sombra del cuerpo que es el cuerpo del alma.

Pero su Alma no se separó de él, ni puso atención a su mandato, sino que le dijo:

—El hechizo que te dijo la bruja no te sirve ya: no puedo abandonarte ni tú puedes echarme de ti. Sólo una vez en su vida puede el hombre separarse de su alma, y el que la recibe de nuevo tiene que retenerla para siempre; ese es su castigo y su premio.

Y el joven pescador palideció, crispó los puños y gritó:

—Aquella bruja era una mala bruja, puesto que no me dijo eso.

—No — replicó el Alma, — la bruja fué fiel a aquel a quien venera y a quien servirá siempre.

Y cuando el joven pescador supo que no podía libertarse de su Alma, y que era alma perversa y viviría siempre con él, se arrojó al suelo llorando amargamente.

Y cuando fué de día, el joven pescador se levantó y dijo a su Alma:

—Ataré mis manos para no hacer lo que me mandes, y cerraré mis labios para no decir las palabras que me digas, y volveré al lugar donde mora aquella a quien amo. Volveré al mar, y a la bahía donde canta ella, y la llamaré y le contaré los males que me has hecho.

Y su Alma le puso tentación, diciéndole:

—¿Qué vale ese amor tuyo para que quieras retornar a él? El mundo tiene mujeres mucho más hermosas. Ahí están las bailarinas de Samaria, que bailan a la manera de todos los pájaros y de todas las bestias. Sus pies están teñidos con alheña, y llevan campanitas de cobre en las manos. Se ríen al bailar, y su risa es clara como la risa de las aguas. Ven conmigo y te las mostraré. ¿Qué escrúpulos son esos sobre las cosas de pecado? Lo que es agradable al paladar, ¿no se ha hecho para que lo comamos? ¿Hay acaso veneno en lo que es dulce de beber? No te desazones y ven conmigo a otra ciudad. Hay una ciudad pequeña cerca de aquí, y en ella hay un jardín de tulipanes. Y en aquel hermoso jardín moran pavos reales blancos y pavos reales de pecho azul. Sus colas, cuando se abren al sol, son como discos de marfil y discos de oro. Y la que les da de comer baila para divertirlos, y a veces baila sobre las manos y otras veces baila con los pies. Sus ojos están pintados con antimonio, y las ventanas de la nariz tienen formas de alas de golondrina. De una de ellas cuelga una flor que es una perla cincelada. Ríe mientras baila, y las ajorcas de plata de sus tobillos tintinean como campanas de plata. No te desazones más y ven conmigo a la ciudad.

Pero el joven pescador no contestó a su Alma; cerró sus labios con el sello del silencio y ató sus manos con cuerda fuerte, y se puso en marcha hacia el lugar de donde había venido, hacia la bahía donde solía cantar su amor. Y durante el camino su Alma le puso tentaciones sin cesar, pero él no le respondía, ni hacía ninguno de los actos a que le incitaba: tanto era el poder del amor que en él vivía.

Y cuando llegó a la orilla del mar, desató la cuerda de sus manos, y quitó de sus labios el sello de silencio, y llamó a la Sirenita. Pero ella no acudió a su llamada, aunque él llamó todo el día con sus súplicas.

Y su Alma se burlaba de él y decía:

—A la verdad, bien poco placer te da tu amor. Eres como el que en tiempo de sequía quiere guardar agua en vasijas rotas. Regalas lo que tienes, y nada te dan en cambio. Más te valdría venirte conmigo, porque sé dónde está el Valle del Placer y qué cosas se hacen allí.

Pero el joven pescador no le contestaba al Alma, y en la quebrada de la roca se fabricó una choza de cañas, y vivió allí durante un año. Y cada mañana llamaba a la Sirenita, y cada mediodía la llamaba, y cada noche pronunciaba su nombre. Pero nunca salió ella del mar para reunírsele, ni pudo él hallarla en lugar ninguno, aunque la buscó en las cavernas y en el agua verde, en los remansos de la corriente y en los pozos que están en el fondo de las regiones profundas.

(Continúa en la página 106)

Notas sociales

Por La Dama Duende

EN LA PLENITUD absoluta de su actividad mental; en la noble arrogancia de su figura gentilicia, aureolada por la nívea cabellera, prodigando a sus allegados y amigos el regalo de su presencia y el encanto de su cultura espiritual, tan amplia como refinada, se ha dormido en la paz del Señor la gran dama argentina que fué doña Elvira de la Riestra de Láinez. Su nombre brilló siempre — en el transcurso de los años y con singular prestigio — en las actividades más intensas de la alta vida porteña, honrando a su patria, cuando le tocó representar en el Viejo Mundo, al lado del ilustre compañero de su vida, don Manuel Láinez, a la mujer argentina, que ella encarnó como esposa y madre ejemplar; como católica ferviente, inspirando sus actos en la fuente de una noble idealidad espiritual, que trasuntaba luego en acción perseverante y abnegada, al prodigar la caridad cristiana con acendrado amor, y esa fuerza de simpatía cordial que fué numen de su noble vida.

El dolor de su desaparición, tan inesperada — puesto que el ocaso de su existencia fué sólo un atardecer — deja a los que pudimos valorar su espíritu abierto a todas las manifestaciones de la vida, un íntimo desgarramiento.

Paz en su tumba.

VIDA SENTIMENTAL: compromisos oficiales, flirteos que se formalizan, rompimientos cuya confirmación no sorprende ya a los circulillos ultra aristocráticos... El comentario menciona, en primer lugar, a la interesante figura femenina cuya hermana y compañera inseparable ha iniciado hace algunos meses su nueva vida, embarcándose para el Viejo Mundo donde debe cumplir su esposo la representación oficial que como diplomático le corresponde. La liquidación de una testamentaría pendiente, ha obligado a la hermosa soltera a permanecer en Buenos Aires, alternando ésta, según parece, los asuntos de ley, engorrosos siempre, con los del sentimiento... y como se trata de una personalidad muy interesante por las dotes del corazón y las de la inteligencia, por su espíritu cultísimo y un gran don de gentes, sus amigas aseguran que son dos los candidatos que aspiran a la mano de la distinguida porteña, que lleva dulce nombre de tres sílabas, abreviado cariñosamente con la repetición de la segunda, por sus allegados e íntimos; su apellido compuesto, tiene gran arraigo y prestigio en la sociedad argentina, que evoca con el culto del respeto, la figura ilustre de su abuelo por ascendencia materna.

Alta y arrogante, la expresión de su mirada tiene como un velo de tristeza que sólo desvanece la sonrisa cordial que le ha conquistado tantos afectos. Pero, ¿quién podrá descifrar ahora la expresión soñadora de sus pupilas? ¿Cuál de los dos candidatos que el comentario menciona, podrá considerarse alentado por la sonrisa cordial? Algunos de sus amigos anticipan que será el preferido el distinguido médico oculista que lleva el mismo nombre de un soberano de Francia afamado por sus éxitos sentimentales y apellido de gran tradición y arraigo en la sociedad argentina, que es sinónimo de la Inmaculada, nombre que ha sido enaltecido en la política y en el foro; otros, creen que será el elegido un apuesto general de la Nación, cuyo apellido compuesto evoca las glorias más puras de nuestra historia, al unir el nombre ilustre de poetas, estadistas, militares y diplomáticos, con el del heroico prócer y general argentino adversario implacable de la Tiranía.

La expectativa no puede ser más interesante.

PARA LA VIDA sentimental no hay etapas ni estaciones, ya que el romántico atardecer del otoño ofrece un colorido tan rico de matices como la riente primavera; pero esta vez, la silueta anotada por el comentario vive plenamente la etapa luminosa de la vida...

Lleva ella un apellido de gran prestigio en la aristocracia argentina, puesto que la rama española del histórico nombre ha florecido con exuberancia en la provincia del norte consagrada como "jardín de la República". La hidalga casa ha sido ilustrada entre nosotros por sus destacados representantes, magistrados, políticos, miembros de Estado, figuras descollantes en la industria o "clubmens" afamados por su elegancia y don de simpatía, así como por las damas de ese nombre, que tienen actuación brillante en las actividades de la beneficencia nacional y reconocida autoridad mundana. Menuda de figura, de tipo moreno, inteligentísima y con gran atrac-

tivo, la interesante y frágil figurita es toda una mujer moderna por su temple y decisión para afrontar la vida, puesto que trabaja, desempeñando un cargo en una importante repartición nacional: las dotes de su espíritu, han conquistado al decidido candidato que es un gran partido por sus condiciones personales y su situación: abogado y catedrático, se distingue por su rectitud y excepcional cultura; más bien bajo y de tipo moreno, lleva un nombre muy español, el mismo del protagonista de una ópera del antiguo repertorio italiano, obra de Donizzetti, y lleva apellido de gran arraigo y tradición en la provincia de Jujuy; el jefe de su hogar ocupa altísimos cargos y entre ellos la presidencia de un ferrocarril argentino...

Creo, amigas lectoras, que la indiscreción no puede ser por hoy más completa; y ahora, sin mayores detalles, he de revelar también, que se acentúa ya con apariencia de noviazgo, el "flirteo" de una bellísima y juvenil figura que junto con sus hermanas ha llamado siempre la atención por su hermosura, desde que hicieran su presentación mundana en la magnífica fiesta de fantasía ofrecida en la última temporada por doña María Unzué de Alvear, en su residencia de Mar del Plata. Asegura el comentario mundano, que la juvenil figura ha de cambiar pronto su apellido británico por el nombre — de origen español — que distingue a una dinastía de multimillonarios argentinos cuya opulencia finca en sus propiedades de la Patagonia...

Y de los rompimientos — alguno sensacional — hablaremos otro día...

EL TRANVIA Nº 10 ha cambiado de recorrido, y esta noticia, tan trivial en apariencia, encierra para nosotras, lectoras amigas, interesante significado, porque si hemos de prestar crédito al comentario risueño, y hasta un tanto malicioso, la resolución del rígido Directorio se debe a la sugestión irresistible de un deseo femenino.

La historieta se difunde de circulillo en circulillo, poniendo en evidencia a la interesante figurita femenina cuya personalidad se destaca — así como la de sus hermanas — por un dinamismo admirable, que las capacita para todas las actividades artísticas y comerciales, sin descartar la más mundana, puesto que ellas pertenecen por su rango a la más acrisolada aristocracia criolla.

Cuentan, pues, que la inteligente y activa figurita, que lleva nombre bíblico y apellido de tradición histórica, lamentaba días pasados, en casa de una de las autoridades del directorio de determinada línea de tranvías, que ninguno de los coches de la referida compañía le ofreciera comodidad, o por lo menos la aproximara a casa de una tía muy querida a quien visita con frecuencia. "Qué no daría yo — dicen que expresaba — por tener un tranvía cómodo que me llevara a casa de mamá", que así designa ella a la distinguida dama allegada suya.

Días después, llamaba por teléfono un alto y respetado jefe de la armada, muy amigo suyo, que había tenido oportunidad de escuchar sus lamentaciones en la residencia del caballero miembro conspicuo del mencionado directorio.

— La he llamado — dice a la dinámica amiga, — para decirle que ya tiene usted tranvía que la lleve a casa de mamá. El Nº 10 ha cambiado de recorrido, nada más que para satisfacer sus deseos...

Y así es como se confirma la fama de que goza la distinguida figurita: es tan emprendedora, dicen sus amigas, que obtiene todo lo que se propone...

La influencia del espíritu femenino parece acentuarse día a día.

Chl. María Duende



CONSULTORIO
por Alfonsina

Booky. — Su escritura es típicamente una escritura artificial. Virtualmente negaría en usted la espontaneidad, la franqueza y la sencillez. Pero su alta y auténtica categoría estética lleva a resolver el problema con otro planteo: es la expresión de un original talento creador, que en la música o en las artes plásticas, principalmente, encontrará su feliz terreno de desarrollo. Para descubrir las peculiaridades de su carácter habría que conocer su escritura de "entrecasa", vale decir, su escritura natural, no el dibujo que usted construye delicada y pacientemente.

Quelconque. — *Feminidad con mucho de viril en el carácter decidido, ambicioso, combativo y personalista, pero poco inclinada a la reflexión y a la introspección, y con una imaginación excesiva que obliga a la energía a gastarse sin provecho, con todo lo cual volvemos (dirán las malas lenguas) al terreno de la feminidad pura... Afectividad expansiva, con un fuerte fondo de egocentrismo. Terreno mental normal, cultivado sin sacrificios. Muchas gracias por su amable recuerdo.*

Loly. — Loly, precoz Loly, que a los 16 años ya pide el análisis de la escritura del primo enamorado... Hace treinta años todavía, las niñas quinceañeras cosían prolijamente y a escondidas un "sachet" perfumado para llevar prendida al corpiño la primera cartita de amor. Ahora se la mandan al grafólogo... ¿Será verdad lo de que el mundo progresa? Su escritura dice: vida mental donde la imaginación juega ágilmente, pero donde la razón no deja de trabajar como una buena hormiguita. Romanticismo y sentido práctico en feliz convivencia. Afectividad tierna y egoísta. Coquetería, amor al orden y a la claridad, reserva, medida, capacidad de dominar la emoción, sutil sentido de su propiedad. Tiene que andar un buen trecho para llegar a la madurez de su inteligencia. Ahondar la cultura de su espíritu le será muy útil para hacer un instrumento y no un arma de sus condiciones de carácter. La otra escritura traduce una naturaleza afectiva, expansiva, pero no más abierta ni espontánea que la suya (a los dos les aprieta el zapato del mismo pie), y que dice dulces cosas aunque no siempre crea en ellas. Inteligencia equilibrada, un poco lenta, ya bastante bien evolucionada. Temperamento soñador, poco activo físicamente, y a quien sus gustos llevan hacia la vida intelectual, que lo absorberá, sin duda, cuando la cultura se imponga. Sentido estético, instintivo, deformado por artificios y amaneramientos, como un fruto todavía aprisionado en su vaina.

Mytyl. — El lago puede ser usted, con su carácter equilibrado, su inteligencia reflexiva y su capacidad de afecto apasionada y constante. Su novio es, en cambio, una sensibilidad de gran delicadeza emotiva, donde todo roce deja un eco inquieto; una inteligencia vivaz, rápida y llena de matices. Sin duda que el contacto con su espíritu puede proporcionarle serenidad y apaciguamiento, y ayudarlo a no malograr los reales valores que hay en su inteligencia y en sus condiciones de actividad. Concreto la respuesta a su cuestionario: la posición frente a la vida que él adopta es más sincera, más espontánea que la suya. Hay en usted la posibilidad de una mujer celosa y desconfiada que puede aparecer en cualquier momento. Vigílela y no la deje asomar las narices. Trate de respetar esencialmente, aunque no se lo muestre abiertamente, el vivo instinto de libertad e independencia que está en él, y con el cual lucharía usted en vano. La única relación humana de

Las consultas deben dirigirse a "Consultorio grafológico de "Caras y Caretas", Chacabuco 151", enviando por lo menos una carta no menor de diez renglones, escrita en una hoja de papel entera y con la escritura natural, acompañada de la firma auténtica o de una simulación de ella que conserve las iniciales y rúbrica, con mención de la edad y del sexo. Debe agregarse un seudónimo para recibir la respuesta. Una síntesis completa del carácter sólo será posible con una documentación amplia, consistente en varios autógrafos seriados, con indicación de la fecha en que fueron escritos, pudiendo entrar en ella notas, borradores, etc.

GRAFOLÓGICO

Marí Elizalde

perdurable armonía es la que mantiene el respeto a la personalidad ajena. Disculpe la imposibilidad de contestarle antes.

Heraclio. — *Un cronista norteamericano ha hecho un cálculo según el cual, si la actividad humana estuviera bien reglamentada, bastaría trabajar "dos años" en una labor de concreta eficacia, para haber asegurado la tranquilidad económica de toda la vida y poder dedicar el resto de ella a cultivar el espíritu y a disfrutar del pensamiento y del arte. No se verían entonces, como en su escritura, las marcas del agotamiento espiritual por rutina profesional. Largos años entre los números de una casa bancaria valen tanto como una trágica infancia para deformar el carácter. Rutina, pasividad, automatismo refugiando la voluntad sin estímulo, imaginación que gira sobre sí misma. Inteligencia rápida, relentizada por complicaciones que demuestran su poco contacto actual con la realidad. Energía nerviosa, más gesto que acción. Su combatividad y rebeldía no pasan de ser pasajeras defensas de su amor propio descontento. Afectividad tierna, susceptible, ávida y egocéntrica, y generosa y expansiva, en un carácter lleno de contradicciones. ¿Por qué no deja las cifras y se va al Chaco a cosechar algodón?*

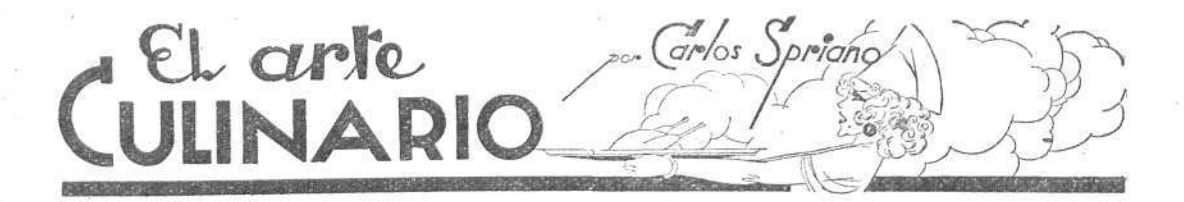
El cuervo del queso. **— Contra lo que usted opina, grafológicamente su escritura apenas ha variado a través de los años. Como que tiene usted una fuerte y neta personalidad. Inteligencia llena de originalidad, sumamente positivista y sensible a lo real, de rápida y precisa asociación de ideas. Criterio justo, a menudo sagaz, asimilando ideas y experiencias con gran eficacia. Carácter franco, desdeñoso de la simulación tanto como expansión excesiva. Sensible y sutilmente emotiva, pero tan pudorosa de su vida afectiva que a menudo trueca la ternura por la ironía. A veces debe ser usted mal juzgada, pero los que la conocen de cerca la aman bien, sin duda ninguna. Y con todo eso, podría haber llenado un espléndido papel de actividad femenina. Ignoro si lo ha hecho. La grafología no sirve para averiguar historias.**

Limeña. — La grafología no adivina el porvenir. El porvenir pertenece a Dios, limeña. La escritura que usted me envía pinta un temperamento de gran apatía, actualmente en pleno déficit de energía volitiva. Es un fino espíritu, intelectual y lleno de cultura. Pero la escritura está al comienzo de la desorganización, como cuando la actividad psíquica cae en un punto muy por bajo de lo normal. La importancia del diagnóstico varía totalmente según los síntomas sean pasajeros o persistentes. Y eso no se puede averiguar en la escueta muestra que usted me envía.

Julio Basualdo. — *Inteligencia clara, con una cultura tan escasa que la vida le ofrecerá más de una vez las mismas dificultades que a un niño. Su energía de carácter debe ser dedicada a reparar cuanto antes esa falla. Busque instruirse de cualquier manera, aunque sea privándose de alguna hora de descanso. Verá cómo cambia la vida para usted. Sus 25 años son la juventud de un buen muchacho, como tantos para quien esta tierra tiene muy buenas promesas, si saben buscar que las cumpla.*

Lala. **— Indudablemente, las circunstancias de su vida son difíciles. Pero de ninguna manera peor que otras. Mucho más serio es el problema de su sensibilidad, tan susceptible a la emoción como la pobre hojita que a cada golpe de viento se dobla y se da por perdida. Tiene una muy buena capacidad mental. Cultívela y fortalezca su carácter nutriéndose de ideas claras que le servirán para hallar su camino del mejor modo. Piense que cuando sufre por su posición socialmente inferior, sufre por cosas que no tienen valor sino en la imaginación de los tontos. Prefiera a todo la franqueza, y tenga el orgullo de valer por sí misma, auténticamente. Su escritura está llena de signos de su sufrimiento moral, y de las deformaciones que ese sufrimiento ha producido en su carácter. Trate de acostumbrarse a ver con claridad en sí misma, y a saber, dentro de lo posible, los móviles reales por los cuales usted hace o deja de hacer algo. Verá qué tónico le resulta el método. Y además, es lo más entretenido. Vuelva a escribirme cuando quiera.**

Selva Montiel. — Los quince años entre sus dos autógrafos la han madurado con gran felicidad. Se ha marcado la personalidad, profundizado la cultura, afinado la sensibilidad, y cosa nada curiosa ahora que vale usted más, tiene menos amor propio y más serenidad. Si es verdad que lee usted tan poco como dice, habrá que atribuir a la compañía de otros espíritus la materia con que ha enriquecido el suyo. Su escritura es indudablemente la de una mujer feliz. Y por cierto que tiene usted algunas de las cualidades indispensables para serlo. Su puntito de egocentrismo, por ejemplo, que la lleva a inquietarse antes que nada por lo suyo, y entre lo suyo, por esa paz que a usted le gusta conservar a toda costa. Si hubiera tenido usted que combatir con la vida, quién sabe cómo hubieran andado las cosas...



Misceláneas *de* LEGUMBRES

Las misceláneas o jardineras de legumbres ofrecen apreciables entremeses; cuanto más variado mejor, y sobre todo que se compongan de primicias. Se sirven en legumbreras de plata, en costradas, o en borduras. Las legumbres deben ser bien surtidas, torneadas, cortadas y blanqueadas, según requieran su forma y especie. A medida que estén cocidas se reservan en caliente, a baño de María, para reunirlas luego en una tartera y trabarlas con bechamela muy caliente y sustanciosa, no muy densa, ultimándolas con jugo de pollo. No se deben mezclar con ningún utensilio; se opera simplemente haciéndolas saltear suavemente de manera que resulten bien entreveradas, sin dañarlas. Antes de que rompa el hervor se retira la tartera del fuego y se sirven bien calientes. Aquí se expone, por orden y categoría, las calidades más convenientes para formar una miscelánea, generalmente adoptada según el modo de cocerlas: Hortaliza cocida en agua; judías verdes; habas; puntas de espárrago; guisantes; coles de Bruselas; coliflor; brócoli, etc. Hortaliza blanqueada y glaseada en consumado; zanahorias; pequeños nabos; col-nabos; cebollitas. Hortaliza cocida en blanco; hongos; cardos; fondos de alcauciles; salsifíes; apio, etc.

Parrillada NACIONAL

La parrillada típica nacional, para resultar de mejor aprecio por parte de los comensales, ha de ser numerosa. Cada artículo se pone trinchado por separado, en la fuente correspondiente, y así se va pasando ésta para que el comensal se sirva. Si es para doce personas puede también servirse en dos fuentes. Cada una debe llevar lo siguiente: asado de tira, criadillas, chinchulines de cordero, chorizo criollo, churrasco, entrañas, matambre, pechitos de cordero, riñones del mismo animal, morcillas, trenza de ternera, tripa gorda y ubre. Puede servirse con papas fritas o con ensalada mixta de lechuga, apio, tomates y pimientos, o bien con salsa criolla o berros tandileros.

BUDIN *de* Choclo

Se rallan 24 choclos; se añaden dos cucharadas de manteca fundida, ocho huevos, poca sal, una cucharada de azúcar, medio litro de leche y dos cucharadas de queso rallado; se pone en una budinera untada con manteca y pónese a cocer en el horno al baño de María. Se sirve desmoldado sobre una fuente.

Un copetín Whisky *SOUR*

He aquí la fácil receta de un copetín irreprochable para quitar el malhumor:

Jugo de medio limón.

Una cucharadita de azúcar finísimo.

Una copa de buen whisky.
Soda.

Hielo picado.

Bátase enérgicamente.

Cuélese.

Una vez servido, hay quienes lo prefieren con una cucharadita de vino medoc, el cual queda en la superficie. Se toma entonces un escarbadientes y se lo revuelve suavemente del mismo lado hasta que el líquido tome un color de rubí maravilloso.

Uno resulta poco para el que lo ha gustado una vez.

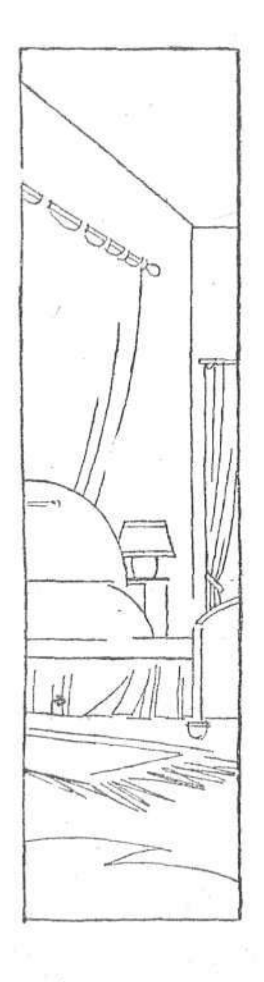
V.

Ropa de cama

RESULTA preciosa una cama bien tendida, con sábanas blancas impecables, con bordados, calados, encajes o moños de cinta. Aunque este halago es uno de los que proporciona el dinero, puede sin embargo una persona modesta darse el lujo sencillo, por decirlo así, de una cama coqueta y elegantemente alhajada, sin que resulte demasiado elevado el precio que tal adorno represente.

Las sábanas de hilo son caras, carísimas, y en invierno resultan terriblemente frías; en cambio, las sábanas de algodón, más confortables, pueden adornarse como si fueran de tela más rica.

Un festón de fantasía y unos gruesos lunares bordados a máquina constituyen un elegante adorno, que tendrá un detalle más costoso si en una punta de la sábana, sostenido por un ojal, también festoneado, se prende un moño de cinta ancha, ya sea de moaré o raso, que ponga su nota vistosa en el conjunto.



También a máquina, se hacen ahora preciosos calados "Richelieu", de aspecto suntuoso, que en anchas franjas terminan la sábana, dando al embozo un conjunto muy elegante.

No necesitan las fundas llevar un bordado tan importante como el de la sábana, pues bastará un borde del mismo estilo que termine la funda larga y los cuadrados.

Los monogramas, que también resultan primorosos bordados a máquina, son el complemento de cualquier adorno, y si no se quiere que la cantidad de letras eleve el precio, una sola, bonita y bien diseñada, bastará para hermosear la prenda con que ha de adornarse la cama.

Cuando una dama tenga, por necesidad, que guardar cama durante varios días, y por consiguiente, recibir a sus amistades, estando acostada, deberá tener dos juegos de sábanas y fundas, uno para dormir, que es cuando se arruga y estropea la ropa de cama, y otro para recibir a las visitas, que podrá durar limpio, tres o más días. Para esto deberá tenerse el cuidado de plancharlo, con lo que parecerá la cama recién mudada.

Si se tiene la precaución de sahumar la ropa de cama con benjuí antes de tender ésta durante el día, se sentirá la enferma rodeada de una deliciosa atmósfera, que además de ser agradable, es higiénica, pues no hay mejor desinfectante que el benjuí preparado ex profeso, para ser quemado sobre brasas de carbón de leña.



Hecho con
ACEITE DE OLIVA
para conservar
SU CUTIS HERMOSO

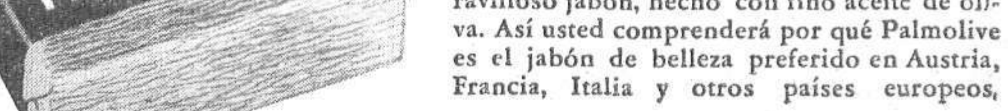
PALMOLIVE
MARCA REGISTRADA

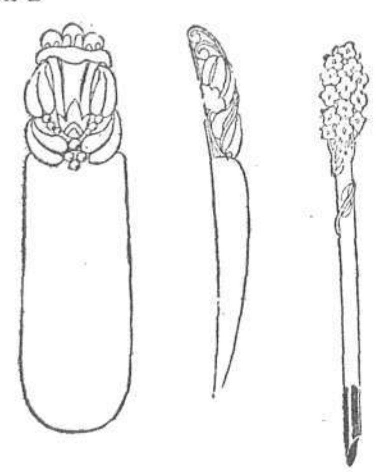
Una belleza exótica . . . y una atracción irresistible en esa piel límpida, suave como la seda . . . Esta encantadora vienesa sabe bien cómo conquista la belleza de la piel, y lo mismo que otras mujeres europeas famosas por su hermosura, cuida de lucir *todo su cutis* deliciosamente terso y delicado.

Haga usted como estas mujeres tan atrayentes, adoptando su sencillo tratamiento de belleza: use jabón Palmolive para su cara y *también para el baño.*

Este jabón de belleza suaviza y hermosea de verdad la piel, porque está hecho de aceites de palma y oliva. Al usarlo, usted verá qué diferente es su espuma rica y suave, que penetra profundamente en los poros, limpiándolos sin producir irritaciones.

Conserve lozana y juvenil toda su piel. Para el tocador y para el baño, use este maravilloso jabón, hecho con fino aceite de oliva. Así usted comprenderá por qué Palmolive es el jabón de belleza preferido en Austria, Francia, Italia y otros países europeos,





Arte femenino

Imitaciones de carey

El cuerno tiene la ventaja de poder trabajarse en piezas de mayor tamaño que el carey por ser éste de dimensiones más pequeñas y necesitarse muchas láminas para poder hacer algo de regular tamaño. Seguramente, la mejor ventaja es la de la economía, pues no guarda relación el precio del cuerno con el del carey.

Cuando está terminada la pieza que se va a trabajar y bien pulimentado el objeto, se limpia éste perfectamente, para lo cual se sumerge a una solución débil de potasa cáustica para que pierda hasta la menor huella de grasa que pudiera tener; luego se seca con algodón hidrófilo.

Se tiñe en un tono lo más obscuro posible por medio de una fuerte solución de permanganato de potasa, y se coloca después en un recipiente que contenga agua, con la parte teñida hacia arriba. El agua debe apenas cubrir el objeto de cuerno, esto es, sobre él debe haber solamente uno o dos milímetros de líquido. Para ello debe usarse una cubeta de las usadas en fotografía.

Después por medio de un pincel de pelo fuerte, se dejan caer sobre el agua, en la parte que esté el objeto, gotas de ácido clorhídrico, de diferentes tamaños, las que al tocar el agua correrán irregularmente sobre el cuerno y lo descolorarán dejando en él manchas semejantes a las del carey. El ácido clorhídrico actúa rápidamente y la decoloración será más o menos intensa según se prolongue la operación, cuya duración depende de la práctica y del gusto personal. Cuando se considere suficientemente decolorado, es decir obtenida la imitación más perfecta del carey, se extrae el objeto, se lava en agua pura y se seca con un paño o gamuza.

En plegaderas, calzadores, portaplumas, etc., es de un efecto muy lindo y del mejor gusto.

La felicidad conyugal

Son numerosos los escritores que han lanzado sus teorías alrededor de tan difícil y escabroso tema. Algunos obtuvieron éxito en sus argumentaciones. Otros fueron menos felices. Pero, todos, ya sean hombres o mujeres, estuvieron contestes en sostener que es la mujer la que debe sacrificar muchas cosas para que esa felicidad sea posible. Ethel Battersby ha vuelto sobre la cuestión en interesantes artículos publicados en varias revistas norteamericanas. Ella habla de experiencia matrimonial, lo que nos demuestra de que es casada y tiene sus propias opiniones sobre lo que debe ser base de la felicidad conyugal. Parece que fué dichosa "por los largos y luminosos años deslizados como plácida sucesión de momentos agradables", de que nos informa en lo que escribe.

Las mujeres de hoy — según Ethel Battersby — desconocen las realidades tristes y obscuras de la existencia y parten de una base falsa: al casarse, la mujer cree que toda su vida matrimonial transcurrirá en una perpetua luna de miel. Si no lo cree, al menos está firmemente resuelta a que así sea. Y esto no es posible. Con dolor se convencerá de ello apenas la vida la haya enfrentado con cualquiera de las realidades cotidianas que sirven para hacer prosaico al amor y para llenar de sombras la felicidad.

¿Qué ocurre entonces? La falta de contralor sobre los propios sentimientos precipita la crisis. La mujer, incapacitada para prevenir las funestas consecuencias de la primera desilusión, le concede más importancia de la que realmente — en la mayoría de los casos — tiene. Y de allí surgen consecuencias, las más de las veces irreparables, que habrán de pesar para siempre en el futuro sobre el matrimonio, introduciendo en él los primeros motivos de desavenencias y dando entrada al desapego y a la indiferencia.

Pues bien: es la mujer quien debe evitar esas funestas posibilidades. Ella es la encargada de mantener en el hogar la armonía tan necesaria para la felicidad conyugal. El hombre, de sobra lo sabemos nosotras — sigue la Battersby, — es por naturaleza caprichoso y testarudo, pero también resulta más débil y maleable que una criatura...

MATE *las* MOSCAS

QUIEN no recordará aquel cartel admirable del Club de Madres, que decía en letras llamativas: "Mate las moscas, se lo pide el Club de Madres!" Esa frase, debía repetirse todos los días, millones de veces, en todas las casas de familia, en todas las confiterias, en todos los restaurantes, y el Gobierno, que de un tiempo a esta parte viene prestando su apoyo a todas las propagandas privadas en beneficio de tal o cual manera de perseguir a determinados flagelos de la humanidad, haría su mejor campaña si obligara por la razón o por la fuerza, a perseguir las moscas, que inundan Buenos Aires de una manera aterradora.

La luz es la amiga incondicional de las moscas, y no digamos nada si además de las luz encuentran sus aliados favoritos como los alimentos o el azúcar simplemente. Hay confiterías, donde las moscas prueban todas las golosinas antes que nadie. Porque las prueban en la cocina, antes de que estén hechas las masitas, los bombones, las empanaditas, los caramelos, los sándwiches, los barquillos. Se pasean majestuosamente por encima de las mezclas ya listas para ir al fuego, y cuando salen de los hornos, las primeras que se abalanzan sobre las latas colmadas de confituras son esas asquerosos animalitos llamados moscas, cuando debían llamarse luciferes o demonios, según es el mal atroz que causan.

Y luego, cuando ya son llevadas las mil golosinas a los escaparates, allí, dentro de ellos mismos, y protegidas por los cristales, están esperando las moscas, para acomodarse y devorar con sus negras y sucias trompas toda la superficie de las mil hojas, de los cañones, de los pralinés, etc. Ahí dejan el germen de todas las enfermedades, de que son especial vehículo, y la gente, impávida, se deje inocular cualquier horror, sin darle la menor importancia. Todavía hay quien cree que la mosca es inofensiva... Todavía hay madres que dejan que las moscas se paseen por las caritas de sus hijitos mientras duermen, y que permiten que un chiquillo se coma una tostada con dulce, después de que una mosca ha puesto sobre ella sus patas contaminadas y repugnantes...

Para quitar MANCHAS

Voy a dar una fórmula de excelentes resultados para lavar telas de seda en general. Si la prenda que se desea lavar es un traje, será preciso, desde luego, descoserlo para ejecutar el trabajo prolijamente. Se prepara una mezcla de nuez de agallas y amoníaco, por partes iguales, y se disuelve en ocho o diez veces su volumen, de agua tibia. Se extiende la prenda de ropa sobre una mesa, y se le pasa por ambas caras de la tela, especialmente sobre aquellos puntos en que esté manchada, una esponja sumergida en la preparación que he explicado. Luego se arrolla la tela en un bastón; una vez seca, no quedará más que plancharla. Después de estos cuidados adquiere un brillo, en todo semejante al de la seda nueva. Esta fórmula es aplicable también a telas de lana. Y ya que hablamos de recetas, diré la manera de limpiar las manchas en satén o raso blanco. Sobre una mesa que esté cubierta con una tela de lana se extiende la tela manchada y se frota con creta impalpable, sirviéndose de un trozo de franela. Luego se sacude bien para quitar el polvo adherido, y se le vuelve el brillo primitivo frotándola con miga de pan. R.



VESTIDOS DE NOCHE

Mucha tela para la falda . . . y poca para el corpiño: tal la moda presente. Aquí vemos, como detalle primordial del precioso traje de baile, una capita etérea de tul de ilusión color de rosa, sobre vestido del mismo color.



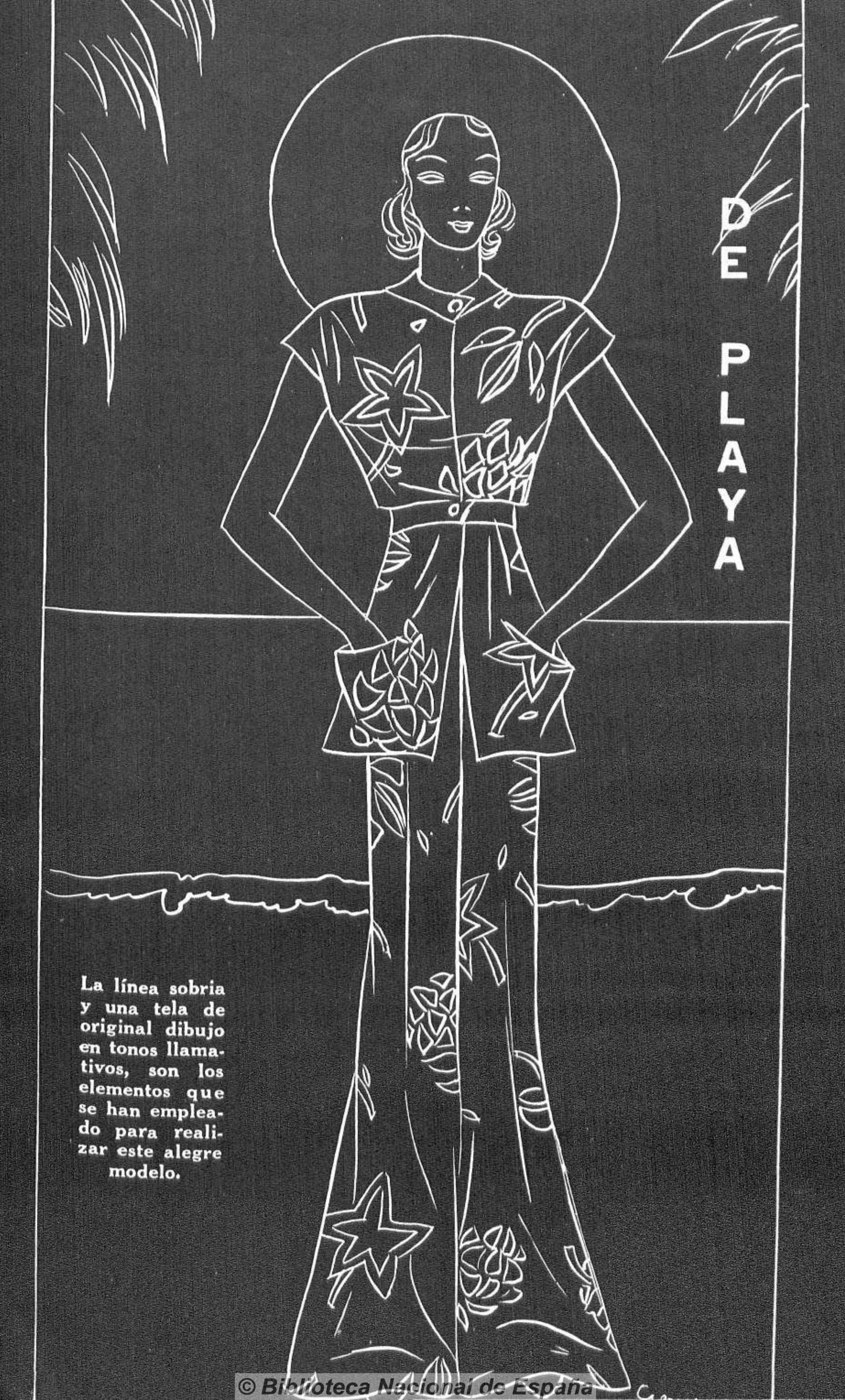
Amplia falda de "taffetas" tornasol en tonos verdes y sonrosados, y chaqueta de "taffetas faconnée", en verde fuerte.

Fotos Warner Bros., exclusivas para "Caras y Caretas"



PIYAMAS

En la sencillez de la forma reside la gracia de este juvenil piyama, realizado en seda rayada y con monograma bordado a mano en el bolsillo.



La línea sobria y una tela de original dibujo en tonos llamativos, son los elementos que se han empleado para realizar este alegre modelo.



Fiesta infantil ofrecida por el doctor Guillermo Martín Maciel, con motivo de la primera comunión de su hija Dora.

Los pibes se divierten

Grupo de amiguitas de Luisa Beatriz Beláustegui, que se reunieron para festejar una fecha íntima.

"Las Pescadoras", del festival realizado por la Cooperadora de la Escuela Nº 8 del Consejo Escolar 16.





Aspecto de la hermosa fiesta en el Alvear Palace Hotel, que reunió a prestigiosas figuras de nuestra sociedad

Una brillante reunión a beneficio de las Cantinas Maternales

Lucila Quesada, Alejandro Roca, Miguel Achával.

Sara Josefina Anchorena de Leloir, Sofía Cranwell de Demarchi, Hernán Pacheco Borda.

Enriqueta Salas de Anchorena, Jorge Demarchi.



MODELOS DE VERANO

Traje de cachemir, estilo persa, con cinturón rojo trenzado. Sombrero de "pallaisson" negra con la copa de "crochet" blanco. Cinta ciré.

Gruesa espumilla a lunares sobre fondo negro también con lunares blancos, y antílope negro para el cuello y el cinturón: tales los elementos elegidos para este elegante conjunto.

Fotos Warner Bros., exclusivas para "Caras y Caretas"



Señorita Elvira Isabel Sojo con el doctor Alberto San Miguel, hijo.

Casamientos y compromisos

Señorita Lola Webster con el señor Alejandro Duggan.

Señorita Alina Martínez Aguiar cuyo compromiso matrimonial con el señor Héctor Tortosa ha sido formalizado.

Señorita María Teresa Baca Castex con el señor César Meana Bunge.



Peladores, ralladores, vasijas de cristal y porcelana, son los elementos modernos con que cuenta una dueña de casa prolija.

PARA LA COCINA MODERNA

Esta máquina de cortar, sumamente manuable y fácil de manejar, facilita la tarea de preparación de fiambres, y sirve también para cortar el pan, ya sea para sándwiches o canapés, o simplemente para servirlo en la mesa.

Estas nuevas tijeras de trinchar son insustituibles en toda buena mesa, pues las presas del ave se separan con verdadera perfección. El muelle que tiene la tijera ofrece una resistencia tan bien calculada, que se procede al corte sin esfuerzo alguno.

BOLETIN

Por Félix LIMA

MIRIAM. — ¿Esta tarde nos quedaremos sin noticioso de pico, sin la charla y el tijereteo de nuestra encantadora "Boletín"?

Belcha. — Para "Boletín" no hay descanso semanal, sobre todo cuando ella tiene novedades en cartera, primicias que desparramar a los cuatro vientos.

Malou. — Ya que estamos en minoría...

Miriam. — ¡Mayoría absoluta! ¿Acaso cuando Sally habla no vale por dos regaderas de abundante flor?

Sally. — Flor de ceibo, tus labios, ricura... ¿Tendré que ocupar el sitio de "Boletín" en esta sesión vespertina?

Chala. — Que no se te haga el campo orégano, che.

Malou. — ¡Cómo tarda!...

Belcha. — "Boletín" es lo más atropellada en cuanto empuña el volante. Tal vez...

Miriam. — Como que su coche, por lo abollado, semeja tarro de lechero.

Chala. — Es muy posible que la demora se deba a que ella se está imprimiendo una séptima edición con extractos completos de las de Córdoba y La Rioja, y las últimas noticias de Addis-Abeba.

Malou. — ¿Quién fué la que encontró tan gráfico mote para María Zula? Porque eso de "Boletín" le cae como anillo al dedo.

Belcha. — No sé a punto fijo a quién atribuir la maternidad del apodo, pues tanto Celia como Noemí creen tener la exclusividad; pero el apodo, corregido y aumentado, débese a Piruca. Haré su historia.

Sally. — Encuadernámela en seguida, ¿quieres, tesoro?

Belcha. — María Zula había sido invitada a cierto baile de campanillas, y se presentó superllamativamente pinturrajeada. Al verla, Piruca dijo en rueda de amigas: Ahí entra "Boletín en colores".

Chala. — No perdamos tiempo, chicas.

Malou. — Que Sally haga uso y abuso de la palabra.

Miriam. — Hay para rato.

Sally. — ¡Ni que fuera tan regadera!

Belcha. — No interrumpan a la sintética...

Sally. — Las de Hernández Faisán se han mudado a un departamento monísimo de la calle Azcuénaga.

Chala. — Otras que marchan con el siglo.

Sally. — Fué todo un triunfo de Cuca Hernández Faisán. No sé cómo convenció a su vieja para que pasara por el aro de la mudanza, una vieja que vivía pegada a su moblaje del tiempo de la primera presidencia del general Roca.

Belcha. — El aparador del juego estilo Renacimiento, semejaba, por lo alto y ancho, el altar mayor de la iglesia de San Ignacio, en aquel comedor con área de basílica de Luján, cuyo techo está a seis metros del piso, en plena canícula te pescas una pulmonía galopante.

Miriam. — Era una casa que tenía más de museo que de residencia particular.

Sally. — ¿Y la galería de los Faisanes al óleo? Una pinacoteca algo zoológica, con Faisanes de pera y de los albores del siglo XIX, y Faisanes sin cola, vale decir, completamente rasurados. Bueno. De todo eso y de algo más, desprendióse la mamá de Cuca Hernández Faisán.

Belcha. — Cuanto menos bulto, más claridad, chicas.

Sally. — La única pieza de museo familiarmente histórico que adorna el "living" del departamento monísimo de la calle Azcuénaga, es la lanza que empuñó el comandante Nazáreo Hernández Faisán en sus campañas por el desierto, de la cual fuera expedicionario, lanza cuya moharra enmoheció la batalla de los años. También, con el cambio, dió de baja al portero, que ya estaba más arrugado que pantalón de gambrona que lo ensopa un aguacero, y... ¡de pie, chicas, que llega la titular!

Malou. — "Boletín", menos conocida por María Zula, habla.

Miriam. — ¿Qué nuevas traes, encanto?

Belcha. — Sally nos daba la noticia de la rendición de la mamá de Cuca Hernández Faisán.

María Zula. — Pues yo les traigo la noticia del resultado de una expedición al mando de otra venerable matrona, expedición que llevóse a cabo en la mañana de hoy.

Chala. — Desde ya te sintonizo, "Boletín".

María Zula. — La señora de Arrózpide, que no es Carolina, pero sí muy pichinchera, al enterarse de que en una despensa vendían los huevos a cuarenta centavos la docena, salió apresuradamente por ellos. Pero regresó a su casa sin haber realizado la compra. ¿Y saben por qué, chicas?

Belcha. — ¡Qué gracia! ¿Se olvidaría de llevar unos pesos en la cartera?

María Zula.—No, querida: no los compró porque no eran huevos de gallina, sino huevos de pata, ¡de pata, chicas!



DIBUJO DE IVÓN

LOS TIRANTES DE SACHA GUITRY

Coincidieron en un almuerzo dado en París, Sacha Guitry y el embajador del Brasil, Souza Dantas. El gran cómico se lanzó a contar, según costumbre, historias inverosímiles.

—Esta perla — dijo señalando a una que llevaba en la corbata — me la ha regalado un admirador a quien yo no conocía, con la misma sencillez que podía haberme regalado un par de tiradores.

Y ante la sonrisa burlona del embajador, añadió:

—Puedo sostener la verdad de lo que digo.

Souza Dantas extrajo entonces del bolsillo un envoltorio, que entregó al cómico, diciendo:

—Son unos tirantes que acabo de comprar, y que le ruego acepte. Pienso que quizá sostengan mejor la verdad de su historia que mis pantalones.

JOVEN HASTA LOS OCHENTA AÑOS

Hace muy poco murió en París Jules Cambón, gobernador en Argelia en 1891, embajador de Francia en Wáshington en 1897, en Madrid, en 1902 y en Berlín, en 1914, en el momento difícil en que estalló la guerra. Cambón, al que se cita como modelo de diplomáticos, contaba más de noventa años al morir.

Hace unos meses, el cuerpo diplomático acreditado en París quiso obsequiarle con un gran banquete. Pero Jules Cambón se negó. Como los diplomáticos insistieran, Cambón les atajó decidido, diciéndoles:

—¿Pero es que creen ustedes que tengo ochenta años?

ERUDICION

—Desengáñense ustedes — dice en una reunión un técnico internacional honorario, — toda la razón de la rivalidad entre Italia e Inglaterra procede de la posesión del lago. Tsana, verdadera fuente del Nilo Azul. Los ingleses quieren evitar a toda costa que se desvíe el curso de sus aguas, que se pervierta el destino que le dió la naturaleza a ese lago...

—Ya, ya — le interrumpe un impaciente. — Los ingleses quieren aquello de "Lago Tsana incorpore sano".

El escenario de los Juegos Olímpicos de 1936

En el linde occidental de la metrópoli germánica, en una altiplanicie formada antiguamente por los árboles del Grunewald, se está construyendo actualmente, entre las últimas casas del Neu-Westend y el río Havel con sus numerosos lagos y lagunas, el futuro escenario de los Juegos Olímpicos de 1936. "Reichssportfeld" (Campo de Deportes del Reich) es el nombre con que se le conoce ahora y su parte principal es el Estadio Olímpico.

Nunca se habían celebrado los Juegos Olímpicos en paraje tan adecuado y representativo como éste de Berlín. Imagínese el lector una "Vía triunmphalis" por la que el Fuehrer, acompañado de los miembros del Comité Olímpico Internacional, llegará al estadio, por entre las filas formadas por la población de Berlín, el 1º de agosto de 1936 para presidir, conforme con el reglamento olímpico, la inauguración de la XIº Olimpíada, y por la que pocos minutos después entrarán los últimos corredores de la gran carrera de antorchas trayendo una ardiendo para encender el Fuego Olímpico. Esta vía triunfal, que arranca del Lustgarten, situado en el centro de la ciudad, pasa en forma de ancha cinta rectilínea a lo largo de la avenida de los Tilos, el Tiergarten y Charlottenburg, hasta más allá de la plaza Adolf Hitler, donde entra en la llamada Heerstrasse. 14 kilómetros más allá pasa la aldea Doeberitz, donde se está construyendo el pueblo olímpico. De aquí, parte transversalmente una carretera que conduce a través de la línea del tranvía eléctrico hacia la Tribuna Sur del estadio, destinada, entre otras cosas, a los huéspedes de honor y a los representantes de la prensa mundial. La entrada principal no es ésta, sino la que, desviándose de la carretera de más allá de la plaza Adolfo Hitler, conduce directamente por sobre la vía férrea de Berlín a Hamburgo a la puerta oriental del Estadio Olímpico. Esta carretera servirá en gran parte al tráfico de autos y cuenta para ello con grandes parques de coches, mientras que por la Heerstrasse circularán, además de aumóviles, todos los tranvías eléctricos.

El medio de comunicación más importante entre el estadio y la población es el ferrocarril eléctrico, cuya estación tiene cinco grandes andenes uno junto a otro. Los procedentes de la barriada del Jardín Zoológico, el centro occidental de Berlín, necesitan apenas un cuarto de hora para llegar a esta estación. Existe asimismo el subte, cuya estación dista unos cuantos pasos del estadio. El "Reichssportfeld" (Campo de Deportes del Reich) tiene campos y pistas para los más variados deportes y hasta galerías para espectadores. También hay pabellones cerrados en gran cantidad y en las debidas dimensiones en el terreno del foro deportivo. El estadio principal puede dar cabida a 100.000 espectadores y el de natación, que linda con éste al norte, a unos 20.000. Para los torneos de equitación se ha dispuesto un campo propio en el ángulo sudoeste. En los otros campos de deporte, en los de tenis y a orillas del pequeño lago Baldesse, junto al estadio náutico, podrán solazarse y recrearse todos.

Indice semanal de libros y autores

Por EDUARDO SUAREZ




HE VIVIDO, novela por E. R. Valdel

No es frecuente encontrar novelas como esta que presenta quien, al parecer, es un autor novel. Novedad en la forma, desenfado en la expresión, seguridad en la trama. Un conjunto moderno, en el cual son muchas las páginas desaprensivas, humorísticas y ocurrentes. A la vez que los diálogos breves, precisos, incisivos, intercala el autor una serie de máximas y "pensamientos" más o menos apócrifos, pero de indudable acierto y oportunidad. Salvo una aparente similitud con algunos novelistas humorísticos españoles de la última hora, Valdel diluye en la suya una efectiva comicidad.

HISTORIA DEL ARTE HISPANOAMERICANO, por Miguel Solá



En la prestigiosa colección de manuales Labor, acaba de publicarse este trabajo tan excelente como necesario. Carecía el arte de hispanoamérica de una obra en la cual metódica, imparcial y racionalmente se expusieran sus características principales. El profesor Solá, con cabal conocimiento ha emprendido esta obra y la ha llevado a cabo con una precisión y una amenidad que muy pronto pondrán de manifiesto los directamente interesados, es decir, los estudiosos y los muchos alumnos para quienes ha de resultar instrumento imprescindible. Ha llenado un importante vacío en la bibliografía artística de nuestra América quien, al mismo tiempo, desde la primera hasta la postrera página, no deja de ser ni culto escritor ni oculta su sagacidad y su buen gusto periodístico, el único que posee la justa medida de la amenidad y el solo que puede mantenerse equidistante de la ampulosidad ineficaz del erudito así como de la rutina de los profesionales del libro de texto, plaga que ha caído sobre nuestros estudiantes en forma tan mortífera como irremediable. El doctor Solá conoce su materia, posee notable poder de síntesis, consigue exponer con claridad y amenidad y, por fin, sabe dar a los estudiosos aquello que ellos necesitan. Un óptimo trabajo como corresponde a tan estimable cultor de nuestro pasado artístico.

LA NAO CAPITANA, por Ricardo Baroja

Cuento español del mar antiguo. Acertado subtítulo para una narración desbordante de interés, apasionante con sus escenas de tempestades y combates con piratas, meticulosa en el relato de las peripecias del prolongado viaje desde Sevilla a las aguas de nuestro estuario, sugestiva en su trama amatoria. Ricardo Baroja nos metè en el barco entre una cáfila de aventureros, emigrantes, galeotes y valientes marinos. Con sus alegrías, sus luchas y desazones nos entretiene a lo largo de más de doscientas páginas. Y, todavía, deléitanos con tan poderosa evocación del pasado y con las ilustraciones que abundantemente ha intercalado en el relato. Y todo narrado como cuadra a un escritor de esta hora, sin tontos arcaísmos, con nerviosa nitidez, diríamos.

"El atentado contra Roca", titula Ismael Bucich Escobar al más reciente de sus trabajos. Es una meticulosa relación del atentado de que fué víctima el general el 10 de mayo de 1886. El historiador, con feliz resultado, nos vuelve a aquellos días. Resulta una imparcial y justa evocación.



"Laderas y cumbres" es la obra que ha publicado en Montevideo el coronel José Luciano Martínez. Figuras de intensa actuación en las repúblicas del Plata: Ramírez, Latorre, Flores, Mitre, Rivera, Gallinal, Rodó, son juzgadas y recordadas en muy interesantes capítulos de historia.



Máximo Bontempelli estuvo hace cierto tiempo en Buenos Aires y, como es de rigor, dedícanos el correspondiente libro. Esta vez, tratándose de un humorista de ley, la obra, con el título de "Noi, gli aria", es breve, ágil, ocurrente en muchas apreciaciones y hasta en definiciones.



Luis Enrique Azarola Gil, conocido historiador y diplomático, en "La princesa Leczyka" nos recuerda un episodio de espionaje en el cual le tocó ser en cierto modo actor, en los días de la Gran Guerra, en Suiza. Se trata de un relato desbordante de intriga y en verdad sugestivo.

De la gracia ajena



LA CELOSA AUTORIDAD

—¡No puede usted bañarse con ese traje!

—El señor alcalde me ha dado un permiso verbal.

—¡Haga usted el favor de enseñármelo!

(De *Estampa*, Madrid)



¡IMPOSIBLE!

—Mira, papá. Te he comprado esta corbata para que la luzcas el día de tu santo.

(De *Estampa*, Madrid)

Rudy Vallée no quiso ser profesor del Príncipe de Gales



Rudy Vallée ha trabajado toda su vida. Desde los años estudiantiles sabe lo que es tener una obligación. En la Universidad de Yale dirigía la orquesta y, de esta manera, lograba los recursos necesarios para seguir en ella. A la edad de quince años se alistó en la marina de los Estados Unidos y en ella sirvió hasta los dieciocho. Su orquesta es de las más disiciplinadas y, posiblemente, en ello influye su modo de ser y la lealtad que siempre ha demostrado con sus colaboradores. Siempre rechaza los pedidos de extraños y no acepta ningún género de recomendaciones. Cuando necesita un músico lo elige entre los que él ya conoce. Tres de los hombres con que formó su orquesta en 1928 continúan con él. Otro, inválido, desde hace tiempo, figura en la nómina de sueldos. Su secretario, Lester Layden, fué director de la orquesta donde Rudy comenzó a trabajar y a hacerse famoso. Estuvo en Inglaterra más de un año y, en dos oportunidades, rechazó las proposiciones que se le hicieron para que enseñara a tocar el saxofón al Príncipe de Gales. Cuando se encontró con éste y se vió en el trance de darle una explicación, no anduvo con rodeos: "Sé lo que es siempre un profesor... No me resisto a la satisfacción de contar a su alteza entre mi auditorio. El día que yo le diera una lección seria, también, el último que su majestad me escucharía como artista." Así le respondió al Príncipe que, como es sabido, de George Raft, por ejemplo, tomó lecciones de baile.

La miseria en China

Personas en lugar de bestias



Las guerras civiles, las inundaciones, los continuos desastres que agobian al antiguo enorme imperio, han sembrado la miseria en forma que espanta. Millones de seres mueren de hambre anualmente, de manera que no es extraño que, los más afortunados entre tantas desventuras, sean aquellos que consiguen algún trabajo, aunque éste consista en la suplantación de las bestias en las más rudas tareas. Los chinos se adaptan a las más pesadas labores. Arrastran pesados carros; cargan y trepan por las montañas con enormes fardos; ponen en movimiento las anticuadas norias. En los ríos, con su esfuerzo, impulsan las barcazas, y cuando caen al agua en ella perecen, porque la superstición impide su salvación y los que intentaran hacerlo recibirían los golpes del amo. Más afortunados parecen ser los que arrastran en las ciudades las clásicas "rikchas", los cochecitos de dos ruedas que, a gran velocidad, recorren los caminos y ciudades de Oriente. Pero, lo son hasta cierto punto, pues tras las largas jornadas bajo el sol o las lluvias implacables, escasamente reciben una retribución efectiva y todavía la han de compartir con sus patrones. Un médico de Shanghai asegura que muy pocos de estos "hombres de tiro" llegan a los treinta años.

Reflexiones de un vago



Señor director de Caras y Caretas: En vista de que aun conservo buena parte de la esmerada educación que recibí en los primeros años de mi vida, comenzaré esta esquela pidiéndole disculpas por la irregularidad de la caligrafía. Es que le escribo desde un democrático banco de la plaza del Congreso, en el cual estamos incómodamente sentadas no menos de ocho personas, todas mayores de edad. Bien; hay tanta solidaridad humana, tan estrecha unión entre los pobladores de este asiento, que, cuando el de la otra punta hace cualquier movimiento, a mí me sale chueca una palabra. Y no pasa minuto sin que alguno se mueva.

Este de los bancos de las plazas es un problema ciudadano que no merece la debida atención por parte de las autoridades. Lléguese usted a la plaza del Congreso, por ejemplo, una tarde de sol. Todavía tiene tiempo de hacer una visita, porque, naturalmente, si va en febrero no encontrará a nadie. En las asoleadas tardes de invierno y de primavera, en cambio, lo que no encontrará es banco donde sentarse. De ahí que la gente deba buscar ubicación en las escaleras del monumento a los Dos Congresos, a tomar el sol junto a las moscas. Moscas y hombres tomando sol, medio adormecidos en la tibieza de la siesta. Moscas y hombres desparramados sobre la piedra, formando montoncitos obscuros. Y el padre sol calentando a unos y otros, hombres y moscas...

¿Por qué poderosas razones de gobierno no hay en las plazas del centro el número suficiente de bancos para que tomen sol cómodamente, con el mínimo de comodidad exigible, todas las personas que concurren a ellas los días hermosos? Es lo menos a que tiene derecho un ciudadano que paga impuestos. Porque yo no protesto por mí, que al fin de cuentas soy un vago que no contribuye con un cobre a las arcas fiscales, sino por los otros, por los miles de ciudadanos porteños que viven en el centro, que pagan impuestos a montones y que ni siquiera pueden tomar sol sentados en un banco de plaza, a falta de otro veraneo.

Yo no digo que las autoridades hayan hecho mal en crear el Banco Central. Lejos de mí tan peregrina idea. Ahora que, viendo tantas personas sentadas en las duras escalinatas de esta plaza del centro, pienso que quizá hubiese sido mejor, en vez de instalar el Banco Central, instalar unos cuantos bancos centrales...

Hoy desperté de un humor excelente, después de haber pasado la noche en el pedestal de la Diana Cazadora de las Barrancas de Belgrano. Miré con la sonrisa en los labios al guardián que me sacudía y eché a andar por las calles llenas de luz, de can-

tos de pájaros, de olor a jardines y de mujeres vestidas con trajes primaverales.

Respiraba hondo, como queriendo tragarme la mañana. Detrás de las verjas, flores de todas las formas, colores y tamaños. En las puertas y zaguanes, sirvientas dándole al plumero y a la escoba. Cuando encontraba alguna fámula buena moza, le decía cualquier galantería propia de la estación, sacándome galantemente el ala del sombrero. Nada más que el ala, que es lo único que me queda del magnífico rancho de paja que me regalaron en 1929.

De cuando en cuando, a través de una celosía escuchaba voces. Como nosotros los vagabundos caminamos despacio, muchas veces se oía frases enteras. Este es un deporte desconocido por los hombres normales, que siempre andan apurados. Créame que lo lamento por ellos, porque es un deporte entretenido. Es como si se escuchara a la gente hablando en mangas de camisa, y a veces en camisón...

Por supuesto que no siempre se oyen intimidades. En algunas ocasiones suelen escucharse comentarios de interés general. Como el que sorprendí esta mañana, pongo por caso, relativo a las ferias francas.



Sucedió cuando iba pasando frente a la feria de la calle Cabildo. Caminaba lentamente, para no perder detalle de aquel abigarrado conjunto de colores chillones y de personajes pintorescos. Guindas al rojo vivo, naranjas violentas y zanahorias al duco sirviendo de fondo a pescados tornasoles. Azules profundos y colorados furiosos en las piezas de género puestas en exhibición. Y moviéndose entre ellos, los blancos delantales de los vendedores que se desgañitaban anunciando la mercadería, y la mancha policroma de las cocineras y fregonas, que se desgañitaban pidiendo rebajas. ¡Qué bochinche, Dios mío! Baste decirle que, en aquel conjunto, los personajes eran todavía más chillones que los colores.

Al pasar junto a un balcón, alcancé a oír una voz de hombre que decía, con acento quejumbroso:

—¿Qué habré hecho, santo cielo, para merecer este martirio? Veinte años trabajé para realizar el sueño de la casa propia y, cuando realizo ese sueño, resulta que no puedo dormir. Porque el ruido infernal de la feria comienza a las seis en punto, dos veces por semana. Con el agravante de que no tiene miras de acabar. Esta feria lleva aquí cinco años, y como el primer día. ¿Hay derecho a condenar a un vecino a feria perpetua? ¿Por qué no las hacen una temporadita en cada barrio? Eso sería lo equitativo. Lo equitativo y lo galante. ¿No dice todo el mundo, acaso, que vivir cerca de una feria es una gran ventaja? Pues que les den el gusto...

En efecto, señor director: el hecho de vivir cerca de una feria es considerada una ventaja por todo el mundo. Por todo el mundo que vive lejos de las ferias, claro está. Lo cual no debe sorprender a nadie, porque en muchos órdenes de la vida ocurre lo mismo.

En el matrimonio, por ejemplo...

Seguí caminando. Varias cuadras más allá, al pasar frente a una escuela, oí la voz de la maestra, que estaba dictando clase de Instrucción Cívica. En ese momento decía:

—El gobierno de la República Argentina es republicano, representativo y federal.

Los niños respondieron, a coro:

—El gobierno de la República Argentina es republicano, representativo y federal.

Me alejé, pensando con tristeza en las macanas que les enseñan a los chicos. Decir que el sistema de gobierno de nuestro país es republicano, está bien. Pero decir que es representativo, después de las elecciones de Buenos Aires, eso ya es un exceso de imaginación, a no ser que se quiera decir que es representativo... de la minoría. Ahora, afirmar que es federal después de la intervención a Santa Fe y, sobre todo, de los líos a que dieron lugar las senadurías por La Rioja y Catamarca... ¡vamos, hombre! Eso es aprovecharse de la inocencia infantil. Mejor cuéntenles uno de "cow-boys".

A todo esto había llegado a Colegiales. De pronto, al cruzar una bocacalle, alguien me tocó el hombro. Era un vecino correcto y ceremonioso, uno de esos vecinos protocolares que no faltan en ningún barrio.

—¿Piensa transitar por esa cuadra con semejante facha? — me dijo.

—Sí, señor. ¿Por qué no?

—Porque allí vive el Presidente.

—¡Ah! ¿Allí vive el Presidente? — exclamé, rascándome la cabeza.

Luego, haciendo un gesto de pesadumbre, agregué:

—¡Qué lástima! ¡Qué lástima que viva por estos lados, no en un barrio del sur!

El vecino me miró con asombro.

—¿En un barrio del sur? ¿Y por qué?

—Porque si viviera en un barrio del sur — le respondí, — estaría más cerca de Constitución...

Y continué mi camino.

OLEGARIO REINOSO



DIBUJOS DE FABER

Una muestra de "Madre América",

NOVELA de *MAX Dickmann*

Las riberas eran bajas, apenas un metro al nivel de las aguas, pero inabordables, hostiles, pérfidas con sus falsos bordes, que cedían a la presión del pie y se deshacían entre los dedos, con la complicidad del vegetal apenas agarrado a la tierra, pero de aspecto robusto, como si las raíces se hundieran bien hondo. A trechos, los sauces crecían al borde del agua, con las raíces en el aire; las barreras de álamos cerraban el paisaje boscoso, verdaderas marañas de plantas, de hierbas y de juncos que se apretujaban en los bajos del terreno.

Desde los barrancos, los ceibos, con sus crestas rojas, avanzaban hacia el agua como un puente, y sus troncos servían de amarre a los lanchones cuando iban a la deriva por los riachos.

En los días de viento, cuando en el cielo se formaban fantásticas arquitecturas de nubes, el río se encrespaba y llevaba hasta el arroyo más escondido la inquietud de sus aguas. El mundo vegetal se agitaba, los juncos se quebraban hasta la superficie, los sauces despeinaban sus cabelleras y en los álamos comenzaba la canción de las hojas.



Max Dickmann acaba de publicar con el título de "Madre América" una interesante y extensa novela cuyos capítulos más interesantes tienen por escenario las islas del Delta. A uno de ellos pertenece la muestra que aquí damos.

El viento, obstinado, no cesaba en días y días, ensañándose con todo lo que emergía del suelo. Rendía los juncos, deshacía los camalotes, quebraba las ramas, aplastaba la hierba, despejaba el cauce del río en partes y en otras amontonaba todo lo que traían las corrientes, cerrando el paso a la navegación. Las ráfagas no encontraban a su paso más que alguna lancha amarrada con gruesas sogas a la orilla. En esos días ningún isleño se aventuraba fuera de su casa, más que cuando la necesidad lo obligaba a recibir el chicotazo del viento que ululaba en torno.

Después se sucedían días de calma, donde todo caía con languidez y las aguas se inmovilizaban al calor del sol. Era en los días de bajante, cuando los barrancos mostraban su fondo enmarañado de negras raíces y los chicos de los isleños salían con palos a matar anguilas en el barro... Sobre todo este paisaje agreste, el crepúsculo echaba las primeras sombras; luego venía la noche con su extraña seducción, como si fuera un misterio espiado por las estrellas.



La sed de lectura del público

DENTRO de la literatura de imaginación hay una sub-literatura, que, en lugar de cultivar un ideal literario, se circunscribe a la tarea utilitaria de satisfacer la sed de lectura del público. La sub-literatura, aparte de las condiciones nativas de imaginación, que tanto pueden existir en el sabio como en el ignorante, sólo requiere el conocimiento de la técnica del oficio y la práctica de redacción.

En Inglaterra y en los Estados Unidos del Norte hay numerosas escuelas, la mayor parte por correspondencia, donde se enseña este "métier". Ahora bien, sucede lo siguiente: la sub-literatura ha proporcionado a la mujer un nuevo género de actividad, muy adecuado a su sexo. "En Inglaterra la literatura es oficio de mujer", dijo desde Londres el escritor español César Falcón, refiriéndose a la sub literatura. Por cada uno de los literatos masculinos, hay cien literatos.

Las mujeres producen semanalmente en Inglaterra alrededor de doscientos trabajos literarios. Y se trata de un hecho de nuestros tiempos, de estos muy nuevos que tantas sorpresas gratas e ingratas nos han traído. Desde las hermanas Bronté hasta estos días que vivimos, los catálogos de las librerías han venido llenándose de "Misses" y "Mistresses".

César Falcón ha escrito en tono de protesta contra lo que ha dado en llamarse la sub-literatura. Sin embargo, no estamos de acuerdo con él. Los selectos en literatura constituyen una minoría. ¿Por qué entonces privar de una lectura ligera a los que no quieren leer para cultivar su *espíritu sino para distraerse*, ocupar uno de esos "ratos perdidos" tan frecuentes en nuestra vida cotidiana?

El escritor de periódico o de revista debe ponerse "a tono" con el gusto del público y satisfacerlo en cuanto sea posible. Los tiempos quieren estas cosas y hay que someterse. Por otra parte, aun dentro de los contornos y fondos de la prosa y de la poesía ligera, puede asomar un poco de fuerza emotiva o un jironcito de belleza que a nadie le está mal. Para el escritor que las lleva dentro de sí, es una expansión que le hará bien y le estará permitida.

No ha de ensombrecer un tanto sus días de afanes múltiples, si acepta en la labor que le está encomendada ese canon establecido para dar satisfacción al público lector. Es menester que también en materia de literatura la oferta satisfaga a la demanda.

¡Hay que dar lo que más gusta! Aunque parezca esta aseveración de marcado estilo comercial, es la verdad de la hora que vivimos.

Notas del interior



Durante la inauguración de varias secciones destinadas al trabajo de los internados, en la Colonia Nacional de Alienados de Open Door.

Cambio de nombre del Colegio Nacional Nº 2 de Rosario, por el de Escuela General San Martín. El director, doctor Batallán, haciendo uso de la palabra.



Recordando la vigésimaséptima peregrinación italiana a Luján, celebróse una solemne procesión en dicha ciudad.



Escena de la velada artística y literaria realizada en Resistencia por la Academia de Bellas Artes de Corrientes.



La balsa-automóvil del ministerio de Obras Públicas, que será inaugurada para los viajes de Rosario a Victoria y viceversa.

El misterio del organismo

DE todas las organizaciones vivientes que pueblan la tierra, la humana es sin duda alguna la más compleja y la más perfecta. Tanto que el mismo nombre de "máquina" que se le da, representa débilmente la multiplicidad asombrosa de sus funciones y de su actividad. Ciertamente el cuerpo humano presenta las características relativamente simples de una máquina: tiene sitios de combustión, como los pulmones, donde la sangre se quema por oxigenación. Tiene los motores, que son los músculos unidos en un conjunto ingenioso de bielas y de palancas articuladas, que llamamos huesos.

Pero al mismo tiempo, el hombre es un edificio. Es una usina, toda una serie de usinas. Los sopladores y las bombas de alimentación en combustible líquido son protegidas por una construcción de formas compactas: la caja torácica. Un revestimiento elástico cubre los gruesos conductos — arterias o venas que, casi en todas partes, se encuentran protegidas por los tejidos, y situadas junto a armaduras rígidas. Los laboratorios de transformación, y las múltiples pequeñas usinas de productos químicos: glándulas, hígado, riñones, están tan bien disimulados que apenas puede uno notar su existencia mientras el organismo se encuentra en buena salud. En cuanto al central de comando, que llamamos cerebro, está mejor protegido que cualquier otro órgano, mediante una capa dura y gruesa: el cráneo. Toda esa complicada organización que somos, la conocemos muy mal.

El gusto de las ciencias, el desarrollo de la higiene, la vulgarización de ciertas medidas médicas han contribuído, es cierto, a propagar el conocimiento de nociones anatómicas. Pero muchos ignoran todavía las relaciones — misteriosas durante muchos siglos — que unen los diferentes órganos y comandan sus funciones.

Una traducción alemana de "Don Segundo Sombra"

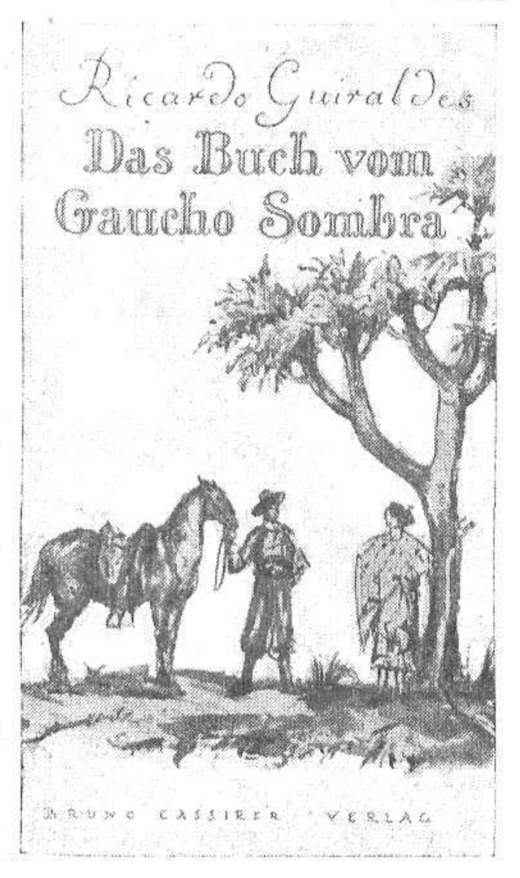
A los europeos les interesan las obras realmente americanas. Las buscan empeñosamente y, cuando dan con una, la traducen para hacer de ella ediciones cuantiosas, de decenas de millares de ejemplares. Esto ha ocurrido con "Don Segundo Sombra", de nuestro Ricardo Güiraldes, así como ha acontecido con obras tan americanamente típicas como "La Vorágine", de Rivera, cuya aparición en inglés y alemán se ha considerado como un acontecimiento literario. Otros libros argentinos se han vertido al alemán; pero, con excepciones, ellos sólo interesan muy relativamente. Y es que al europeo no es posible brindarle novelas de ambiente más o menos americano con problemas europeos y que ellos ya tienen más que expresados en infinidad de obras, sino obras de exacta índole americana en las cuales, además, se presenten problemas exclusivos de nuestro continente.

Sobre este particular, entre las argentinas, pocas obras como la de Güiraldes y es por esto que la versión alemana que de ella se ha realizado, como la francesa, contará con millares de lectores interesa-

EDIFICIO

El día 4 de julio, aniversario de la declaración de la independencia de los Estados Unidos, se descubrió en París una placa conmemorativa que al efecto se había colocado en la casa en que se firmó, en 1778, el primer tratado de alianza entre Francia y la recién nacida república norteamericana.

Dicha casa, suntuoso edificio del siglo XVIII, ubicada en el número 4 de la plaza de la Concordia, es conocida actualmente con el nombre de Hotel de Coislin, y es allí donde tiene instaladas sus oficinas la sucursal parisiense de la Guaranty Trust Company of New York. Pero en la época en que se firmó aquel tratado residía en esa casa Silas Deane, uno de los tres miembros — los otros eran Benja-



dos. Y, confesémoslo, también, con cierta melancolía, con muchísimos millares de lectores más que los que se interesaron en conocerla en su idioma original...

Eso sí, la portada de esta edición de Bruno Cassirer Verlag, de Berlín, tiene un leve sabor a "argentinada" de Hollywood.

HISTORICO

mín Franklin y Arturo Lee — de la primera delegación que los Estados Unidos enviaron a Europa a raíz de proclamada la independencia, en 1776.

El Hotel de Coislin ocupa una esquina que se destaca en un grupo de edificios admirables en el lado septentrional de la referida plaza, grupo que ha perpetuado la memoria del gran arquitecto francés Ange-Jacques Gabriel, quien en 1775, durante el reinado de Luis XV y como un homenaje a este monarca, trazó el plan de embellecimiento de ese sitio tan conocido de todos los que han estado en París. Como las demás armónicas unidades del grupo de edificios de que forma parte, el Hotel de Coislin conserva su primitivo aspecto exterior.

Zona Neutral

Amigo lector: La conformidad no es de este mundo. Entendiéndolo así, "Caras y Caretas" pone esta "Zona Neutral" a disposición del público, para que éste, sin más limitaciones que las que imponen las buenas costumbres, pueda hacer oír, desde ella, sus voces de protesta contra todo lo que le desagrade. La correspondencia deberá dirigirse a: CANTALICIO PERALTA, "CARAS Y CARETAS".



Señor Encargado de "Zona Neutral".

Caballerazo:

¿Le agradan los piquiniquis? ¿Ama usted el encanto agreste de treparse con toda la familia en un camión, dirigirse hacia un punto cualquiera de nuestra "côte beige", apearse en un aire libre de 4 x 4, preparar con sus propios dedos la comida, sumergirse en las ondas, mandarse, a pleno sol, un buen costillar de vaca célibe o unos buenos tallarines al pomidoro, acostarse a dormir la siesta "inti yuyi", a la sombra del árbol genealógico y poniéndose de cabecera — a falta de jazmín — una tosca ¡altro que de Puccini!, dejarse estar haciendo "el bello durmiente" del F. C. C. A. hasta acabar el proceso de la digestión, levantarse, ir del agua, volver de la tierra firme, correr triscadora y retozonamente por la arena a la caza de moscas y mosquitos, chupar mate hasta que el agua le llegue al cuello, rascarse a cuatro manos y en todas direcciones para contrarrestar la virulencia de los bichos colorados, esperar la hora del crepúsculo, subir de nuevo al camión, emprender la rivolta, llegar, por fin, a su casa, meter el coco adentro de la heladera o abajo de la canilla para evitar los riesgos de una meningitis, tomar un baño de linimento óleo-calcáreo, negarse a cenar, hundirse en el catre y apoliyar hasta que Febo asome al otro día? ¿Le agradan estos programas mixtos de Riganti, indio, fauno, pejerrey, Nijinsky, Heliogábalo y... pastenaca? ¿Gusta de entregarse, un domingo sí y otro también, en brazos de la Madre Natura, de largarse a pastorear, de hacer en una palabra lo que los catalanes llaman un "camping"? Bueno, amigo; si usted gusta de eso, lo mejor será que vaya pensando en cambiar de gustos, porque lo que es el "camping" no lo va a poder hacer. Se lo dice un piquinero de alma, que, ante los resultados que obtuvo con el último, ha resuelto no volver a buscar el clinch con la Madre Natura. En adelante, cuando la Naturaleza quiera ponerse en contacto conmigo... que venga a buscarme a casa.

Yo soy uno de los tantos tipos que, en invierno, no pueden darse el gusto de ir a "boites", "dancings" ni fuentes termales, y que, en verano, no tienen más remedio que conformarse con el "aire suave de pausados giros" que sople en el balcón y los baños de pies que, en los días de altas mareas, pueden tomarse en las aguas del Balneario.

No tiene, pues, nada de raro, que, llegados los meses de calor, mis "órgias" se redujeran a ir con toda la familia y algunos invitados, a pasar el domingo en cualquier punto de la costa.

Fiel a ese chispazo de tradición, el sábado organicé un hermoso "camping" a la costa, del que participarían mi familia y las de Nacaratto, Venttinccoppa y Piettraffessa.

Nadie durmió esa noche. Ocupados en ultimar los preparativos de la expedición, nos sorprendieron las 5 de la mañana en plena fajina y, como no era cosa de perder tiempo, a las 5 y ½ iniciábamos el raid.

Del viaje de ida no hay nada que decir. Tampoco hay nada que decir de la llegada

Por Cantalicio Peralta



y el descenso en Olivos, que era el sitio elegido de antemano para teatro de piquiniqui. Pero de lo que vino después...

Elegido el campo de aterrizaje, descendimos del camión, bajamos el barril de cerveza, lo enterramos a lo húmedo, pusimos los víveres en la fiambrera, improvisamos, con lonas, dos cuartos de desvestir y, repartidos por sexos, entramos en ellos a cambiarnos de ropa.

¡Ni sorpresa que nos llevamos al salir! Veinte camiones de otros tantos piquiniquis flanqueaban al nuestro por los cuatro costados. ¡Y qué elemento! Aquí, "lo muchacho" de "Al gran Muñuelo"; del lado de allá, los de las alpargatas "Buenos Pieses"; enfrente, los de "Más bale yegar a tiempo que ser enbitado"... Nada; que ante la hegemonía de camisetas y de rostros patibularios que acusaban nuestros vecinos, resolví, para evitar enojosas cuestiones de límites, demarcar con una soga la jurisdicción de nuestro piquiniqui.

Más vale no lo hubiera hecho. Porque "lo muchacho", al verme tender la soga, empezaron a meterse conmigo, luego con mi familia, después con la familia de cada uno de mis invitados y al final con la expedición en lote.

Ya olíamos el malón, cuando un tipo tuvo la buena idea de ahogarse y los distrajo.

—¡Sirvan rápido! — ordené. — Aprovechemos este oasis para comer.

No recuerdo bien el orden del menú, pero sí recuerdo haber tragado fainá, chorizos, ñoquis, empanadas y algo, también, de corderito al asador. Algo, nada más, porque a poco de prendérmele a una costilla recibí un catapultazo en la nuca que me dejó sin habla. El que me lo había tirado, era un participante del piquiniqui "Más vale, etc...", que, tras de arrojar la piedra y esconder la mano, me gritó:

—¡Eh, Morfasoli! ¡No seás amarrete y conbidá!...

Viendo que el olor a pesto iba en ascenso, resolvimos, estratégicamente, emprender la retirada, abandonando el parque, la birra y las provisiones. Pero, aun quedaba el rabo por desollar...

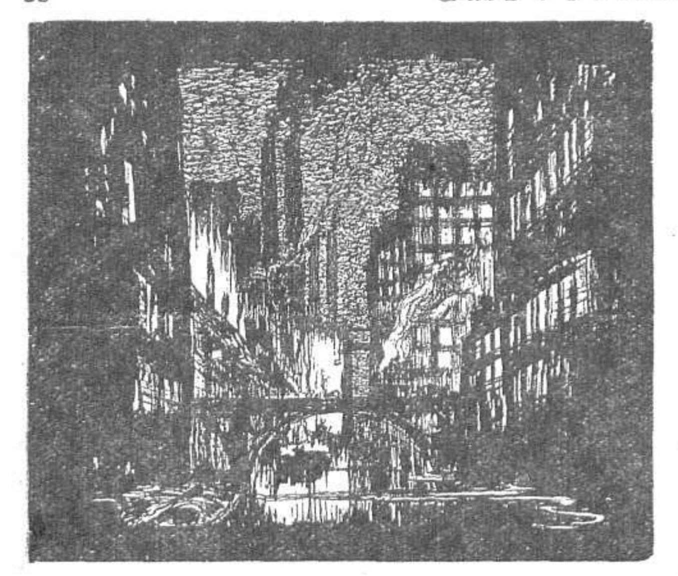
¡Qué regreso, señor, qué regreso! Abusando de la mayor altura y velocidad de sus vehículos, cada uno de los ocupantes de los camiones que pasaban a nuestro lado se consideraban con derecho a hacernos o a decirnos algo desagradable. Hasta que por ahí yo me cansé de recibir insultos y escupidas y aprovechando que el camión de los ofensores habíase visto obligado a detener su marcha, retribuí atenciones con la misma moneda.

Pero estaba de Dios que yo volviese a casa en fragmentos. Porque no había terminado la retahila cuando, ¡paf!, cinco o seis explosiones y el camión que se queda sin nafta...

No recuerdo bien lo que pasó. Pero lo menos que puede haberme pasado es un camión por encima del cuerpo, porque ésta es la hora en que no me puedo sentar más que con la barriga.

Ya ve, pues, amigo, si tengo o no tengo razón para cuerpear el contacto con la Naturaleza. Hoy por hoy, es tan peligroso como querer votar por los radicales...

Esperando que estas líneas salvarán del martirologio a más de uno, se despide cordialmente, *Floro Chappalacorda.*



El HIERRO alcanzará *para* unos cuantos miles *de* años

SI se tiene en cuenta la cantidad de hierro consumida anualmente acabamos por preguntarnos si en la tierra hay reservas suficientes para satisfacer las necesidades de la humanidad en el futuro. El hierro y el acero se enmohecen y, por más que para evitar su lenta oxidación se le agrega un diez por ciento de cromo, la desaparición anual es efectiva bien que lenta. Los técnicos han calculado las reservas de hierro que tienen los países donde actualmente se explotan sus yacimientos. En millones de toneladas, éstas serían: Estados Unidos, *1.800*; Francia, *1.550*; Suecia, *700*; Alemania, *450*; Gran Bretaña, *420*; Rusia, 350, y España, 300. Con estas reservas la metalurgia tiene para un siglo. Además, las reservas potenciales de estos países parecen susceptibles de satisfacer las necesidades en un milenio más. Pero, no hay que olvidar que en el Sudán anglo-egipcio, Rodesia, China, Transvaal y algunas regiones de América hay millones de toneladas de mineral que no están aún explotadas. Con esto queda dicho que las necesidades de la metalurgia están aseguradas por muchos siglos y que es hasta probable que se encuentre un ventajoso substituto del hierro antes de que éste se agote definitivamente.

Recuerdo del Dr. Johnson

Por JAIME BOSWELL

Le pregunté si, como moralista, no pensaba que la práctica de la ley perjudicaba hasta cierto punto el sentimiento de honradez. *Johnson*: — No, señor, si se obra de un modo conveniente. No debe usted engañar a su clientes con una falsa idea de su opinión, ni tiene que decir mentiras al juez. *Boswell*: — Pero ¿qué opina usted de defender una causa que es conocidamente mala? *Johnson*: — No se sabe si es buena o mala hasta que el juez lo decide. Ya he dicho que tiene usted que sentar los hechos con sinceridad; así es que, para que a su parecer, o para lo que usted llama su conocimiento, una causa sea mala, es preciso que la razón se lo diga, esto es, que suponga que sus argumentos adolecen de debilidad y son poco concluyentes. Mas esto no basta, pues un argumento que no le convence a usted mismo puede convencer al juez a quien se dirige; y si en realidad le convence, entonces es que usted se equivoca y él está en lo justo. Esto es cosa del juez; y usted no ha de descansar en su propia opinión de que la causa es mala, sino decir cuanto pueda por su cliente, y luego oír el parecer del juez. *Boswell*: — Pero ¿afectar un entusiasmo que no tiene y aparecer claramente de una opinión, cuando en el fondo se es de otra, no es una simulación que no se compadece con la honradez? ¿No hay en ello algún peligro de que el abogado emplee la misma máscara en su vida ordinaria, en las relaciones con sus amigos? *Johnson*: — Claro que no. Todo el mundo sabe que le pagan a usted para que afecte entusiasmo por su cliente, y no existe, por tanto, simulación propiamente dicha: en el momento en que sale del foro vuelve usted a su habitual manera de ser. Un hombre no llevará los artificios del foro a la vida social ordinaria, del mismo modo que otro a quien pagan por andar sobre las manos no continuará en esta posición pudiendo caminar con los pies."



DON MATEO BONNIN

"Caras y Caretas" ha tenido durante muchos años en Mar del Plata un activo, serio y diligente corresponsal gráfico: don Mateo Bonnín, cuyo fallecimiento ha causado allá y entre nosotros un profundo sentimiento de pena. Su disciplina en el trabajo y sus cualidades morales han sido justamente valoradas en esta casa, que ha juzgado al señor Bonnín como uno de sus mejores colaboradores.

Los pastores besarabios

Si para alimentar su industria, Rumania cuenta con un poco de petróleo, de sal gema y de algunos minerales (el oro entre ellos), en totalidad concentrados en sus Alpes transilvanos, o en sus faldas, no deja de ser una nación esencialmente agrícola, y su provincia recobrada de Besarabia es enteramente así. Su topografía y su suelo lo indican. Las nueve décimas partes de la población son de agricultores. El clima es rudo y variable, oponiendo veranos quemantes a inviernos espantosos. Enérgicamente lavada por los tres grandes ríos que la bañan en la casi totalidad de sus fronteras, no ha de quejarse del exceso de sus precipitaciones atmosféricas. No obstante,


Viejo pastor besarabio, o besárabe.

faltos de agua durante el período activo de la vegetación, es naturalmente imposible obtener todos los forrajes que correspondan a las necesidades considerables del rebaño durante todo el período de la primavera y del estío. En consecuencia, se han visto forzados a salvar la dificultad obligando al rebaño a emigrar todos los años hacia regiones más favorecidas, lejanas ciertamente, pero cubiertas de pastos durante toda la buena estación. Y de todos los animales el carnero es el que mejor se adapta al éxodo prolongado.

En Besarabia, no obstante, se produjo un peligro que por poco compromete la crianza de ovinos. Este peligro fué la partición de tierras entre los paisanos. Ninguno de ellos tenía ya espacio ni medios de adquirir un número suficiente de carneros que permitiera los gastos de un pastor. Pero, como en Suiza, la miseria engendró la unión y la solidaridad, y un solo pastor conduce los animales de cada aldea.

Los orígenes del marfil

El marfil sólo puede provenir de los dientes de los elefantes. Sabido es que esos dientes o defensas son los dos incisivos que el enorme paquidermo lleva en la mandíbula superior y que llegan a tener gran tamaño. No obstante, esas defensas no se desarrollan siempre mucho, sino según las especies. El elefante del Asia está casi desprovisto de las susodichas defensas. Son los animales machos del Africa los que producen el mejor marfil. Una de esas defensas africanas puede llegar a pesar de veinte a veintidós kilogramos. Una defensa de hembra no pesa, por término medio, sino de cuatro a cinco kilogramos.

El animal salvaje usa sus defensas en la libre expansión de sus actividades, y llévalas más cortas que el animal doméstico, el que no se sirve de sus dientes defensivos, o que se sirve apenas. En efecto, las defensas tienen un crecimiento continuo y pueden llegar a ser muy largas, hasta de dos o tres metros.

Mas hay otros animales, además del elefante, que producen marfil: la morsa, el cachalote, el hipopótamo, el narval, han sido objeto de cacería debido al valor de sus grandes dientes, cuando se les ha blanqueado mediante procedimientos especiales a la esencia de trementina.

Pero es el elefante el que da el marfil genuino.

El elefante asiático, muy apreciado por su viva inteligencia, es menos perseguido que su congénere africano. Este último ha sufrido hecatombes espantosas. Tanto que se ha tratado de prohibir la cacería de los inteligentes paquidermos. Se trata también de formar centros de cría de elefantes, tanto más cuanto el marfil de la bestia domesticada especialmente es más desarrollado.

El nombre de la "Costa de Marfil" en Africa, le viene de la caza abundante, que, en otra época, se hacía allí.

de acuerdo a las leyes 1000, 1074 y 1095 y que no han sido retirados a su vencimiento, ni regularizada dicha situación, conforme las facilidades acordadas por la ley 1136 en su Art. 6°, que deberán abonarlos a la mayor brevedad a fin de evitar trámites ulteriores.



DIRECCION DE RENTAS

BRIDGE

Por

ADOLFO A. GABARRET

EL GRAN MATCH

El match internacional contra los norteamericanos, que tanta expectativa había despertado, ha terminado, como era lógico, con el triunfo de nuestros rivales que obtuvieron una diferencia de 1030 puntos a su favor en las nueve manos disputadas. Esta ventaja que a primera vista puede hacer suponer una superioridad muy grande, no ha sido en realidad el resultado del juego exacto de los vencedores, sino del desacierto nuestro. Es que ninguno de nosotros pudo substraerse a la emoción de saber que estábamos enfrentando, en condiciones excepcionales, a uno de los mejores equipos del mundo. El ambiente entusiasta y las mil esperanzas que se sentían palpitar en el León Casabal Bridge Club, nos impulsaban a querer hacer lo mejor, a superarnos a nosotros mismos, y eso nos fué perjudicial, pues solo conseguimos jugar muy por debajo de nuestro nivel habitual. La falta de experiencia en matches de esta importancia es uno de los factores que más influyeron; la ausencia de esa confianza que se adquiere cuando se juega con un compañero cuya modalidad se conoce al dedillo, fué otro de los inconvenientes de nuestro equipo. Los norteamericanos no han jugado como saben hacerlo. Aparte de defectos de técnica, les ha faltado acierto en algunos contratos finales que no han sido los mejores y nos han brindado una oportunidad que no hemos sabido aprovechar. Pero en medio de todo esto, que no constituyen sino detalles, se destaca el gran triunfo obtenido por todos los que intervinieron en la preparación, organización y realización de esta gran prueba. La Compañía Transradio Internacional, cuyos excelentes servicios estuvieron bajo la dedicada e inteligente dirección del señor Percy Clark, nos brindó una transmisión perfecta e inmejorable. Puede decirse que el juego se desarrolló con la misma facilidad y tan velozmente como si hubiéramos estado sentados frente a nuestros adversarios. Ni una sola interrupción, ni un solo inconveniente, a pesar de todas las dificultades que parecían presentarse, dicen bien claro de la habilidad de sus técnicos. La dirección del León Casabal Bridge Club, representada por don Virgilio Marani, proporcionó a la numerosa concurrencia toda clase de comodidades y una reproducción perfecta del juego. Los grandes tableros murales, en los cuales se movían gigantescas barajas, permitió al público seguir el match como si estuviera frente a la mesa. Dos altoparlantes comunicaban todos los detalles a medida que se iban produciendo y varios aficionados, con la mejor voluntad, explicaban las jugadas y hacían su crítica. Las comisiones argentina y norteamericana formadas por los señores Páblo Moreno, Florencio Lozano y R. W. Gardiner y Harold S. Vanderbilt, Waldemar von Zedtwitz y Walter Beinecke, respectivamente, cumplieron su misión con la habilidad y la corrección que era de esperarse de los caballeros que las integraban. El "fair play" en todas las fases del juego fué la característica del match. Y como consecuencia de la conjunción de tantas volutades, el Bridge, científico y apasionante, cumplió el milagro de unir a través de millares de kilómetros a norteamericanos y argentinos, bajo el influjo de las mismas emociones y de los mismos anhelos.

A continuación analizaré desde el punto de vista técnico las manos del match.

MANO Nº 1

UN COMIENZO DESMORALIZADOR

Norte:
♠ K-Q
♡ Q-J-9-6-5
♢ A-K-4
♣ A-Q-7

Oeste:
♠ A-8-5
♡ A-8-4-2
♢ Q-J-9-5
♣ K-5

Este:
♠ J-10-9-6-4-2
♡ K-10-7-3
♢ 2
♣ J-3

Sur:
♠ 7-3
♡ - - - -
♢ 10-8-7-6-3
♣ 10-9-8-6-4-2

(N / O E / S)

Nadie vulnerable.
Dador: Norte.

MESA I

NORTE E. Culbertson	ESTE Casabal	SUR Señora Culbertson	OESTE Fischer
1 ♡	1 ♠ (1)	Pasa	2 ST. (2)
Pasa	3 ♠ (3)	Pasa	4 ♠ (4)
Dobla	Pasa	Pasa	Pasa

Salida: 10 de ♣.

Resultado: 3 multas. 500 puntos para el equipo norteamericano.

(1) Aunque en las dos mesas Este hizo la misma declaración, creo que la mano es demasiado débil para hacer una declaración defensiva, sin saber si el compañero, que aun no ha tenido oportunidad para hablar, tiene juego y lo lleve a un contrato demasiado alto.

(2) Con buen apoyo en ♠, este anuncio está perfectamente justificado.

(3) Un "sign off" relativo.

(4) Consecuente con el principio de creer más en el compañero que en el contrario, Oeste contrata "game" y se produce una pequeña catástrofe.

MESA II

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Gabarret	Mallowan	Navarro	Frey
1 ♡	1 ♠	Pasa	2 ST.
3 ♡ (1)	Dobla	4 ♣ (2)	Pasa
Pasa (3)	Pasa		

Salida: Q de ◇. Resultado: 1 multa. 50 puntos para los norteamericanos.

(1) Con una mano tan fuerte, no creí mucho en la realidad de los 2 ST. de Oeste y redeclaré los ♡, convencido de que si era doblado, mi compañero sabría lo que debía hacer, para lo cual estaba preparado por el apoyo que podía ofrecerle en ◇ y ♣, en caso de que él anunciara uno de estos palos.

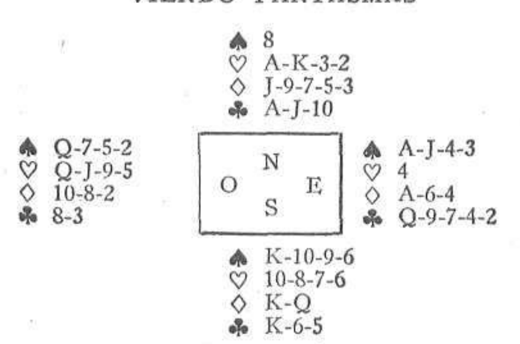
(2) Una excelente declaración del doctor Navarro.

(3) No pudiendo suponer el fallo completo en ♡ de mi compañero, calculé que perderíamos una baza en dicho palo, otra en ♠ y una tercera en alguno de los palos menores, por lo cual no consideré posible un contrato de 5 ♣.

En el carteo de la mano, mi compañero, víctima de una sugestión, perdió una baza cuando debió haber hecho una suplementaria.

MANO Nº 2

VIENDO FANTASMAS



Norte-Sur vulnerable.
Dador: Este.

MESA I

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Mallowan	Casabal	Señora Culbertson	Frey
- - - -	Pasa	Pasa	Pasa
1 ♡ (1)	Dobla	Redobla	1 ST.
Pasa	Pasa	3 ♡	Pasa
4 ♡	Pasa	Pasa	Pasa

Salida: 4 de ♣. Resultado: 1 multa. 100 puntos para el equipo argentino.

(1) Con este tipo de mano y a causa de la debilidad que significa jugar con cuatro triunfos teniendo un semifallo y un palo largo a franquear, prefiero la apertura de 1 ◇.

MESA II

NORTE	ESTE	SUR	OESTE
Gabarret	Culbertson	Navarro	Frey
1 ◇	Pasa	1 ♠ (1)	Pasa
1 ST. (2)	Pasa	2 ST.	Pasa
Pasa (3)	Pasa		

Salida: 4 de ♣.

Resultado: Cumplido el contrato. 120 para el equipo argentino.

(1) Muy bien respondido por el doctor Navarro.

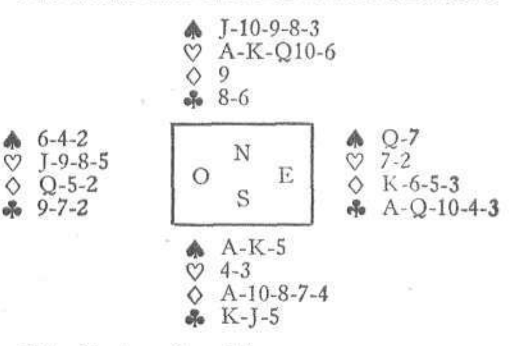
(2) La falta de coincidencia en el palo anunciado por mi compañero y la debilidad del ◇, me indujeron a ir despacio, suponiendo que la mano no proporcionaría ajuste.

(3) Ofuscado por el fantasma de un probable desajuste, dejé cerrar el remate, cuando una declaración de 3 ♡, o mejor, de 3 ST. se imponía.

En el carteo — y sin arriesgar el contrato — traté de obtener una baza suplementaria poniendo en juego a Oste para obligarlo a salir en ♡ y debido a ello no hice el K de dicho palo.

MANO Nº 3

UN SLAM IMPOSIBLE DE DECLARAR



Este-Oeste vulnerable.
Dador: Sur.

Es evidente que dada la distribución de las cartas en las manos adversarias, Norte-Sur pueden cumplir un pequeño slam en ♠. Sin embargo, en ninguna de las dos mesas se alcanzó ese contrato, conformándose ambos bandos con declarar 4 ♠.

Como el slam depende de tres circunstancias favorables (la posición de la Q de ♠ y del As de ♣ y la distribución de los ♡) su declaración, aun reportando un importante éxito, sería un lance injustificado.

En la mesa en que los norteamericanos ocupaban la posición Norte-Sur, el remate se desarrolló así: S.: 1 ◇; N.: 1 ♡; S.: 2 ◇; N.: 2 ♠; S.: 3 ♠; N.: 4 ♠. Este-Oeste siempre pasaron. En mi opinión las declaraciones de Sur padecen de anemia, tanto cuando anuncia 2 ◇ como cuando se contenta con 3 ♠; Norte por su parte, debió redeclarar sus ♡ antes de aceptar jugar 4 ♠, pues la diferencia de fuerza es muy grande y los honores representan un factor importante.

En la mesa 2, en la cual el doctor Navarro y yo jugábamos como Norte-Sur, el remate fué así: S.: 1 ◇; N.: 1 ♡; S.: 2 ST.; N.: 3 ♠; S.: 3 ST.; N.: 4 ♡; S.: 4 ♠. La única declaración objetable es, en mi concepto, los 3 ST. de Sur. El hecho de que Norte mostrara sus dos palos en orden inverso (primero el de menor rango y luego el de mayor), le debe hacer pensar que su mano es fuerte, puesto que lo pone en el caso de contratar directamente 4, si tiene preferencia por el ♡, y por lo tanto debió declarar directamente 4 ♠, en cuyo caso tal vez Norte hubiera invitado a slam con 5 ♡. De todas maneras el remate fué mejor conducido por los jugadores argentinos.

(Continuará)

Cómo progresa la astronomía

LA astronomía, la más antigua de todas las ciencias, posee el raro privilegio de interesar lo mismo al gran público que a los sabios. Se ha podido comprobar esto, observando la multitud curiosa que ha visitado la exposición instalada en la Casa de la Química de París, con ocasión del quinto Congreso de la Unión Internacional Astronómica, celebrado este año.

Era la primera vez que París albergaba tal asamblea, la que agrupa a la mayor parte de los astrónomos del mundo entero, y se reúne periódicamente en diferentes países, para fijar los progresos alcanzados.

La cuestión relativa a los útiles astronómicos y, en particular la de los grandes instrumentos de observación, tiene naturalmente un sitio importante en las preocupaciones del Congreso. Apenas se cree, empero, que en este dominio se hayan podido efectuar considerables progresos.

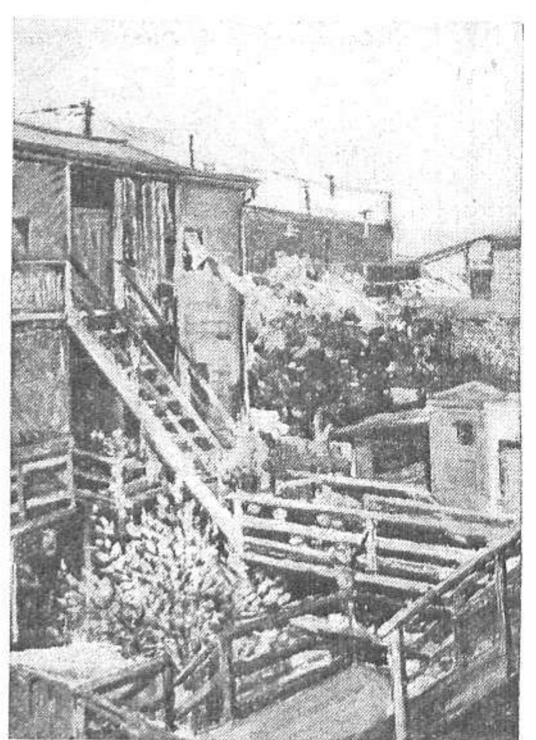
Como es sabido, esos instrumentos de observación son de dos tipos: los anteojos astronómicos (o refractores) en los que los rayos luminosos que provienen de los astros son concentrados mediante vastas lentes, y los telescopios (o reflectores) en los que esa concentración se obtiene por medio de amplios espejos parabólicos.

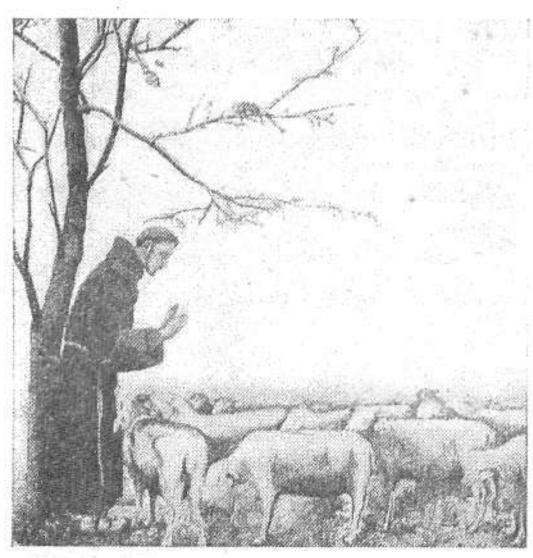
Durante mucho tiempo, anteojos y telescopios han rivalizado. Pero actualmente, triunfan los últimos, sobre todo en lo que se refiere a instrumentos de gran tamaño. Ello se debe a que si es extremadamente delicada de "disponer" la superficie de un gran espejo, es prácticamente imposible la talla de lentes de dimensiones equivalentes, y hasta difícil también preparar los bloques de cristal suficientemente homogéneos para alcanzar las cualidades ópticas requeridas.



Público asistente a la inauguración de la Exposición de Arte del Retiro, auspiciada por el F. C. Central Argentino.

Por los SALONES *de* ARTE





"San Francisco", obra de Lola Nucifora, pintada sobre cemento por el procedimiento encáustico. De la exposición de arte religioso en Müller.



El pintor Alfredo Lazzari que expone en el Salón Witcomb, y uno de cuyos cuadros "Casas humildes de la Boca", aparece en la parte superior.

La congona

Peperomia inaequalifolia R. et P. — Es una planta herbácea, de la familia piperáceas. Su tallo jugoso alcanza a unos 50 centímetros, con raicillas hasta la mitad de su altura, y con la base leñosa; es curiosa las disposición irregular de sus haces fibrovasales, que recuerda la de una monocotiledónea. Las hojas, dispuestas en verticilos de cuatro o seis, son de dos formas: las inferiores muy carnosas y pequeñas; las superiores más grandes y membranosas.

Las flores pequeñas con dos estambres y un ovario súperol, están dispuestas en espigas de hasta 5 centímetros de largo.

Toda la planta despide un suave olor balsámico. La congona no ha salido jamás fuera de la medicina casera: en el Perú, de donde es originaria, antes de que su cultivo la aclimatara ampliamente en Chile, la usan, o usaban, como condimento; entre nosotros quedan todavía algunas señoras aficionadas al *mate* (la conocida infusión de *Ilex paraguayensis*) que suelen agregar a la hierba una hoja de congona.

Claudio Gay ha anotado antes que nadie los usos familiares de esta planta como carminativa y digestiva y especialmente concontra dolores de oídos.

De estas virtudes que la medicina casera atribuye a la congona conocemos y hemos comprobado muchas veces su eficacia en los dolores de oídos de cualquiera procedencia: el efecto es rápido y seguro, y merece ser tenido en cuenta por el alivio que el enfermo experimenta mientras el especialista interviene, lo que se hace innecesario en otalgias por resfrío... El estudio de la piperomia ha revelado la presencia de pequeñas células de esencia en la hipodermis de las hojas, en mayor cantidad en el tejido esponjoso, en la corteza de los tallos y aún entre los haces fibrovasales. Es curioso que en la cara superior de las hojas no hay estomas.

Emociones de la vida

EN la vida de la mujer hay dos fechas memorables que tienen entre sí una analogía muy grande... la primera comunión y el matrimonio. Una jovencita, que apenas ha abierto sus ojos a la vida, siente el día de la primera comunión una emoción íntima, inmensa, incomparable, que la llena de dulce misticismo y de suave ternura. Recibe el cuerpo del Señor con una unción religiosa, y al verse ante el altar arrodillada, ataviada de blanco, frente a los cirios encendidos, en una atmósfera de incienso, cree remontarse hasta el cielo, donde María Santísima le sonríe dulcemente tendiéndole sus brazos amorosos...

Todo se borra alrededor de la comunianta... Sólo distinguen sus ojos los colores abigarrados de la casulla clerical recamada de oro, y la hostia santa que se le ofrece, está rodeada de un nimbo de luz celestial. Late su corazón apresuramente, y al inclinar su cabecita, cubierta por el velo virginal, se asemeja a una imagen, tal es la pureza de su conjunto.

También ataviada de blanco y envuelta en velos va hacia el altar resplandeciente de luces, la joven desposada... La albura de su traje tal como deben ser los sentimientos que la lleven al matrimonio, recuerda extrañamente a la comunianta de otros tiempos...

Late también su corazón, mientras resuena en sus oidos la música sagrada que la transporta a un mundo de idealidad, y como un sueño distingue las palabras que la unen para siempre al elegido de su corazón... La flor de la pureza completa su atavío, tiembla en sus manos el ramo de blancos azahares y las azucenas de María Santísima prenden a los cabellos el velo tradicional que la rodea como la ilusión que la embarga.

COMERCIO EXTERIOR DEL BRASIL EN 1934

De acuerdo con datos que da a conocer la Dirección de Estadística Económica y Financiera del Ministerio de Hacienda del Brasil, el movimiento comercial de dicha República con el exterior alcanzó en 1934 un valor total de 5.981.688 contos de reis, papel moneda nacional, que, comparado con las cifras correspondientes al año 1933, o sean 4.985.525 contos, acusa un aumento de 996.163 contos, equivalente a un 20 por ciento. La importación sumó un valor total de 2.502.785 contos, y la exportación 3.478.903 contos. Si se comparan estas cifras con las del año 1933, resulta un aumento de 337.531 contos, o un 15.6 por ciento en la importación; y de 658.632 contos, o un 23.4 por ciento, en la exportación.

El año de 1934 cerró con un saldo favorable al comercio brasileño que importa 976.118 contos, o sea, un 49 por ciento más que en el año anterior.

UN DRAMA

—Tengo un drama para usted — venía diciéndole a una ilustre y hermosa actriz uno de los más asiduos frecuentadores de su camarín.

—Llévemelo usted mañana a casa — le dijo ella, por fin, una noche.

Acudió a casa de la actriz el novel dramaturgo. Y apenas se hubo sentado con ella en la sala, cayó de hinojos a sus pies y profirió:

—¡La adoro a usted!

—¿No venía usted a traerme un drama? — exclamó ella.

Y él repuso, con aire patético:

—¡El drama era éste!

LO QUE SE NECESITA

Cayó por la tertulia de Valle Inclán un joven pedante que monopolizaba la palabra para interrumpir con citas más o menos oportunas. Un día que hablaba don Ramón, cortó el joven:

—...Sí: hay gentes que tienen ojos y no ven, que tienen oídos y no oyen...

—Lo que hace falta — dijo Valle Inclán, — lo que a nozotroz noz hace falta zon gentez que tengan lengua y que no hablen.



Muchos factores pueden alterar el arreglo del rostro. El ideal es tener siempre a mano los recursos para retocarlo. La hermosa caja de polvo Le Sancy, *prensado*, brinda a las damas la máxima comodidad y todas las virtudes del famoso polvo Le Sancy: Tonos, finura, duración, fragancia. La caja, con un cisne de regalo, 0.90.

Tonos: Piel natural, rachel, ocre, chair, morocho y rosado.



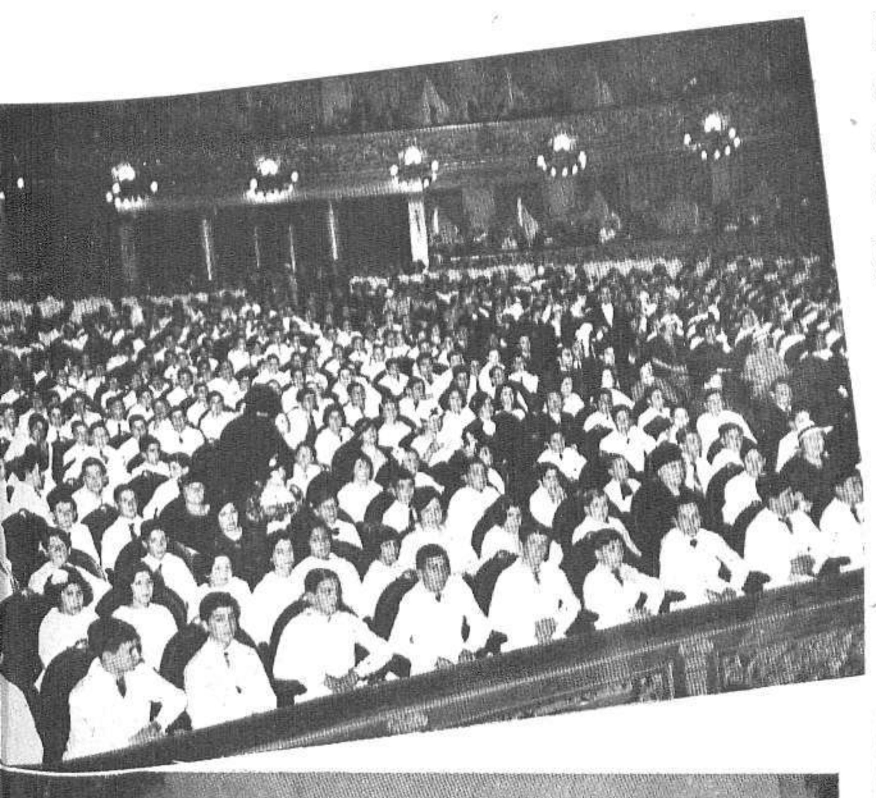
POLVO *prensado* LE SANCY

AÑO XXXVIII 7 DE DICIEMBRE DE 1935 NUM. 1940

CARAS y CARETAS

JOSE S. ALVAREZ, fundador

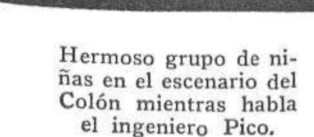
FIESTA de clausura de los cursos escolares en el COLON



Un aspecto de la sala durante el desarrollo del brillante acto.



El presidente del Consejo Nacional de Educación, ingeniero Pico, despidiendo a los alumnos del sexto grado.



Hermoso grupo de niñas en el escenario del Colón mientras habla el ingeniero Pico.

El coro de alumnas cantando el Himno de la patria al comenzar el acto.



Algo de lo más interesante que se ha incorporado a la policía son los "hombres blindados", que cooperan en casos graves con los tanques y atacan con gran ventaja.

La policía porteña visión fantástica de

Por Ernesto

Para la realización de esta nota fueron RAS Y CARETAS, por el inspector general jefe de la guardia de seguridad, comisario mentos con que ha sido

Cuando la nube ha cubierto el campo, agentes protegidos por máscaras y combinados con motos blindadas y tanques, inician el taque.

El humo es uno de los nuevos elementos. Se emplea no solamente para proteger un ataque, sino para guarecerse y ocultarse en un trance difícil.



de hoy parece una la policía del futuro

E. de la Fuente

puestos gentilmente a disposición de CA- de la policía, señor Angel Rivas, y por el Aníbal Díaz Vélez, todos los modernos ele- dotada la repartición.

Exponen el menor numero de vidas, aun en los casos más peligrosos. Estas fotos constituyen una primicia y permiten formar una idea de los progresos alcanzados por nuestra policía.

La nube, desde la cápsula que la contiene y que ha sido colocada en el suelo, se forma rápidamente.

En la acción colaboran agentes de la sección perros amaestrados, que también están protegidos por máscaras hasta tanto se necesite de ellos una acción más activa.

Notas de la Capital



Homenaje a la memoria del profesor Rodolfo Kraus, en el Instituto Bacteriológico.

El presidente del Consejo Nacional, ingeniero Pico, fué objeto de una demostración.

La Institución Terrabusi ofreció una fiesta al doctor Adolfo del Priori.

Comida en honor de don Alberto M. Candioti, organizada por un grupo de escritores, en el Club del Progreso.

El doctor Domingo Bracheto Briand al tomar posesión de su cargo en el hospital Durand.



Temple de Alonso

LA GUERRA ITALO-ETIOPE

Las acciones guerreras en Abisinia se han tornado singularmente violentas ante la resistencia etíope. Los italianos atacan a las grandes masas de guerreros nativos con la ayuda de gases asfixiantes, tanques, aviones y mortíferas ametralladoras, mientras la artillería pesada, a lo lejos, ruge sordamente.



Uno de los magníficos edificios de renta propiedad de "La Continental".

La potencialidad económica de nuestras grandes compañías de seguros

Breves comentarios sobre el seguro de vida. El último balance de "La Continental" justifica el prestigio inconmovible de esta Institución.

Por URBANO H. PERAITA.

DON Domingo Faustino Sarmiento, el genial patriota, el admirable organizador, cuyas ideas se adelantaron a su época, dejó escritas estas frases: "Desde un punto de vista elevado, es la institución del seguro de vida más noble que los establecimientos públicos de beneficencia, porque levanta a los que reciben sus beneficios a una condición que los exime de la triste necesidad de reclamar la caridad pública. No creo lejano el día en que se tenga por infractor de sus deberes al que sea negligente en el seguro de vida. El seguro de vida fomenta esencialmente la felicidad de la vida doméstica; proporciona a precio muy bajo una herencia al pobre, y ampara de modo eficaz al rico contra los caprichos de la fortuna y la inestabilidad de las riquezas".

Nadie es capaz de escribir razones tan convincentes como las expuestas por el prócer pedagogo, que en pocas palabras adivinó el porvenir. Son muchos los países donde el seguro de vida es obligatorio, pues la lógica así lo impuso. *No temen los padres, ni trabajan más que por el bienestar de sus hijos. Sus desvelos perpetuos se circunscriben a la resolución de ese problema augustioso.*

El seguro de vida responde a una necesidad, que nada tiene que ver con el azar. Es una operación, tan exacta como útil. Es el mañana de la esposa, de los padres, de los hijos, asegurado infaliblemente. La ética más elemental impone a los hombres verda-

deramente morales la práctica del seguro de vida. *Pero hay que acudir a él a tiempo, cuando la edad hace más fácil el pago de la póliza. El joven previsor no debe esperar.*

"La Continental" tiene a su vez asegurada su vida benéfica. La solidez del capital con que opera, su honradez comercial, equivalen a una *póliza*, de incalculable valor. Gracias a tales energías, de crédito y de riqueza "La Continental" no experimentó contraste alguno a través de la crisis profunda por la que pasa el mundo financiero.

La potencialidad de esta firma previsora hace factible la idea del admirable Sarmiento *porque es una institución consagrada, eficiente: una sólida caja de ahorros, vencedora del tiempo y de la fatalidad. Nada ha dejado al factor suerte. Se apoya en el cálculo de probalidades, y sus pólizas son documentos de entera garantía.*

El último balance de "La Continental".

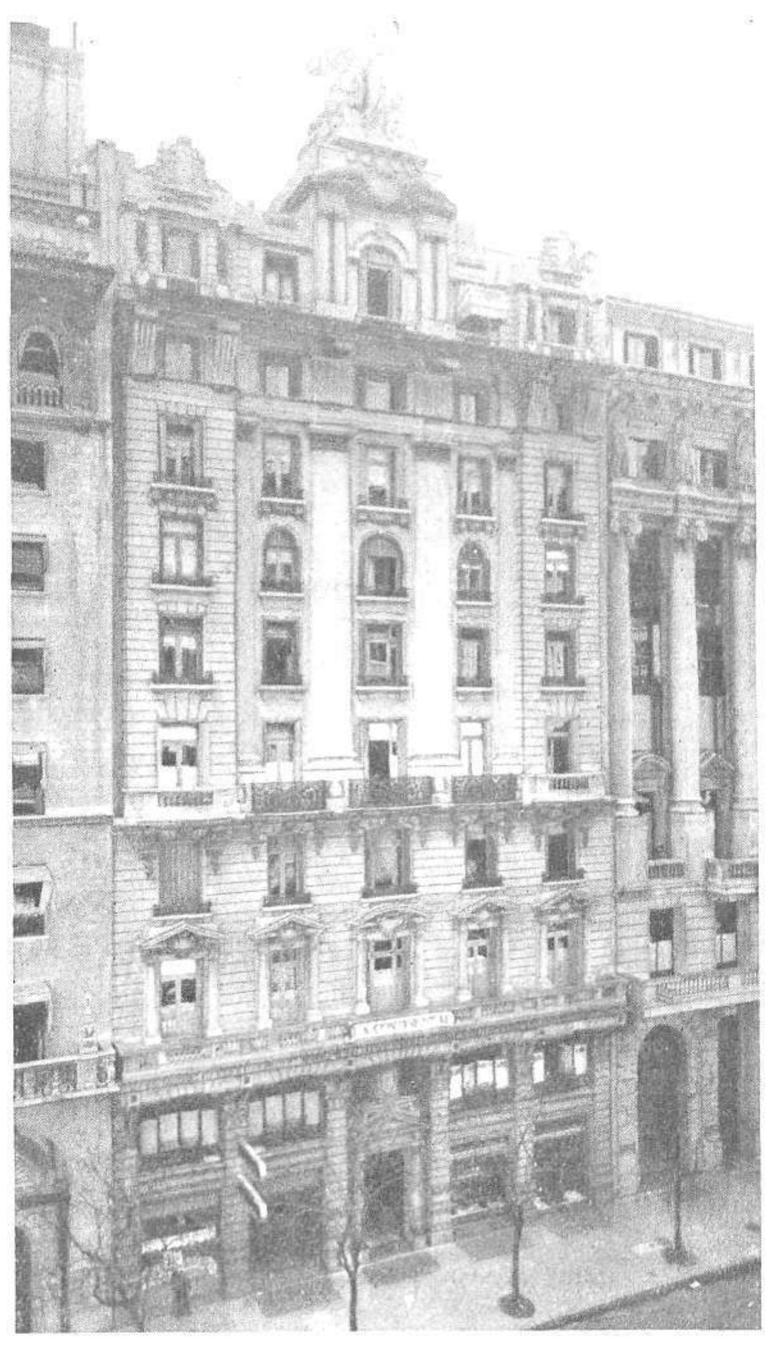
La situación económica que refleja el balance de "La Continental", al 30 de junio de 1935, puede calificarse de excepcional.

Una vez más es dado poner en evidencia el progreso de la Compañía, y la brillante trayectoria que está desarrollando dentro del negocio del seguro.

El último balance es una demostración elocuente de los resultados altamente halagadores a que puede llegarse cuando se sabe dirigir y administrar una Empresa. El más severo análisis, no puede sino llevarnos a la conclusión de que la situación de la Compañía, como hemos dicho al principio, es realmente excepcional.

Analizados los rubros del mismo y a fin de facilitar su comprensión a aquellas personas que no están familiarizadas con la terminología propia de esta clase de balances, agruparemos los rubros del Activo y Pasivo, bajo denominaciones que expresen el verdadero concepto que debe tenerse de las cuentas que se incluyen en cada una de ellas.

El balance así presentado es de fácil interpretación aún para aquellas personas que no dominan la contabilidad.



Edificio propiedad de La Continental en el que tiene instaladas sus oficinas.

30 de junio de 1935

Activo		Pasivo	
Valores Disponibles . .	$ 7.390.027,89	Valores Comprometidos	$ 18.004.515,64
„ Realizables . .	„ 10.972.125,98	Valores Adeudados . .	„ 333.187,53
„ Exigibles. . . .	„ 4.465.313,10	„ No Comprometidos	„ 4.736.762,54
„ Nominales . . .	„ 246.998,74		
	$ 23.074.465,71		$ 23.074.465,71
Cuentas de Orden. . .	„ 10.240,—	Cuentas de Orden. . . .	„ 10.240,—
	$ 23.084.705,71		$ 23.084.705,71

ALGUNOS DETALLES QUE DEMUESTRAN LA SOLVENCIA DE "LA CONTINENTAL":

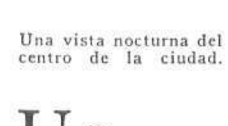
1. — El dispcnible en Efectivo, Títulos y Acciones que ascienden a **$ 7.390.027,89** moneda legal.

2. — La notable superioridad del Activo real, $ 22.827.466.97 moneda legal, con relación al Pasivo verdadero de $ 18.337.703,17 m/l.

3. — Las Reservas de riesgos, que están ampliamente constituidas y suman $ 15.682.718 con 34 centavos m l.

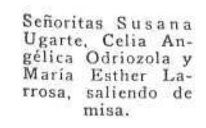
4. — El monto insignificante de los acreedores Varios que no alcanzan al 1 ½ por ciento del activo.

5. — La solidez del Activo y los ingresos anuales que en el último Ejercicio ascendieron a $ 8.728.602,01 m l.



Una vista nocturna del centro de la ciudad.

Un domingo en La Plata



Señoritas Susana Ugarte, Celia Angélica Odriozola y María Esther Larrosa, saliendo de misa.

Señorita Graciela Pando y señor Angel Miguel Navas, en el Jockey Club, a la hora del copetín.

Señoritas de Ramella y señor Ramella.

Señorita Franca Santamarina, en un partido de tenis.



Señorita Nélida Baños, en el Club Hípico La Plata.

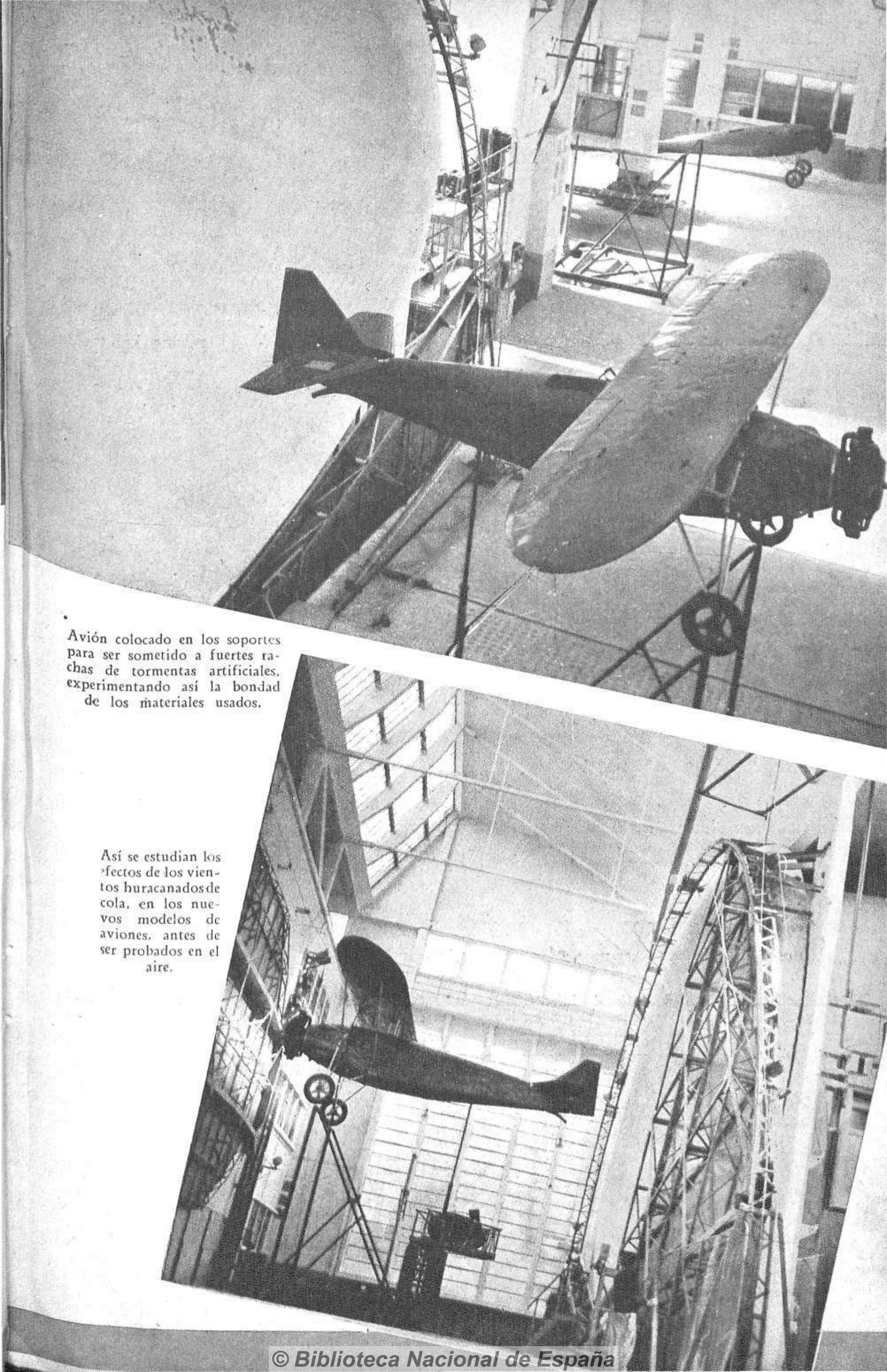




En Chalet - Meudon, Francia, se ha inaugurado una instalación para la prueba de aviones en la cual se usan los más modernos productores de toda clase de vientos.

Una fábrica de tormentas artificiales

Original aspecto que presentan los motores y las hélices productoras del viento en esta moderna fábrica que puede llamarse "fábrica de tormentas".


Avión colocado en los soportes para ser sometido a fuertes rachas de tormentas artificiales, experimentando así la bondad de los materiales usados.

Así se estudian los efectos de los vientos huracanados de cola, en los nuevos modelos de aviones, antes de ser probados en el aire.



Don Alberto Williams durante el homenaje que le rindieron la Asociación Argentina de Música de Cámara y la Asociación Sinfónica Femenina.

Intérpretes que tomaron parte en el recital artístico organizado por la Asociación Boliviana en la Biblioteca del Consejo de Mujeres.

Público en el acto inaugural del mástil erigido por los vecindarios de Saavedra y Núñez en la intersección de las avenidas San Isidro y Cabildo.

Colocación de la piedra fundamental del mástil en la plaza Echeverría, obra que propicia la Comisión Pro Mástil Villa Urquiza.

ACTUALIDADES

Alumnos de la Escuela y Jardín de Infantes del Jockey Club durante la fiesta celebrada con motivo de la terminación del período escolar.

Grupo de alumnas y ex alumnas de la Escuela 2 del Consejo Escolar XVIII que concurrieron al hospital Teodoro Alvarez para donar ajuares.

"El Pibe" se CASA

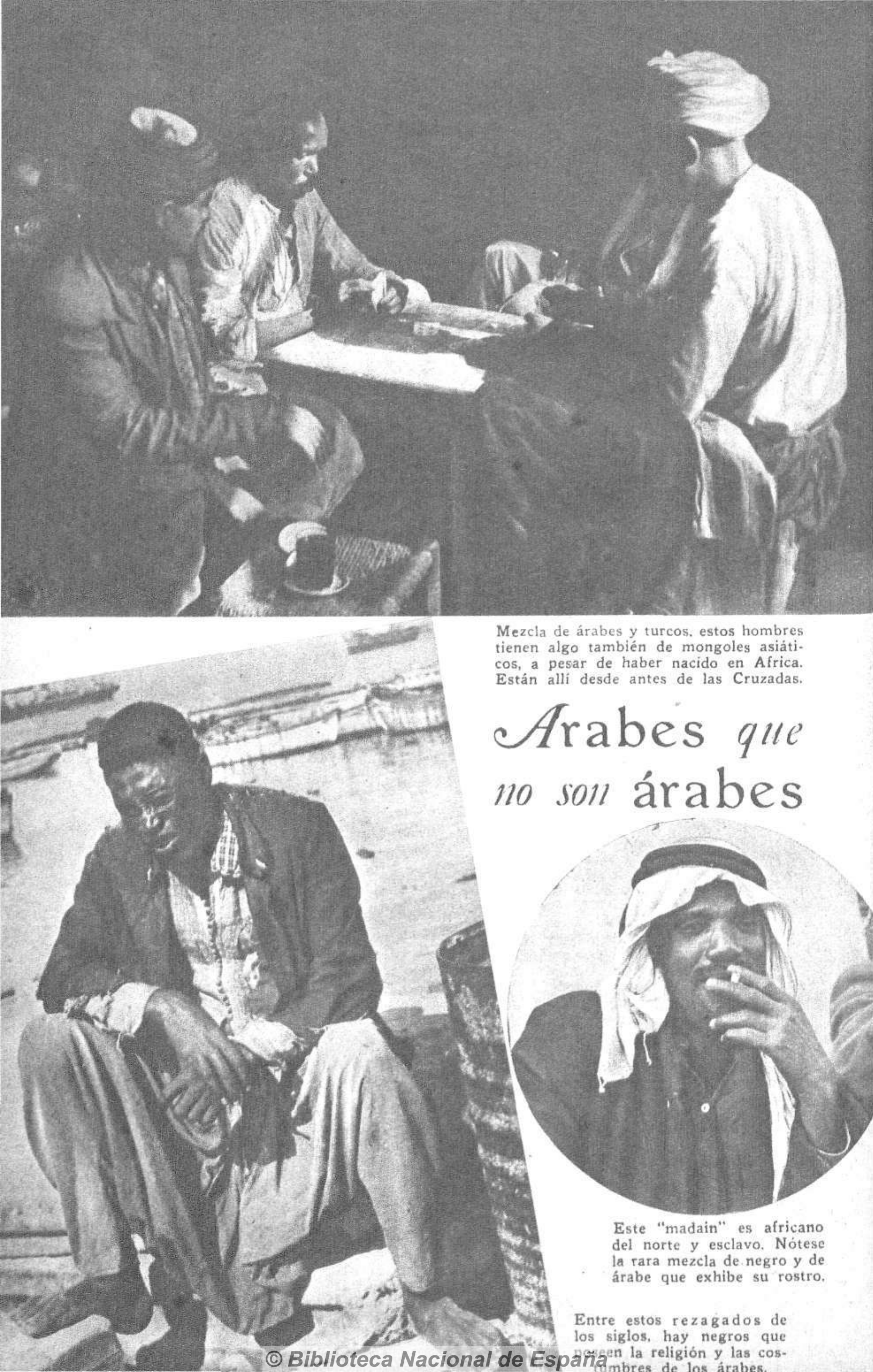


"El Pibe", en la actualidad, con ventiún años y varios millones de pesos.

Toby Wing, la expresiva estrella, futura esposa de Jackie Coogan.

El genial Carlitos y "El Pibe", en 1921.

POCOS como Jackie Coogan poseen tan brillante ejecutoria artística. Nació en Los Angeles, California, el 26 de octubre de 1914. Una noche, mientras su padre trabajaba en la escena, inopinadamente, apareció ante el público. Carlitos Chaplin era espectador, y quedó impresionado por su desenvoltura; fué tal su sorpresa que al punto surgió en él la idea de convertirlo en su compañero en la película que preparaba. Fué así como, en 1921, vimos al pequeño Jackie en "El Pibe". Luego de aquel trabajo, figuró en algunas películas hasta que, con el correr de los años, dejó de ser niño prodigio. Creció — lo que no ocurre a Jackie Cooper, váyase a saber por qué, — y al crecer comenzó a ponerse en contacto con la vida. Su padre falleció hace un año en un accidente automovilístico; ahora el muchacho se encuentra en posesión de su libertad y de una fortuna estimada en unos cinco millones de pesos argentinos. Y, naturalmente, ha pensado en casarse con una de las muchachas más atrayentes de la colonia cinematográfica, con la expresiva Toby Wing. Esperamos que al aparecer esta página no haya pedido ya el divorcio. Que con tal rapidez se desarrollan en Cinelandia los episodios de cualquier romance más o menos amoroso.



Mezcla de árabes y turcos, estos hombres tienen algo también de mongoles asiáticos, a pesar de haber nacido en Africa. Están allí desde antes de las Cruzadas.

Arabes *que no son* árabes

Este "madain" es africano del norte y esclavo. Nótese la rara mezcla de negro y de árabe que exhibe su rostro.

Entre estos rezagados de los siglos, hay negros que poseen la religión y las costumbres de los árabes.

El Ejército en la Cordillera

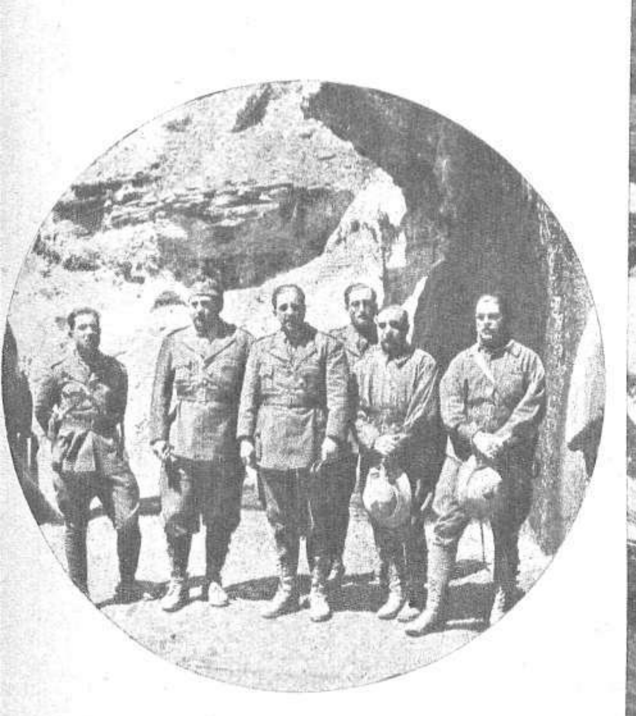


Una patrulla, en las inmediaciones del Cristo Redentor, es sorprendida por un fuerte temporal.

Conduciendo una pieza de artillería a la cima de un pico nevado.



Fila de baqueanos bajando una ladera en la quebrada de Matienzo.



Grupo de jefes y oficiales bajo el Puente del Inca, durante un descanso.

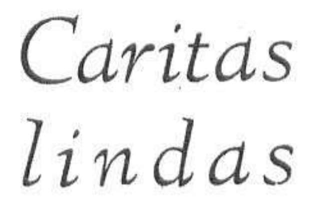


El primer grupo de artillería de montaña en los caminos de una cumbre nevada, durante las maniobras.



María del Carmen Ezcurra

Foto de Schonfeld.



Caritas lindas

Fotos de Wilenski.

Nelly Gall
Straznicky Melo

Jeon Drysdale



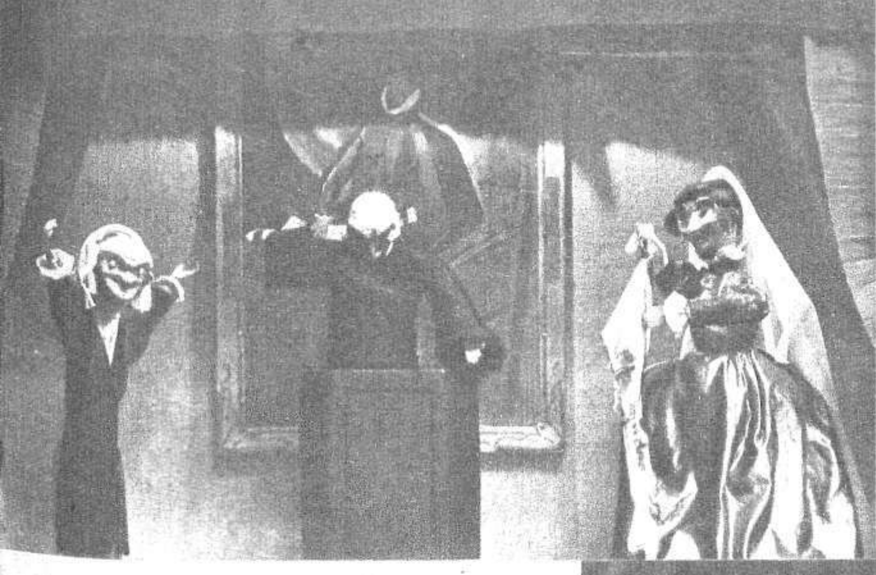
Festival de beneficencia organizado por el Círculo de Damas Entrerrianas

Niña Magdalena Errea, en la zambra granadina, de De la Vega.

Teresita e Isabel Olivan, en tango macareno y en el cuadro "España mía", respectivamente.

La niña Alicia Verri, que intervino brillantemente en el cuadro "España mía".

Niña Marta del Río, que se hizo aplaudir en una zambra gitana.



Escena de los títeres de la Boca.

"Egloga", de Juan de la Encina.

Los TITERES *no han* MUERTO

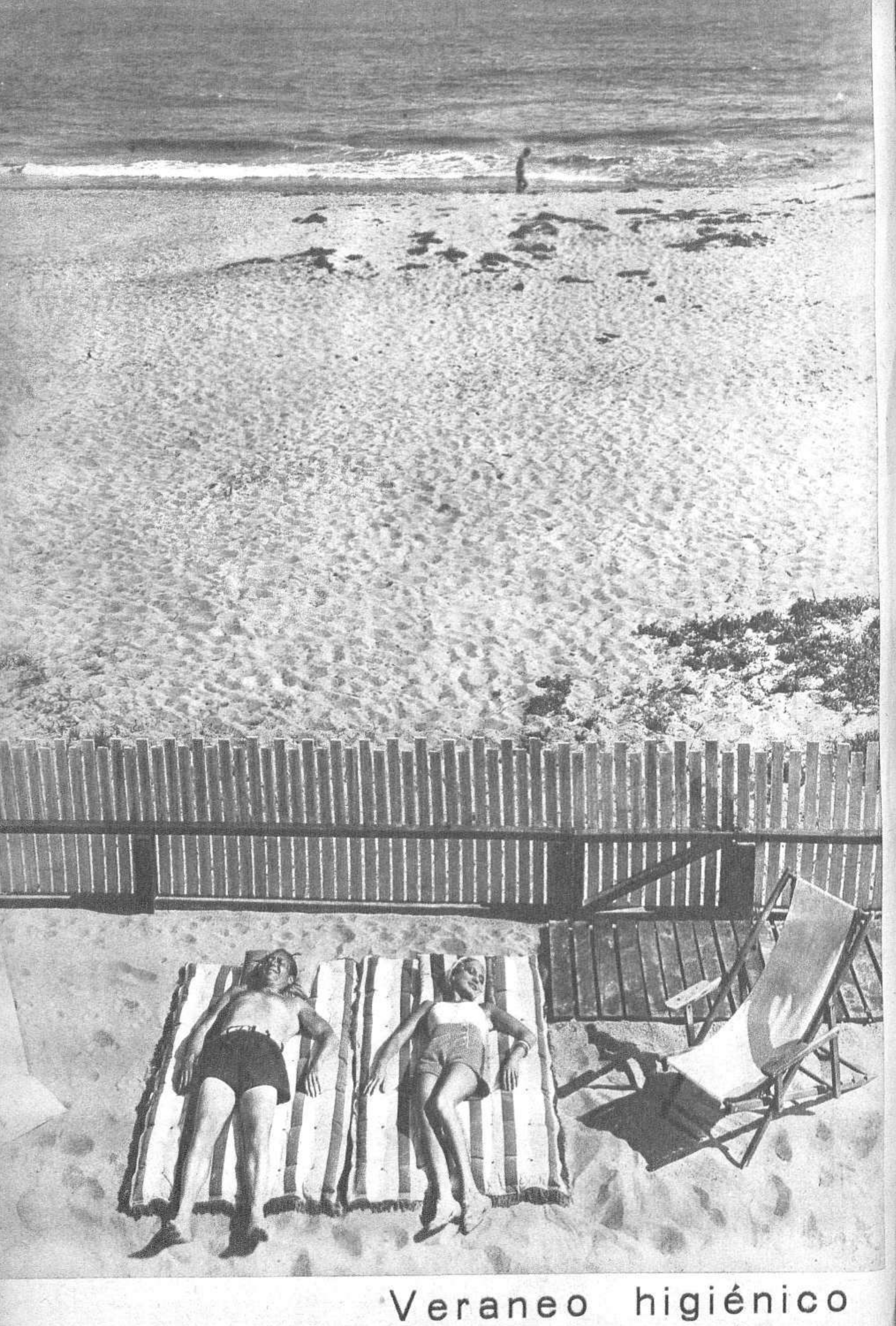
De la Exposición *en* Amigos del Arte



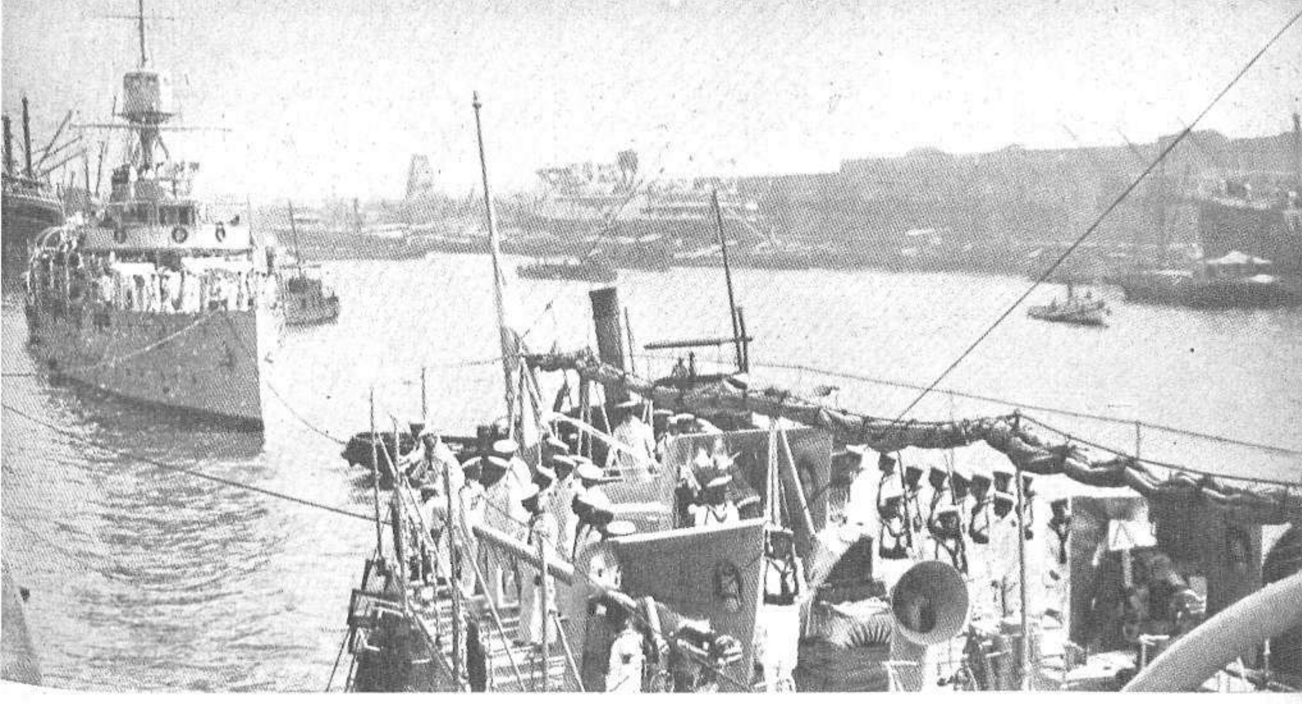
"Juez de los divorcios", de Cervantes.



"Pagar y no pagar", de Lope de Rueda.



Veraneo higiénico
BAÑOS de SOL



Los restos del prócer llegan a bordo del cañonero "Rosario", que amarra en nuestro puerto, escoltado por el "Paraná".

Las cenizas de O'Brien descansan ahora en tierra argentina



El cortejo se detiene frente a la iglesia del Pilar, en la que se ofició un solemne funeral por el alma de O'Brien.



La urna es conducida al panteón de Rivadavia, donde permanecerá hasta el momento de su ubicación definitiva.



El ministro de Guerra, general Manuel A. Rodríguez, haciendo uso de la palabra.



El general Tomás Martínez hablando en representación de la comisión de homenaje.



El embajador del Perú, Dr. Barreda Laos, leyendo su discurso en nombre de su gobierno.



El embajador de Chile, doctor Cariola, hablando en representación del gobierno chileno.

El embajador del Uruguay, doctor Martínez Thedi, llevando la palabra de su gobierno.



El doctor Huberto Ennis pronunciando su discurso en nombre de la colectividad irlandesa.

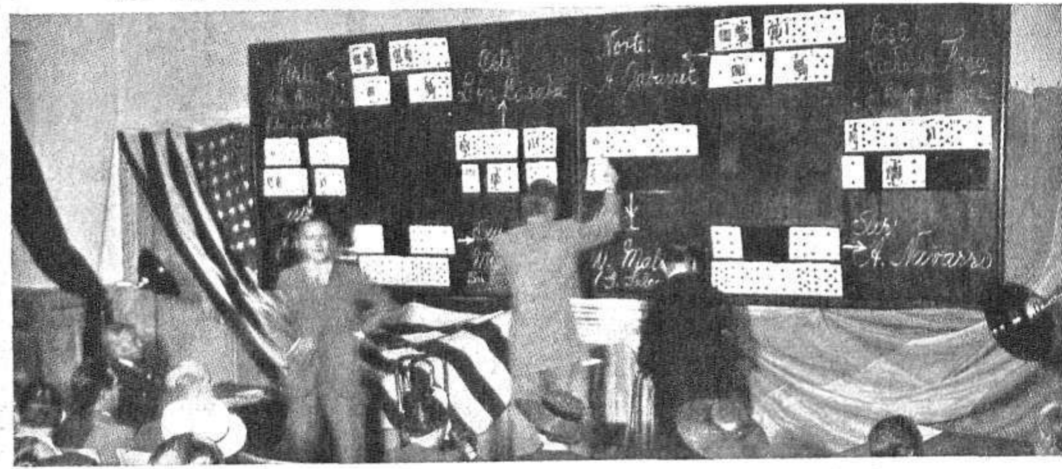
DESORIENTACION

Caricatura de Caballé

—¿Qué han perdido?

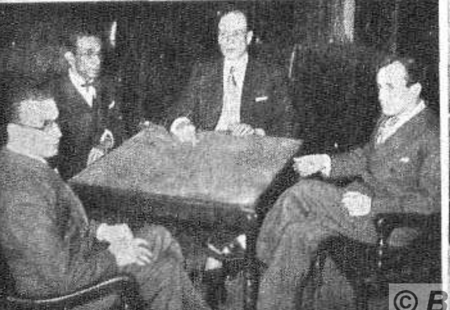
—Casi nada: la Opinión Pública.

Por primera vez, argentinos y norteamericanos se midieron en un match de "bridge"



El señor Werner Sorkau, ante los tableros murales, comentando las jugadas.

Los señores Navarro y Gabarret, una de las parejas argentinas, con los señores Salcedo y Pérez, que ejecutaron las jugadas de los norteamericanos.



Un aspecto de la concurrencia que ocupaba el gran salón del León Casabal Bridge Club.



La otra pareja argentina, constituída por los señores Casabal y Fischer, con las señoras Jenny M. de Lozano y Virginia Z. de Edo.



Jean BATTEN, *flor de los aires*



Viniste de los cielos,
vidalita,
"Clavel del aire",
y en el corazón criollo,
vidalita,
raices echaste.

MISS Jean Batten no se quita años, porque sabe que siempre será joven. Es una preciosa inglesita, nacida en tierra de maoríes, suelo de gente brava, para la cual el miedo supone un "tabú", algo prohibido. Tripulando su avión ha vencido al Atlántico: una golondrina sobre un águila: un corazoncito femenino, tan fuerte como el más bravo de los corazones varoniles. Y, como los argentinos saben rendir homenaje a todo lo mejor, ahí anda la gente criolla que no sabe dónde poner ni cómo agasajar a miss Batten, exquisita arquetipo de la temeridad sabia femenina.

¡Hurra por miss Jean Batten!



Hechos



En el cincuentenario de la muerte de Avellaneda fué colocada una placa de bronce en su tumba.



Fué celebrada la fusión del Automóvil Club Argentino con la Asociación *Automovilística* Argentina.

Llegó a nuestro puerto el crucero británico "Dragon". En círculo, el comandante de la nave y sus ayudantes.



Al escultor Fioravanti le fué ofrecido un banquete con motivo de la inauguración del monumento a Avellaneda, de que es autor.

La escuela superior de niñas "Bernardo de Irigoyen" celebró el 60º aniversario de su creación.

Manuel Gálvez obtuvo el primer premio nacional de Letras de 1932 ($ 30.000).

A Arturo Vázquez Cey le fué asignado el segundo premio ($ 20.000).

El tercer premio ($ 10.000) le correspondió a Alfredo R. Bufano.







y figuras

En la Galería Viau y Zona fué inaugurada la exposición de cuadros de Gerardo de Alvear con asistencia del doctor Alvear, ingeniero Noel y otros caballeros y damas.

El ministro de Justicia e Instrucción Pública reunió en un almuerzo a los rectores de las Universidades de Buenos Aires, de La Plata, de Córdoba y del Litoral.

Nos ha visitado la fragata-escuela danesa "Danmark". En círculo, la plana mayor y cadetes.

El gobernador de Corrientes ofreció una comida al señor Germán de Elizalde, despidiéndolo de la secretaría de la Dirección de Bellas Artes de aquella provincia, figurando entre los invitados el señor Felipe Barbalace.

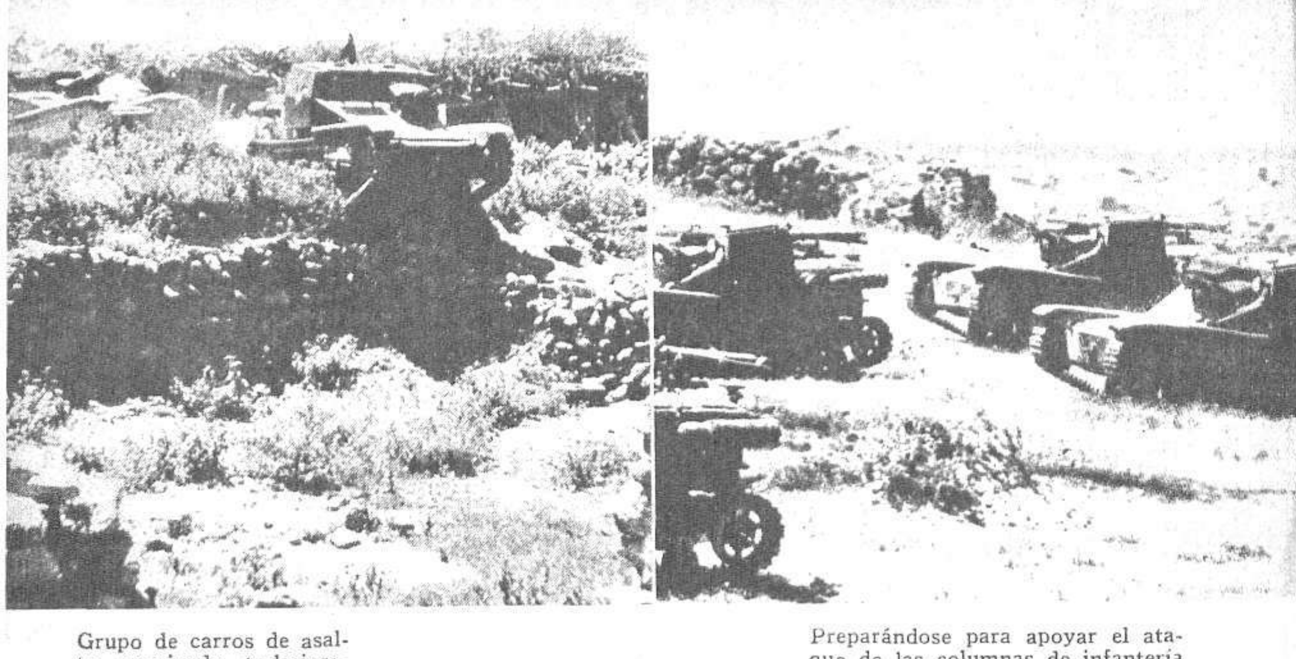
Doctor E. Labougle, nuestro representante en Berlín, será elevado al cargo de embajador.

Doctor Von Thermann, ministro alemán en Bs. Aires, será investido con el mismo cargo.

Don Félix Ortiz y San Pelayo fué homenajeado por importantes instituciones españolas.

La Cooperadora del Liceo de Señoritas Nº 2 celebró con un acto la terminación del año escolar.





Grupo de carros de asalto venciendo trabajosamente los obstáculos que la tierra agreste presenta

Preparándose para apoyar el ataque de las columnas de infantería italiana.



La ítalo -

Los artilleros ponen en batería un cañón de grueso calibre, cambiando las ruedas por las de combate.



Antes de emprender un ataque: la carta a la familia, escena sentimental, muy frecuente.

En una ciudad conquistada, los soldados establecen una central de radiocomunicación.



Los tanques tienen que abrirse paso por terrenos vírgenes, labor dificultosa y arriesgada.



A fuerza de brazos, el cañón ha sido puesto sobre una altura que domina posiciones enemigas.

GUERRA etíope

Bajo el sol tropical las tropas marchan hacia las posiciones señaladas por el comando.



Al borde del camino que construyen rápidamente, los obreros preparan el rancho.

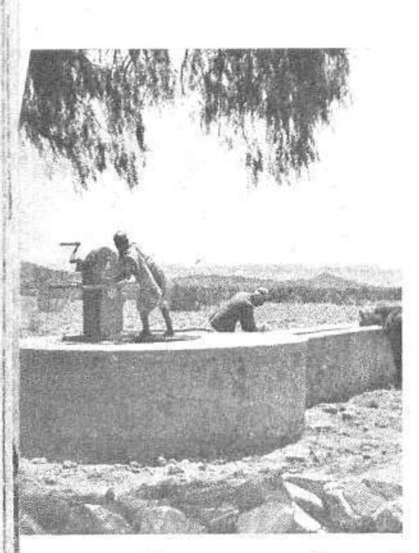
Brigadas de peones abren las carreteras que servirán para consolidar la conquista.



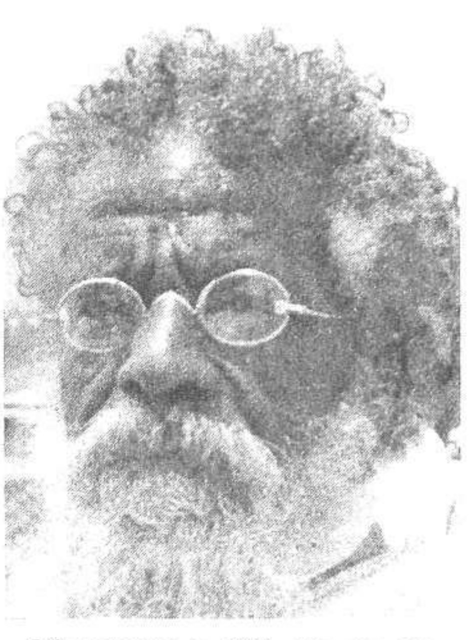
Uno de los grandes jefes etíopes que acudieron a la capital abisinia convocados por el Negus.



Ante el palacio imperial, los guerreros aclaman frenéticamente a Hailé Selasié.



Para asegurar la provisión de agua, los ingenieros militares italianos han construído pozos modernos.



Jefe veterano de 1896, que aun conduce a la lucha a su tribu de guerreros salvajes.

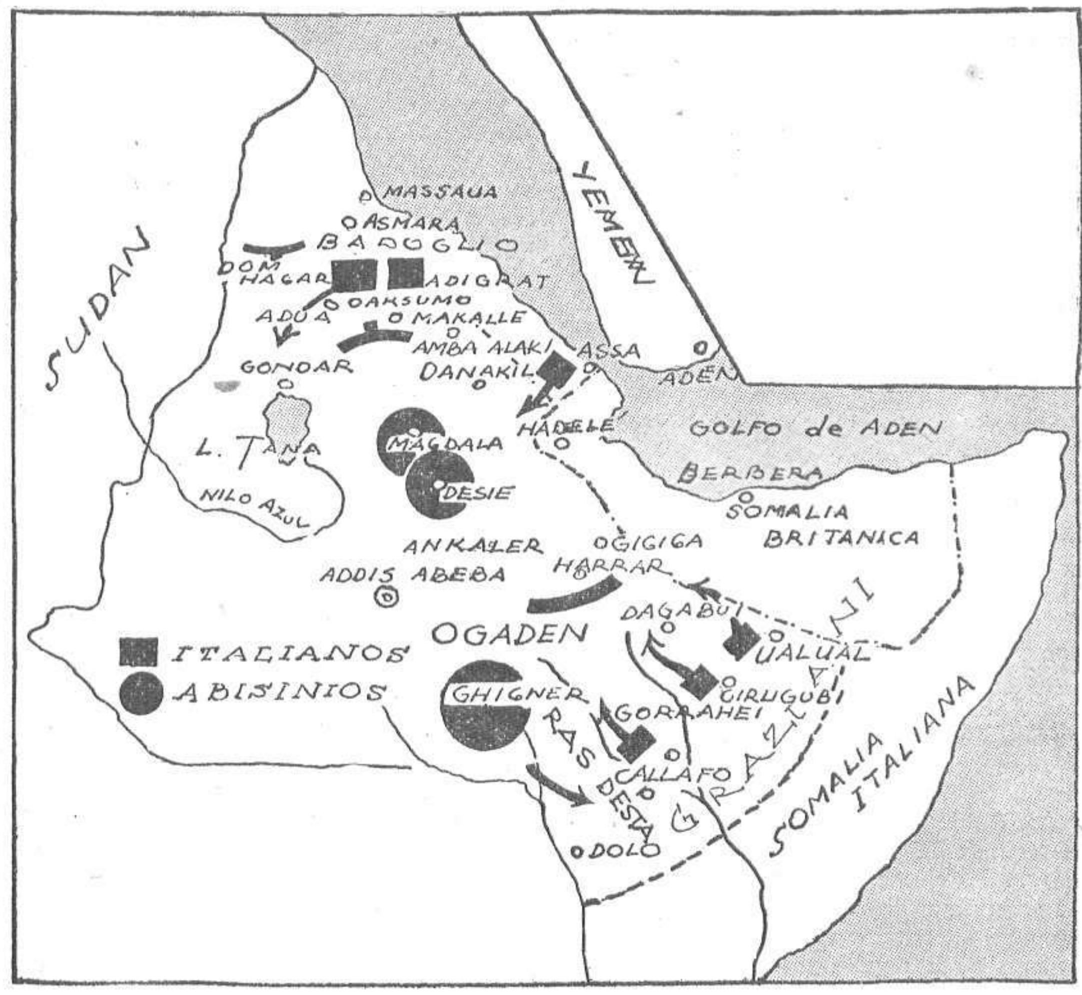


La tumba levantada en memoria del teniente Morgantini, primer oficial peninsular muerto en la toma de Adua.

La primera aviadora etíope, momentos antes de emprender un vuelo de reconocimiento.



El duque de Harrar, príncipe imperial, examinando los aviones adquiridos recientemente.



El croquis muestra la situación general de todos los ejércitos en Etiopía y la tendencia actual operativa de los dos adversarios: Badoglio, en el norte, parece que va a emprender una operación contra el Lago Tzana, como lo indica la flecha, para amenazar las comunicaciones de los rases Kassas, y Seyum, en Amba-Alagi. Una columna se mueve también desde Assab hacia Dessié, para cerrar la puerta de los estrechos desfiladeros en que se encuentra el ejército etíope. A su vez, el ras Desta, que se confirma que estaba en Ghiquer, como lo sospechábamos, avanza a lo largo del río Web Gesbro (hacia Dol) para amenazar a su vez las comunicaciones a Graziani, en su avance hacia Harrar - Gigiga.

LA GUERRA

Por un alto jefe del Ejercito Argentino

Noticias contradictorias atribuyen sendos triunfos a ambos beligerantes en Ogaden. Lo real es que ni los italianos han llegado a Harrar, y mucho menos los etíopes a Mogadiscio. El general Badoglio imprimirá un ritmo más acelerado a las operaciones, para terminar la guerra lo más pronto posible. La situación internacional es muy grave a causa del posible embargo del petróleo.

Hoy, 28 de noviembre, llegará al frente del Tigré el mariscal Badoglio. Nuevos bríos, nuevo espíritu y hasta nuevos procedimientos se implantarán en las operaciones desde que él tome el mando. Se le atribuye que, en vez de divisiones pesadas de 20.000 hombres, organizará columnas ligeras de 10.000, dotadas de todos los elementos modernos de combate. Es una excelente medida que permitirá aprovechar mayor número de caminos para avanzar en ancho de frente, como es principio funda-

mental en guerra de montaña. Recuérdese que San Martín, para atravesar los Andes, dividió su ejército en cinco columnas que desde el paso de Come-Caballos en La Rioja pasaron sucesivamente por el de Los Patos, Uspallata, Planchón y Maipo, en un frente de más de 500 kilómetros. El ejército italiano del norte está actualmente concentrado en un frente demasiado restringido de no más de 50 kilómetros, estrechado entre los macizos montañosos de Semien y el desierto de Danakil. Obligado además a no poder operar fuera de los pésimos caminos existentes, no hay duda que le falta espacio para *maniobrar, moverse* y *envolver*. Desde que ha llegado al frente el mariscal Badoglio, se habla de una ofensiva hacia Gondar, o sea hacia el lago Tzana. El embajador italiano en Londres ha comunicado ayer esta decisión al gobierno inglés, afirmándole que esa operación no perjudicará sus intereses en esa región, que pertenece a la zona de influencia acordada a Inglaterra por los tratados existentes con Italia. Esa prevención ha alarmado a ciertos círculos ingleses, que ven el peligro de que Italia ponga las manos y el genio de sus ingenieros en el nacimiento del Nilo Azul, por lo que ello podría significar para el régimen del Nilo Blanco y del Nilo Negro... Es cierto que es una operación que ofrece muchas dificultades a causa del terreno, pero los críticos militares ingleses, conocedores de la región, creen que en tres semanas los italianos podrían bañarse ya en las playas azules de dicho lago. Esta es una operación que, desde aquí, aprecio de imprescindible y que tendría una importancia extraordinaria en la continuación de las operaciones.

Dominantes los italianos de la región del lago Tzana, amenazarían de inmediato las comunicaciones de los ejércitos de los rases Seyum y Kassas, que operan al norte de Amba Alagi, amenazarían también desde otra dirección a Addis Abeba y cortarían los aprovisionamientos de toda clase que Abisinia recibe desde Khartium a través del Sudán Egipcio. Por difícil que sea una operación en la guerra, cuando ella procurará ventajas positivas, hay que arriesgarla. Siempre se encuentra un general de talento que la conciba y otro general audaz que la ejecute.

Se dice también que otra columna ha sido organizada en Assab (al norte de la Somalía francesa) y que, precedida de aviones, va a atravesar el desierto de Danakil, en dirección general a Dessié. Si ello es cierto y se han tomado todas las medidas necesarias para que no se pierda en el camino, es ésta también una excelente medida estratégica. La región de Danakil es un desierto inhospitalario, ardiente y desprovisto de todo recurso, de modo que esa columna tendría que vencer dificultades extraordinarias para llegar a constituir una seria amenaza. La marcha por caminos blandos y arenosos y con un calor sofocante, exige un esfuerzo enorme a la briosa infantería y reduce las jornadas diarias a pocos kilómetros. Pero si se monta en camellos toda la expedición, incluso la artillería de montaña con que se la acompaña, la operación es más factible. Amenazar Dessié desde el este, equivale a cortar el cordón umbilical del ejército etíope, cuyo extremo está en el norte y cuya *entraña* es Addis Abeba. Pero en la guerra, lo que los comandos acarician como solución ideal, no está siempre, desgraciadamente, dentro de las posibilidades humanas... Y entonces hay que renunciar muchas veces a lo ideal irrealizable y optar por solamente lo bueno, pero factible.

Operaciones en el frente Sur

Los dos adversarios se atribuyen éxitos en este frente. De Addis Abeba se trasmite que Gorrahei y Gerlogubi han sido evacuados por los italianos; que el ras Desta ha atacado el flanco de Graziani; que han invadido ya por Dolo y Lugh Ferrandi la Somalía italiana y que por poco los expedicionarios no huyen ya despavoridos hacia Mogadiscio. El mismo repórter que transmite estas noticias a Londres, invadida a su vez la Somalía de su conciencia por los escrúpulos de hombre honrado que aun le quedan, agregó al último de su telegrama: "Estas noticias deben ser tomadas con reserva, pues aquí se ignora casi en absoluto lo que pasa en los frentes, a causa de la dificultad y escasez de comunicaciones." Los escrúpulos de conciencia de este repórter honrado, han hecho luz sobre la situación, pues todas estas brutales ofensivas atribuídas a los etíopes, no han pasado de correrías de bandas aisladas, una de las cuales, la adelantada por el ras Desta, por el valle del Web Gestro, ha sido sorprendida, derrotada y dispersada en la región de Yamascilundi, a 60 kilómetros al norte de Dolo.

La aviación italiana ha comprobado, sin embargo, que el ras Desta, que nosotros

siempre hemos supuesto concentrándose en Ghigner, avanza con numerosas fuerzas, pero lentamente, a lo largo del valle del río Web Gesbro, en dirección a Dolo, lo que siendo cierto, por el origen de la noticia, siempre constituirá un peligro para las comunicaciones de Graziani, como ya lo hemos dicho varias veces en el curso de estas crónicas.

La situación internacional

Las operaciones en Africa, por importantes que sean, han pasado a segundo plano, comparada su importancia con la inusitada tirantez de relaciones que, bajo una aparente calma, existe entre Italia e Inglaterra. La inclusión del petróleo entre los artículos que se prohibirán exportar a Italia, si se sanciona definitivamente, tendrá una importancia extraordinaria en el terreno operativo y en el diplomático. En el primero, equivale a parar los motores, los tanques del ejército expedicionario, es decir, a dejar, no ahora, pero sí a breve plazo, sin ojos y tentáculos a su comando y atacados de ataxia locomotriz a sus vehículos, y en el futuro, a quebrar las alas de la heroica aviación italiana en la guerra que puede desencadenarse, y, en el segundo, equivale a la guerra entre Italia y Gran Bretaña. Italia no puede soportar que se le haga una guerra por la espalda. Sería muy cómodo para Inglaterra ganar la guerra sin disparar un tiro y sin que la sangre de sus hijos la dignifique y la santifique. No se puede, ni en la vida de los hombres ni en la de los pueblos, proceder con tan calculada injusticia, con tan fría arbitrariedad. Hay que contar con la reacción de los que la sufren y sobre todo con la reacción de los pueblos que ya tienen conquistada una cima culminante en la civilización, una historia ejemplar en la vida de la humanidad, y que hoy, poseído de un misticismo de patria que lo hace invencible, no va a aceptar ninguna solución que no está de acuerdo con su derecho, con la justicia, con su honor, con su dignidad y hasta con su heroísmo. Si los estadistas ingleses, sordos a los dictados de la razón, ciegos por sus pasiones y equivocados sobre sus verdaderas conveniencias políticas, tanto en Africa como en Europa, desencadenan este conflicto con Italia, que se preparen a una guerra mortal, bárbara, despiadada y heroica, porque ya no será solamente la voz de Catón que grite en el Senado para exaltar a sus legiones de Africa "Delenda es Cartago", sino serán las voces de millones de hombres, mujeres y niños que harán oír un clamor que se levantará en Italia pero que llenará el Universo: "Delenda es Inglaterra", que inflamará el heroísmo de sus hijos sobre sus alas, sobre la cubierta de sus buques, en el fondo de los mares, al lado de sus cañones, al pie de sus banderas...

A R I S T A R C O

Anna Nery

El 26 de mayo de 1925, reunido en servicio solemne, el comité central de la Cruz Roja brasileña acordaba perpetuar el nombre de Anna Nery creando una medalla que llevara su nombre y ornara el pecho de las enfermeras que más se distinguieron en el ejercicio de su profesión. Instituyendo un culto a la memoria de esta heroína brasileña, la Cruz Roja cumplía un deber patriótico y satisfacía al mismo tiempo una obligación cívica y social.

Entre los precursores que la Cruz Roja ha tenido no hay figura más conmovedora, más humana en su desgarradora y simbólica grandeza, que la de esta noble y serena mujer que, en el ocaso de su vida, se embarca en Bahía con un ejército de voluntarios y permanece cuatro años en la pampa inhospitalaria, investida de la nobilísima misión de hermana de la caridad.

Anna Nery hizo en 1865 lo que ideara en 1859 Dunant, pero hay que evocar el país, las costumbres, las circunstancias en que actuó. 1865 es un año lúgubre en el sur de América. La guerra y su siniestro cortejo de epidemias se enseñorean de aquellas comarcas con una fatal e infatigable certeza de exterminio. ¡Cuántas mujeres, repitiendo el gesto espartano, empuñan las armas para combatir! Combate monstruoso en que los combatientes descalzos, extenuados, hambrientos, tiemblan más de fiebre que de ira. Sobre este calvario, Anna Nery es la imagen viviente de la conmiseración. Prodiga sus cuidados en el campo de batalla, cura a los heridos, socorre a los enfermos, recoge el último suspiro de los moribundos y el destino le depara un día el espectáculo pavoroso de descubrir entre un montón de cadáveres el de su propio hijo.

Anna Justina Ferreira Nery, era natural de Cachoeira (estado de Bahía) y estuvo casada con el capitán de fragata Isidoro Antonio Nery. Dotada de elevados sentimientos humanitarios, virtuosa, enamorada de su esposo hasta la veneración, tuvo la desgracia de perderlo siendo muy joven todavía.

Al declararse la guerra, en 1865, Anna Nery que era una señora de cerca de 50 años, abandonando las comodidades de su hogar, ofrecióse para servir como enfermera en los hospitales de sangre. Acompañó al ejército hasta Corrientes, Humaytá y Asunción. "A la cabecera de los lechos — escribe el ilustre historiador Escragnolle Doria — antes de la muerte y del restablecimiento, sentábase aquella señora, de cabellos blancos, surcado de arrugas el rostro, de porte austero, de modales distinguidos, a recoger el último suspiro o anunciar la convalecencia. Diríase la procuradora sublime de todas las mujeres del Brasil, cuyos hijos, cuyos hermanos, cuyos maridos, cuyos novios, cuyos parientes habían ido a la guerra".

El celo de esta heroína de la caridad y su piedad por las víctimas de la guerra eran tales que llegó a instalar en su propia residencia a los que caían heridos y no tenían sitio en los hospitales.

El gobierno la condecoró con la Medalla Humanitaria y la de la campaña del Paraguay con pasador de oro, pero el ejército, anticipándose a la admiración nacional, le había conferido ya el título de "Madre de los brasileños".

Anna Nery falleció en Río de Janeiro el 20 de mayo de 1880, a la edad de 65 años. Su entierro constituyó una imponente manifestación de duelo. Sobre el féretro, cubierto de flores, destacábase una corona de laurel y diamantes, ofrecida a la finada por las señoras de Bahía a su regreso de la campaña.

Lacas del Japón

Un poco de historia

La manifestación más acabada del arte japonés, son los trabajos en laca. Es difícil imaginar nada más perfecto que una pieza de laca verdaderamente fina cuya superficie suave y transparente encanta, aun en el sentido del tacto. El decorado es sencillo y ligero y aun los espacios vacíos, constituyen parte artística y atractiva. El crítico francés Luis Gonse ha declarado que los objetos de laca eran las obras más perfectas capaces de salir de las manos del hombre. Los museos europeos poseen muy pocas lacas verdaderas del Japón. El Metropolitan Museum de Nueva York sólo tiene un lindo biombo de laca, adquirido hace cuatro años. Pero existen colecciones particulares de gran valor. Míster Tomkinson de Franche Hall tiene una, que comprende obras maravillosas de los antiguos laqueadores del Japón.

El arte de la laca proviene de China. En sus comienzos, se usó en los utensilios vulgares, en los vasos y vasijas de cocina, atendiéndose a que la laca es impermeable y capaz de soportar temperaturas elevadísimas. Las armaduras de cuero eran cubiertas de laca y las usaba el soldado japonés, con su espada dentro de una vaina también laqueada. Bebía en vaso laqueado y en un plato de laca se hacía servir; paseándose en un laqueado carruaje, con los arreos de los caballos adornados en laca. Cuando la tranquilidad fué afianzándose, entonces se dedicó la laca a los objetos de paz.

En Europa tardó mucho en verse lacas hermosas y fué en la exposición de París de 1867. Los ejemplares más antiguos se conservan en los templos de Todaiji y Shosoin, de Nara, y datan de los siglos VI y VII. El artista vivía en la morada de los opulentos Daimios. No tenía que preocuparse del presente ni del porvenir. Su vida se consagraba al arte de la laca, que era tradicional y se trasmitía de familia en familia. La producción no le importaba al artista. Ese no era su mérito: él estaba en la calidad, y se pasaban meses y meses frente a un pequeño objeto.

Entre las familias que adquirieron verdadera fama como laqueadores se encuentran dos: los Komas y los Kajikawa. Los primeros lo fueron de la Corte por más de doscientos años, y los segundos, posteriores, dejaron lacas de sorprendente estimación.

Honami Koyetsku fué uno de los laqueadores más antiguos — 1590, 1637. Pero el más eminente, fué Ogata Korin y su discípulo Ritsuo. De los maestros modernos, el más célebre fué Teshim, muerto en 1891.

ESPERANDO A LOS INGLESES

(Continuación de la página 4)

—Perdido.

—Perdido... Pero ¿cómo?

—Acabo de desembarcar para traer la nueva. Consecuente a lo acordado por este Ilustre Cabildo emprendí la jornada. Inútil. Un *oficio* del señor Virrey me hizo saber haber sido tomada la plaza al asalto.

Todos se quedan mudos, paralizados con la siniestra nueva.

Don Martín Alzaga es el primero en hablar:

—Perdidos en Montevideo y traicionados acá por el general Beresford en connivencia por medio de infidentes con los atacantes. Señor Liniers: Hablando en romance llano, si no queremos parecer traidores es necesario sin pérdida de momento sorprender la correspondencia del enemigo.

—Sí — dicen los demás; — que se inquiera, que se indague, que se pesquise...

—Y que se disponga — torna Alzaga — la internación de dicho general y demás oficiales suyos a lugares y pueblos más retirados.

—¿Pero su merced sabe algo, señor alcalde de primer voto?

—Es voz general y pública, señor — acentuó don Martín.

—Pues por mí — recalcó Liniers, mano en pecho — que nada se deje por hacer. Y ahora, me voy a lo mío que es activar cien providencias.

—En cuanto a nosotros — dijo el caballero Alzaga, y fué una orden su parecer — haremos instancia en casa del señor Regente, donde está aún congregado el real acuerdo, para que inmediatamente se pase a la villa de Luján a incautarse de todos los papeles del señor Beresford.

—Sí, señor (y ya iban bajando la ancha escalera); sí, señor; y que quien fuere comisionado lleve suficiente escolta.

Salieron. La plaza estaba vacía, negra la Recova, solitarias y negras las calles. El señor Liniers montó a caballo y se alejó al galope seguido de sus ayudantes.

En todo, en todo, en todo, noción de patria en peligro.

Arturo Capdevila

Paréntesis humorístico



CONSULTA MEDICA

—Indudablemente, la maternidad ha agotado su naturaleza. ¿Cuántos hijos tiene usted?

—Siete, doctor. Tres, de la primera mujer de mi primer marido, y cuatro, de la segunda mujer de mi marido actual.

(De *Estampa*, Madrid)



HOMBRE INDEPENDIENTE

—En la oficina hago lo que me da la gana. Llego a cualquier hora, antes de la ocho y media, y por la tarde, me marcho cuando quiero, después de las siete.

(De *Estampa*, Madrid)

Consultorio médico

Por el doctor JOSE J. REZAVAL

Luis G., La Plata. — Ninguna de las causas que menciona, autorizan a diferir una operación que debe ser practicada cuanto antes.

Alguien ha dicho que: "sólo se puede estar tranquilo, cuando se tiene el apéndice en el bolsillo", esto es, cuando haya sido eliminado; y más aun en un caso como el suyo en que el órgano de marras manifiesta su inflamación con tanta frecuencia.

P. B., Casilda. — No le aconsejo que en el período crítico en que se encuentra respecto a su enfermedad, suspenda — aunque en forma temporaria — el tratamiento que le han impuesto, ya que en estos momentos, un paréntesis podría perjudicarlo seriamente.

J. J. J., Capital. — El examen médico prenupcial, no es obligatorio, ni mucho menos, en nuestro país. En la Cámara de Diputados ha sido presentado un proyecto de ley, pero hasta la fecha, no ha pasado de tal. El contraer enlace en las condiciones que usted exige, es por ahora un problema moral, que cada uno resuelve sólo de acuerdo con su conciencia.

Pepe, La Plata. — Los enfermos de su categoría constituyen la clientela habitual de los "curanderos" o "santones". Desconfían de todo y de todos, pero comulgan sin chistar con ruedas de molino, así que un "manosanta" cualquiera lo disponga.

Su enfermedad requiere un tratamiento constante, a base de las inyecciones que le han indicado. El plan que le ha sido propuesto por su médico, demuestra que la "pureza" de su sangre está muy lejos de ser tranquilizadora, pues se trata de un verdadero asalto a mano armada contra las pálidas espiroquetas.

Elena A., Capital. — El trastorno que la aqueja puede obedecer a múltiples causas, cuyo conocimiento es indispensable para llevar a cabo un tratamiento correcto. En cuanto al específico que menciona, sólo puedo decirle que en realidad es uno de los tantos productos que se utilizan en la práctica diaria, sin tener, desde luego, la jerarquía que usted le adjudica.

G. C. L., Lomas de Zamora. — El insomnio de que se queja puede obedecer a diversas causas.

El verdadero tratamiento de este fenómeno nervioso sólo es posible realizarlo conociendo los factores causales — a menudo tóxicos — que obran sobre su sistema nervioso. Como un consejo de orden general y teniendo en cuenta lo que usted menciona, debo sugerirle la conveniencia de suprimir el mate, sobre todo, en las horas que preceden al sueño, ya que la yerba, posee propiedades excitantes del sistema nervioso tan poderosas como el café.

Preocupado, Capital. — Se entiende por "arritmia" la alteración del número y de la calidad de las contracciones cardíacas. Dentro de esa designación general se clasifican una serie de trastornos del ritmo de distinta significación, tanto por su origen, como por sus síntomas y pronóstico.

Hay "arritmias" a las cuales no se les da sino una importancia muy relativa, ya que obedecen a causas nerviosas o tóxicas fácilmente curables. Las palpitaciones o extrasístoles de los fumadores crónicos, intoxicados por la nicotina, puede ser un ejemplo de las mismas.

Otras, como el "pulso lento permanente" o enfermedad de Stokes Adams evidencian una lesión intracardíaca — del fascículo que conduce la onda contráctil — teniendo esta clase de arritmias un pronóstico diametralmente opuesto a las anteriores.

Es así que resulta imposible establecer — como usted desea — un pronóstico general para todas las alteraciones del ritmo — arritmias — ya que esto se encuentra subordinado a una serie de factores que sólo puede conocer el médico que estudie detenidamente al enfermo.

El electrocardiograma — su segunda pregunta — consiste en el trazado eléctrico de la onda contráctil, mediante un ingenioso aparato insustituíble en el estudio de esta clase de enfermedades.

C. M. R., Río Negro. — Creo difícil que pueda usted obtener una curación radical en el medio en que se encuentra, ya que su enfermedad exige una serie de atenciones y medidas que no es posible pretenderlas en un lugar tan apartado e inhospitalario. La visita a la Capital, que le sugiere su médico, es lo verdaderamente indicado.

Lucho, Patagones. — Se entiende por "adenitis" la inflamación aguda o crónica de los ganglios linfáticos. Este proceso puede ser motivado por diversos agentes infecciosos que llegan a los mismos por intermedio de los vasos linfáticos.

Toda herida o cualquier proceso infeccioso de la piel o de los órganos puede constituir la puerta de entrada o el punto de partida para una adenitis, pudiendo ser considerado el ganglio de la región afectada, como la primera barrera defensiva que opone el organismo a la infección.

Si la virulencia de los gérmenes es muy grande, a la inflamación ganglionar sigue la supuración, constituyéndose el adenoflemón.

Este adenoflemón si no es abierto quirúrgicamente, lo hace en forma espontánea. La adenitis a que usted se refiere es, por así decirlo, la consecuencia lógica del accidente infeccioso que usted ha padecido.

F. A. G., Gualeguay. — La "novedad" que motiva su consulta, ha de obedecer sin duda alguna, a su vieja infección mal atendida o prematuramente descuidada. Se impone un análisis bacteriológico de esas secreciones.

UNA SEMANA DE VACACIONES

(*Continuación de la página 8*)

midas. Esa mañana todo era hacerse lenguas de mi tía y a mi madre la ternura le ponía los ojos brillosos y a mi hermano el apetito la lengua tiesa y el corazón amable.

La comida no fué menos significativa: el mismo caldito, con su gracioso tufillo a cerdo; una gran fuente de chorizos con huevos fritos y un budín de verduras a las que Mamá había ordenado agregar — con buen acierto — la picadura de un par de embutidos. Postre y café.

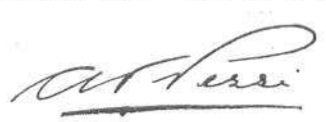
Al día siguiente por la mañana el menú tuvo una variante original: en lugar de chorizos con huevos nos sirvieron morcillas con puré, precedidas por el consabido caldito con gustito a chorizo y seguidas de la misma tortilla. Al tercer día se trocó el puré con papas fritas y al cuarto se repitió el menú del lunes. A todos nos pareció que nuestros respectivos apetitos habían aminorado un tanto, pero como quiera que mi madre lo atribuyó al fuerte calor reinante y a otros fenómenos atmosféricos, la comida transcurrió en la mayor placidez y las hermosas prendas de carácter de mi tía fueron recordadas otra vez en medio del asentimiento general. Al único que no hacía mella la canícula era a mi hermano Ernesto, cuyo apetito permanecía inconmovible.

El viernes Ernesto resolvió efectuar otro recuento en la fiambrera: quedaban 52 chorizos y 24 morcillas, por lo cual resolvió que, desde el día siguiente, le sirvieran como desayuno un par de chorizos con los correspondientes huevos. Hasta entonces todo marchaba admirablemente, pero el almuerzo transcurrió en medio de un silencio inexplicable; las fuentes volvieron a la cocina sin terminarse y, cuando nos sirvieron el flan, todos nos preguntamos si por error no le habrían agregado algún embutido a la crema... El sábado tuvimos la misma sospecha acerca del café.

El domingo se cumplía mi licencia y el aniversario de la encomienda. Mamá, que no había tenido tiempo de agradecer a mi tía su generoso obsequio, se disponía a escribirle cuando debió dejar pluma y papel para venir hasta mí que me debatía en un cólico hepático que no le desearía a mi peor enemigo.

La bolsa de hielo, la fiebre y el láudano me hicieron quedar dormido no sé cuánto tiempo. Me he despertado hoy con algunas fuerzas para echar algunos ternos reparadores, pero la cabeza se me va, siento horribles mareos, la vesícula es como una cuña metida en el vientre. Toda la casa está envuelta en una atmósfera de *delicattessen*. Son las ocho de la mañana; en el comedor mi hermano Ernesto se está desayunando...

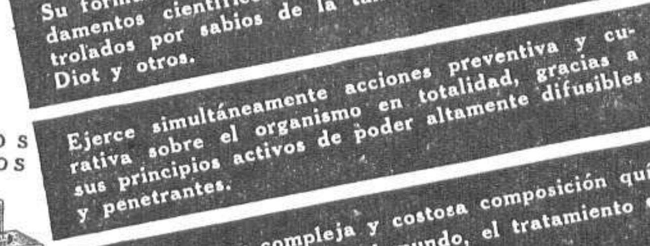
Mi madre está a mi lado. Tiene una lapicera en la diestra y un papel por delante. Como estoy más aliviado me pide que le dicte la carta de agradecimiento a la tía Leopoldina.



Por qué BEIZ es el mejor remedio contra las enfermedades de las vias URINARIAS

1. Su acción sobre la enfermedad la ejerce con rapidez y seguridad, condiciones de importancia capital si se tiene en cuenta que las enfermedades de las vías urinarias progresan velozmente.

2. Su fórmula, de una perfección sin igual, tiene fundamentos científicos absolutamente serios y controlados por sabios de la talla de Davis, Jausion, Diot y otros.



3. Ejerce simultáneamente acciones preventiva y curativa sobre el organismo en totalidad, gracias a sus principios activos de poder altamente difusibles y penetrantes.

4. A pesar de su compleja y costosa composición química, la más perfecta del mundo, el tratamiento es el más económico que se conoce.

EN DOS TAMAÑOS



Si quisiéramos definir en pocas palabras la compleja acción de BEIZ sobre las enfermedades de las vías urinarias, y al mismo tiempo su absoluta inocuidad sobre el organismo, diríamos que BEIZ es **inofensivo como un vaso de agua y seguro como una máquina.**

Poder unir estas dos propiedades, a primera vista parece imposible. Muchos años de laboriosas investigaciones fueron necesarios **para** convertir en realidad esta ilusión del siglo pasado.

La exactitud y seguridad con que actúa BEIZ dependen ante todo de sus principios activos, vegetales unos y sintéticos otros, que se unen en una fórmula de concepción magistral.

Piense que las enfermedades de las vías urinarias se desarrollan rápidamente, pasando casi siempre al estado crónico por muy diversas circunstancias. Piense que el factor más importante como causa de complicaciones y de cronicidad son los malos tratamientos y la negligencia. Piense que cuanto más vieja es una blenorragia, más difícil es curarla. Piense que a un organismo enfermo la vida le niega la mitad de sus placeres.

Medite en todo esto y se convencerá que, para su tratamiento es muy importante la correcta elección del remedio.

Elija bien, y habrá hecho la mitad del camino.

Sin pérdida de tiempo use este remedio en la Blenorragia aguda, subaguda y crónica (gota militar), Prostatitis, Cistitis (enfermedades de la vejiga), Piuria, Ardores de la micción, Filamentos y demás trastornos de las vías urinarias

Cada frasco lleva un prospecto con las instrucciones para el uso.

Este librito se le remitirá con la mayor reserva y sin compromiso para usted adjuntando el presente cupón.

Gratis



CORTE Y ENVIE este CUPON

Señor Concesionario de las Píldoras BEIZ, C. de Correo Nº 2493, Buenos Aires.
Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado "Blenorragia y Enfermedades de las vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan", en sobre cerrado y sin membrete.

Nombre. . . . .
Calle. . . . .
Nº . . . .
Localidad. . . . .
F. C. . . . . C. C. 7-12-35

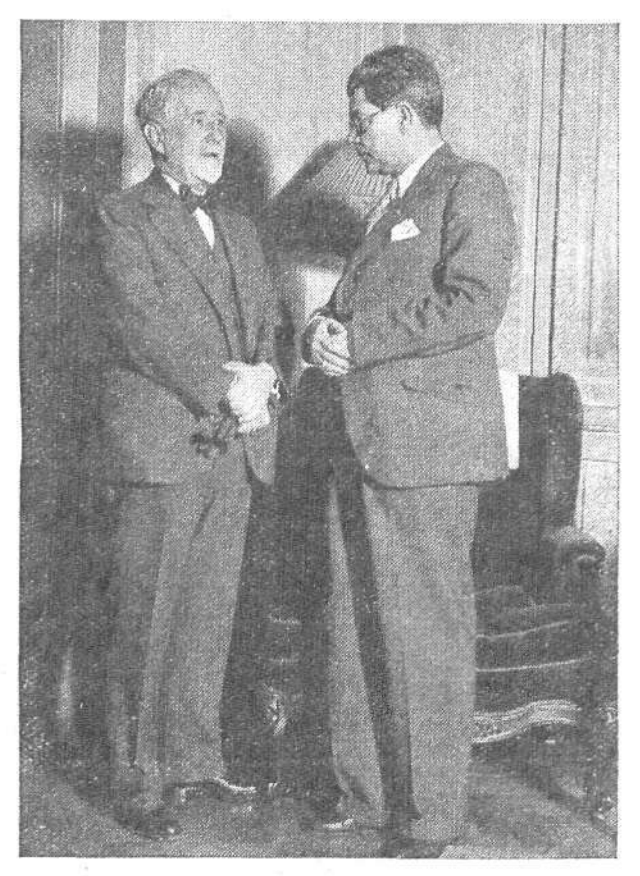
POR ESO Exija SIEMPRE

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

"Caras y Caretas" tuales brasileños,

"Nuestras dos poderosas amistad sincera, harán la

Por E. CARRASQUILLA



El doctor Rodrigo Octavio Langaard de Menezes con nuestro redactor.

Es el suyo un nombre de conquistador y de poeta; uno de esos nombres que son florones de la historia de la cultura o del heroísmo; nombre envuelto en un no sé qué de ornamental y de legendario, que iría muy bien en las crónicas de la caballería... Es un apelativo de mosquetero en cuyo plumaje tremolaran bellas altanerías galantes y en cuya espada invicta sintiéranse garantizadas las más pulcras doncellas de los tiempos románticos.

Don Rodrigo Octavio Langaard de Menezes es todo eso, en verdad, malgrado los tiempos vulgares que corremos. El brillo levantado y vastísimo de su inteligencia de escritor, de jurista, de americanista de los mejores y los más ardientes; la idealidad superior que ha inspirado su vida en todo instante; el sentido humanista de toda su obra y el ejercicio de su saber, hacen de esta gran figura brasileña una de las más puras, de las más ciertamente prestigiosas del pensamiento y de la diplomacia del Nuevo Mundo.

Es por ello que, obedeciendo la orden de la dirección de nuestra revista, me he apresurado a buscar el encuentro con el presidente de la delegación intelectual que nos envía la gran nación hermana en estos momentos oportunos y fecundos. Así, el desinterés elegante, patriótico, iberoamericano, de CARAS Y CARETAS, por todo lo que signifique contribución a la armonía, se pone de manifiesto una vez más. Y ello es tanto más significativo cuanto que los gestos finos, las actitudes cordiales puras, la amistad sin cálculos, se encuentran cada día más desusados en el llamado mundo moderno...

Sobraría decir que la visita de esta delegación tan distinguida y tan autorizada, es una nueva confirmación de la amistad que tan inteligentemente estamos estrechando con el Brasil. De la mutua cordialidad, de la comprensión recíproca de estas dos grandes naciones depende, en gran manera y parte, el porvenir del Nuevo Mundo latino. De la afinidad de ideales y de la consonancia en la acción del trabajo floreciente de estas democracias cristianas, ha de esperarse mucho. Ellas son la garantía de un futuro que talvez pocos entrevén como arduo y peligroso. He aquí, pues, el sentido mayor de estos intercambios de cortesía, en cuyo espíritu brilla la conciencia del porvenir y palpita la fuerza razonadora, de orden vital.

La presencia de esta ilustrada falange brasileña en nuestro país es un acontecimiento singularmente halagüeño, que nuestra revista señala con piedra blanca. Mientras más se propague el mutuo conocimiento de nuestras sociedades, en cada una de sus esferas, la amistad entre pueblos se hará más firme y más profunda, y los horizontes graves del futuro serán contemplados con menos inquietud e incertidumbre. Digámoslo en una frase: del mutuo afecto, de la común conciencia que la amistad de la Argentina y del Brasil está labrando, depende la suerte del mundo iberoamericano.

Y en lo que mayormente reconocemos significado en esta ocasión es en que los viajeros, presididos por el doctor Rodrigo Octavio Langaard de Menezes, son, cada uno de ellos, exponente de elevada cultura. Los compañeros de mi eminente interlocutor son los señores: doctor Edmundo de Miranda Jordao, actual presidente del instituto de la orden de los abogados del Brasil y fundador del importante diario carioca "O Imparcial"; doctor Pedro Calmon Moniz de Bittencourt, diputado federal y aboga-

con el presidente *de la* delegación *de* intelec- Dr. Rodrigo Octavio Langaard *de* Menezes

naciones, unidas por obra de nuestra América"

MALLARINO

do de vuelo; doctor Mario de Bulhoes Pedreira, que ha sido procurador civil de la nación y es uno de los directores de la "Revista de Derecho Penal". También acompañan al doctor Langaard y Menezes: el doctor Orlando Ribeiro de Castro, abogado y periodista de gran prestigio y escritor conceptuoso; doctor Raúl Gomes de Mattos, redactor del "Jornal do Commercio"; doctor Linneu de Alburquerque Mello, orador de la orden de los abogados de su país y abogado de brillante actividad.

Como se ve, la jerarquía de la presente delegación brasileña registra figuras representativas de los valores más altos del país fraternal. Por eso, al acercarme singularmente a quien preside, tomándole un tiempo precioso a sus gestiones y a sus compromisos, tiempo que el doctor Langaard de Menezes dedica encantado a nuestra revista, saludo en mi interlocutor a cada una de las figuras prestigiosas que tan gallardamente vienen a representar el pensamiento de una sociedad culta entre todas, cuya *élite* sabe honrar siempre la joven civilización americana.

Saludo con todo el afecto a
Caras y Caretas, revista que
es conocida y estimada en el
Brasil. A la prensa de ambos
países, por la divulgación de las
circunstancias de la vida políti-
ca, cultural y social de acá y
de allá. Cabe la obra de la con-
solidación de la amistad de
Brasil y Argentina
Rodrigo Octavio
B. Ayres
15-...

Autógrafo del distinguido huésped, que dice así: *Saludo con todo afecto a "Caras y Caretas", revista que es conocida y estimada en el Brasil; a la prensa de ambos países, por la divulgación de las circunstancias de la vida política, cultural y social de aquí y de allá, cabe la obra de la consolidación y de la amistad del Brasil y Argentina. — RODRIGO OCTAVIO.*

EMPERO... ver al doctor Rodrigo Octavio y hablar con él un rato, ha sido mucho más difícil de lo que él hubiera deseado. El programa de agasajos y compromisos de la delegación brasileña y de su presidente en particular, es tan recargado, que nos hace pensar en algo parecido a un martirio. ¿Por qué, cuando llegan personajes de esta categoría, no somos más medidos, más discretos, más elegantes en la hospitalidad? ¿Por qué los llenamos de números de programa? ¿Por qué los encarrilamos en una vía obligada, sin tregua, y les impedimos moverse a sus anchas y por su propia iniciativa en nuestro ambiente, donde hay tanto que estudiar y conocer? Bien se han de lamentar los personajes así, en su fuero interno, de lo que francamente llamo suplicio!

Al fin, pues, el eminente polígrafo y diplomático y el representante de la gran revista argentina encuentran unos minutos de paz. Es hora matinal. El doctor Octavio me recibe con abierta simpatía. Huelga explicar las demoras de la entrevista. Son obvias. Y entramos en cuestión.

—Tanto yo como mis compañeros nos sentimos verdaderamente encantados y agradecidos por las incontables y exquisitas atenciones que estamos recibiendo desde nuestra llegada a este gran país amigo. Todas las clases y esferas sociales nos han dedicado agasajos que nos son muy gratos y que interpretamos como una demostración confirmativa de las simpatías sinceras que hay en la Argentina por nuestra patria.

La voz de mi ilustre interlocutor es clara, vibrante. Son los suyos pulmones de treinta años. Pulmones jóvenes que emiten una sonoridad de primavera... aunque la palabra diga cosas magistrales que sólo puede dictar la venerable sapiencia que florece en invierno... Dichosos los pueblos y las sociedades que cuentan con hombres así: de cuerpo vigoroso y de alma experta de experiencia. Son los





grandes equilibrados. Así han sido los Poincaré, los Clemenceau, los Foch, los Joffre, en Francia; como los Hindenburg en Alemania y los Pilsudzki en Polonia. En el Japón, los hombres que mandan y crean son también así. Tomemos nota en nuestro país, donde parece haber la creencia lamentable de que los hombres son inútiles a los cuarenta años no cumplidos...

La actividad de la inteligencia del hombre que tengo enfrente es asombrosa. Con sólo mirarlo — brioso y rápido, — se da uno cuenta de lo que afirmo en el párrafo anterior.

— ...Y esta sinceridad hacia el Brasil, que notamos por todas partes, y que mi país siente asimismo por la Argentina, es una fuerza admirable, constructiva. En nuestra amistad sincera está la mejor garantía del Nuevo Mundo. Nuestras dos potentes naciones, unidas por amistad sincera, harán la obra de nuestra América. Los resquemores y desconfianzas del pasado eran reflejo de los tiempos coloniales. No se basaron nunca en hechos y razones evidentes.

Pero, a lo largo de la conversación flúida de este poseedor de nuestra lengua, llega el doctor Rodrigo Octavio a tocar temas que considero de primera importancia:

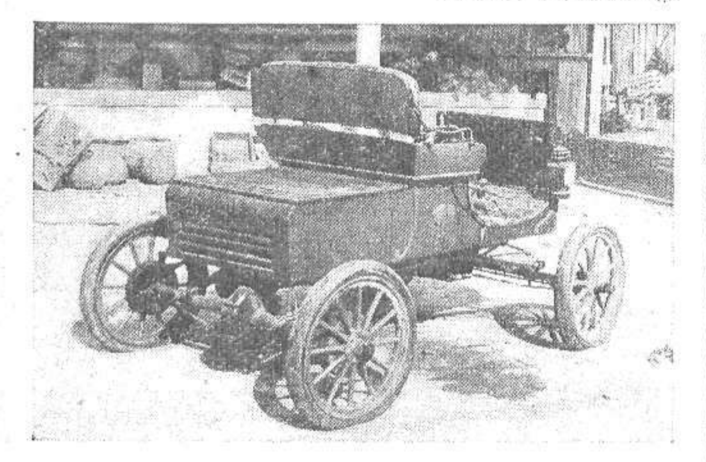
— Diga usted — me pide — que las mutuas corrientes turísticas están haciendo gran bien. En el consulado argentino de Río se han registrado nueve mil viajeros argentinos últimamente. Esto es halagador y contribuye preciosamente al mutuo conocimiento de nuestras sociedades y de nuestros pueblos.

Pero hay algo más importante en la continuación de lo que expresa mi eminente visitado:

— Es necesario — díceme enérgicamente el doctor Octavio, — es imperativo, que la prensa de ambos países contribuya a ese conocimiento recíproco. Es preciso que los grandes diarios publiquen más informaciones sobre las múltiples actividades de la vida brasileña y de la vida argentina. Que no se limiten a dar publicidad a hechos nimios... a incendios, crímenes... revoluciones... Es urgente que nuestros diarios, que son admirables en todo sentido — nuestros grandes diarios — den eco a las principales manifestaciones de la cultura brasileña y de la cultura argentina. Que nuestras ciencias, que nuestras artes, que nuestra labor progresiva, en una palabra, cuenten con estímulo amplio, abierto, en las publicaciones que, como "La Prensa" y "La Nación", de Buenos Aires, y el "Jornal do Commercio", de Río, son verdaderas instituciones de civilización.

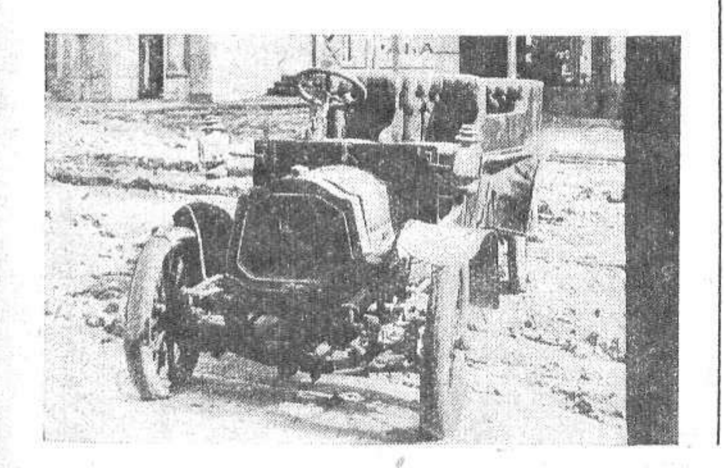
Quiero terminar aquí la entrevista con este admirable patriota brasileño, con este pensador maduro y hondo, con este diplomático de la más genuina y fecunda de las diplomacias: la de la sinceridad en la simpatía y de la franqueza en la amistad.

E. Carrasquilla Mallarino



En la prehistoria del automovilismo

Fué el ingeniero francés Lenoir quien, en 1860, obtuvo la primera patente para un motor a explosión de gas realmente práctico. Con anterioridad a él, Hugon había combinado un aparato en el que se inyectaba agua en un cilindro, la que provocaba cierta cantidad de gas destinado a producir la impulsión del pistón. El motor de Hugon llegó a consumir tres mil litros de gas por caballo de fuerza, lo que resultaba una enormidad. Lenoir imaginó un motor en el cual la primera parte del movimiento del pistón se operaba bajo la acción del aire y del gas. Más tarde se animó a producir una chispa bajo la influencia de la corriente eléctrica; la explosión que entonces obtuvo fué completa. Un nuevo perfeccionamiento fué agregado: la inflamación eléctrica se reemplazó por un pico de gas. El alemán Otto perfeccionó considerablemente los motores de gas. Y, finalmente, Beau-de-Rochas inventó lo que los técnicos llaman "ciclo de cuatro tiempos". En 1884, Delamare Boutteville perfeccionó completamente el motor de cuatro tiempos, y un poco más tarde unieron al suyo sus experiencias Benz y Dacinter. El automovilismo había salido de su época prehistórica...



El pescador y su Alma

(Continuación de la página 21)

Y su Alma le ponía malas tentaciones sin cesar, y le cuchicheaba cosas terribles. Pero no pudo prevalecer contra él; tanto era el poder de su amor.

Y cuando pasó el año, el Alma pensó para sí:

—He tentado a mi dueño con el mal, y su amor es más fuerte que yo. Le tentaré ahora con el bien, y quizás venga conmigo.

Habló, pues, al joven pescador, y dijo:

—Te he contado las alegrías del mundo, y me has puesto oídos sordos. Déjame hablarte ahora de los dolores del mundo, que tal vez quieras escucharme. Porque, en verdad, el dolor es el dueño del mundo, y no hay quien se escape de sus redes. Hay quienes carecen de vestido y quienes carecen de pan. Hay viudas vestidas de púrpura y viudas vestidas de harapos. Los leprosos andan entre los pantanos, y se tratan mal entre sí. Los mendigos van y vienen por los caminos reales, y sus alforjas están vacías. Por las calles de las ciudades anda el hambre, y la peste se sienta a sus puertas. Ven, vamos a poner remedio a estas cosas y a hacer que desaparezcan. ¿Por qué permaneces aquí llamando a tu amor, si no acude a tu llamada? ¿Y qué vale el amor para que le concedas tanta importancia?

Pero el joven pescador no le contestó: tanto era el poder de su amor. Y cada mañana llamaba a la Sirenita, y cada mediodía la llamaba, y cada noche pronunciaba su nombre. Pero nunca salió ella del mar para reunírsele, ni pudo él hallarla en lugar ninguno, aunque la buscó en las corrientes del mar y en los valles que yacen bajo las olas, en el mar que la noche torna purpúreo, y en el mar que la aurora torna gris.

Y al terminar el segundo año, el Alma habló al joven pescador en la noche, cuando estaba sentado en su choza de cañas:

—¡Mira! Te he puesto tentaciones de mal, y tentaciones de bien, y tu amor es más fuerte que yo. No te pondré ya más tentaciones, y te ruego que me dejes entrar en tu corazón, para que seamos uno tú y yo como en otro tiempo.

—Entra — dijo el joven pescador, — porque bien creo que en los días en que anduviste sola por el mundo habrás sufrido mucho.

—¡Ay! — dijo el Alma: — no hallo por dónde entrar; tan lleno así de amor está este corazón tuyo.

—Y, sin embargo, yo querría ayudarte — dijo el joven pescador.

—Y cuando dijo estas palabras, del mar surgió un clamor de duelo, como el grito que oyen los hombres cuando muere uno de los Hijos del Mar. Y el joven pescador dió un salto y abandonó su choza de cañas y corrió a la playa. Y las negras olas corrían apresuradamente hacia la playa, trayendo consigo una carga más blanca que la plata. Blanca era como la espuma y flotaba sobre las olas como una flor. Y la marejada arrancó de las olas, y la espuma la arrancó de la marejada, y la playa la recibió, y el joven pescador vió tendido a sus pies el cuerpo de la Sirenita. Muerta yacía a sus pies.

Llorando como quien está atenaceado por el dolor, se arrojó al suelo junto a ella y besó el rojo frío de la boca y jugueteó con el ámbar mojado de la cabellera. Se arrojó a la arena junto a ella, llorando como quien tiembla de alegría, y con sus brazos morenos la apretaba contra su pecho. Fríos estaban los labios, pero él los besaba. Salobre era la miel de la cabellera, pero él la saboreaba con amarga alegría. Besaba los párpados cerrados, y la sal que había en ellos era menos amarga que sus lágrimas.

Y se confesó con el cadáver. En las conchas de sus orejas vertió el agrio vino de su historia. Puso las manecitas frías alrededor de su propio cuello, y con los dedos tocó las delicadas fibras de la garganta. Amarga, amarga era su alegría y lleno de extraño contento su dolor.

El negro mar avanzaba hacia él, y la blanca espuma gemía como los leprosos. Con garras blancas de espuma el mar tiraba zarpazos a la playa. Desde el palacio del rey del mar llegaba de nuevo el clamor de duelo, y en la lejanía marina los grandes tritones soplaban en cuernos roncos.

—Huye — decía el Alma, — porque el mar avanza, y si permaneces aquí te matará. Huye, que tengo miedo, ya que tu corazón está cerrado para mí por la grandeza de tu amor. Huye a lugar seguro. ¡No querrás echarme sin corazón al otro mundo!

Pero el joven pescador no escuchaba a su Alma y seguía llamando a la Sirenita, y decía:

—El amor es mejor que la sabiduría, y más precioso que la riqueza, y más hermoso que los pies de las hijas de los hombres. El fuego no puede consumirlo ni apagarlo las aguas. Te llamé a la aurora, y no acudiste a mi llamada. La luna oyó tu nombre, pero no diste oídos a mi voz. Porque con maldad te abandoné, y para mi mal me alejé de aquí. Pero mi amor persistió en mí, y fué siempre fuerte, y nada prevaleció contra él, aunque he visto el mal y he visto el bien. Y ahora que has muerto, moriré contigo.

Y el Alma le rogaba que se alejara de allí, pero él no quiso: tanto era su amor. Y el mar avanzó y quiso cubrirlo con sus olas; y cuando él conoció que su fin estaba cerca, besó con labios de locura los labios fríos de la Sirenita, y se rompió al corazón que dentro de él vivía. Y como con la plenitud de su amor se rompió su corazón, el Alma halló entrada en él, y penetró, y se unificó con él como antes. Y el mar cubrió al joven pescador con sus olas.

Y en la mañana, el sacerdote salió a bendecir el mar, porque había estado turbulento. Y con él fueron los monjes y los músicos, y los portadores de cirios, y los turiferarios, y una gran multitud.

Y cuando el sacerdote llegó a la playa vió al poven pescador que flotaba muerto sobre las aguas abrazado al cuerpo de la Sirenita. Y retrocedió frunciendo el ceño, hizo el signo de la cruz y alzó la voz y dijo:

—No he de bendecir el mar ni nada que haya en él. Malditos sean los Hijos del Mar y malditos los que tratan con ellos. Y en cuanto a aquél que por el amor olvidó a Dios y por eso yace aquí con su amante, muerto por castigo de Dios, tomad su cuerpo y el cuerpo de su amante y enterradlos en el rincón del Campo de los Bataneros, y no pongáis nombre alguno sobre la tumba, ni signo de ninguna especie, para que nadie reconozca el lugar donde yacen. Porque estuvieron malditos en vida y serán malditos en la muerte también.

Y las gentes hicieron lo que el sacerdote les mandó, y en el rincón del Campo de los Bataneros, donde no crecen hierbas dulces, cavaron un hoyo profundo y en él echaron los cadáveres.

Y pasados tres años, un día de fiesta el sacerdote fué a la capilla para mostrar al pueblo las llagas del Señor y hablarles de la ira de Dios.

Y cuando se hubo revestido de sus ornamentos y entró y se inclinó ante el altar, vió que el altar estaba cubierto de extrañas flores que nunca había visto antes. Eran extrañas de ver y de curiosa hermosura, y su hermosura inquietaba al sacerdote y el olor era dulcísimo para su olfato. Y se sintió contento y no sabía por qué estaba contento.

Y después de abrir el tabernáculo y de incensar la custodia que en él se guardaba, y de mostrar la blanca hostia a los fieles, y de esconderia otra vez tras el velo de los velos, comenzó a hablar a las gentes deseoso de hablarles de la ira de Dios. Pero la hermosura de las blancas flores lo inquietaba y el olor era dulcísimo para su olfato, y otras palabras vinieron a sus labios, y no habló de la ira de Dios, sino del Dios cuyo nombre es Amor. Y no sabía por qué hablaba así.

Y cuando terminó sus palabras las gentes lloraban, y el sacerdote volvió a la sacristía y sus ojos estaban llenos de lágrimas. Y los diáconos acudieron y comenzaron a quitarle los ornamentos, y le quitaron el alba y el cíngulo, el manípulo y la estola. Y permanecía inmóvil, como si estuviera soñando.

Y cuando le desvistieron de los ornamentos, miró a los diáconos y les preguntó:

—¿Qué flores son ésas que hay en el altar y de dónde vienen?

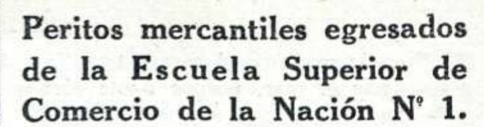
Y le respondieron:

—Qué flores son no sabemos; pero vienen del rincón del Campo de los Bataneros.

Y el sacerdote se estremeció, y volvió a su casa y oró.

Y en la mañana, cuando brillaba todavía la aurora, salió con los monjes y los músicos, y los portadores de cirios y los turiferarios, y una gran multitud, y llegó hasta la orilla del mar, y bendijo el mar y todas las cosas que viven en él. Bendijo también a los faunos, y a todos los pequeños seres que bailan en la pradera, y los seres de brillantes ojos que curiosean por entre las hojas. Bendijo todas las cosas en el mundo de Dios, y las gentes estaban llenas de asombro y de alegría. Pero nunca más volvieron a crecer flores de ninguna especie en el rincón del Campo de los Bataneros: el campo permaneció seco como antes. Ni volvieron los Hijos del Mar a la bahía como en otro tiempo, porque se fueron a otra parte del mar.

O S C A R W I L D E



Peritos mercantiles egresados de la Escuela Superior de Comercio de la Nación Nº 1.

(TURNO DE LA TARDE)


Demetrio Aranceta.


Eugenio E. Barbadori.


Horacio Battaglia.


José Eugenio Bazzano.


Víctor Eusebio Bellora.


Luis Raúl Benedetti.


Roberto Atilio Bericua.


Hipólito A. Bericua.


Adolfo Calaio.


Guillergo A. Camblor.


Adolfo Civallero.


Antonio Luis Corapi.


Luis Corcos.


Isidoro J. L. Correa.


Mario Faccin.


Eugenio S. Ferrando.


Mario González.


Oscar A. M. González.


Juan Carlos Grizzio.


Carlos Andrés Lahitte.


Rodolfo López.


Carlos Martínez Casas.


Juan Carlos Menéndez.


Fabio Novick.


Pedro Olmo.


Carlos Miguel Piazza.


Antonio Portela.


Antonio P. Rivas.


Osvaldo B. Siffredi.


José Soto.


Isidro Valls.


Raúl Oscar Vieiro.



Para los niños



ADIVINA...

1

De colores muy galano
Soy bruto y no lo parezco.
Perpetua prisión padezco,
Uso de lenguaje humano
Si bien de razón carezco.

2

Nadie mi llegar previene,
El nacer es mi morir,
Y el que me suele seguir
Nunca sin bullicio viene.

3

Cuando joven, amarga,
Cuando vieja, dulce.

PARA PENSAR Y REPETIR

Confucio dice: "Triunfamos sobre nuestros malos hábitos con más facilidad en el día de hoy que en el de mañana".

¡AL FIN, LA LIBERTAD!

Luego del período de exámenes, en el que sin duda habrás dado prueba a tus padres y maestros de tu mejor preparación y voluntad, tienes estos tres meses de vacaciones, muchacho. A tu disposición están. Pasea, diviértete, corre, aprovéchate del aire, del sol y, si tienes la fortuna de estar en contacto con ella, también del agua. Entrégate a los deportes favoritos con estusiasmo. Pero, no olvides de tomar siempre las debidas precauciones, a fin de evitar disgustos a los mayores y no salir tú mismo perjudicado. Te puedes divertir sin correr peligros. Disfruta de tu libertad, mas no olvides que ella termina, precisamente, en ese punto en que atenta contra la de otra persona o, si tú quieres, contra la tranquilidad de tus padres. Aprovéchate de la libertad que ellos en premio a tus estudios te otorguen; pero, antes que nada, obtiene de ellos la debida confianza, poniendo de manifiesto tu mesura, tu prudencia y tu serenidad.





¿QUE SERA?...

4

Cuando me suelo mojar
De madre salen los ríos,
Hago al más fuerte temblar
Y para huir de mis bríos
En el fuego viene a dar.

5

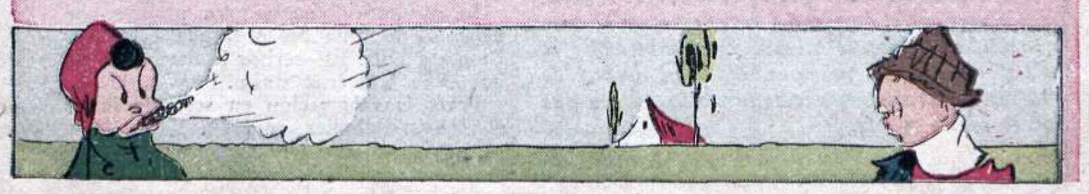
Verde fué mi nacimiento
Y negra mi mocedad
Y de blanco ha de vestirme
El que me quiere gozar.

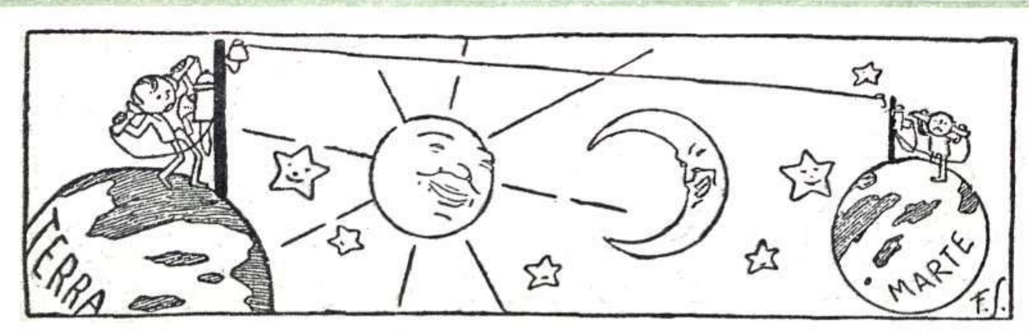
6

En verano barbudo
Y en invierno desnudo.

EXPLICACION DE LAS ADIVINANZAS

1: EL PAPAGALLO; 2: EL RELAMPAGO; 3: LA NARANJA; 4: EL INVIERNO; 5: EL CIGARRILLO; 6: EL BOSQUE.





El mundo es redondo

Marte, como los planetas Mercurio, Venus, Júpiter y Saturno se conocen desde la más remota antigüedad. Galileo fué el primer hombre que contempló el cielo con un telescopio. Entre 1609 y 1611 descubrió las montañas de la Luna, las fases de Venus, los satélites de Júpiter, las manchas del Sol y las estrellas de la Vía Láctea. Marte presenta muchas semejanzas con nuestra Tierra. Tiene también cuatro estaciones; sus días duran 24 horas; su atmósfera posee oxígeno y vapor de agua; y en su superficie se observan manchas que pueden corresponder a mares y continentes. Algunos hombres de ciencia, como Secchi y Schiapparelli suponen que Marte está habitado.



UNAS PALABRAS SOBRE LA SAL

Conocida en la antigüedad, era el condimento ordinario de griegos y romanos, que la consideraban como una de las ofrendas más gratas a los dioses, teniéndola por símbolo de la amistad, y, metafóricamente, por el de la alegría.

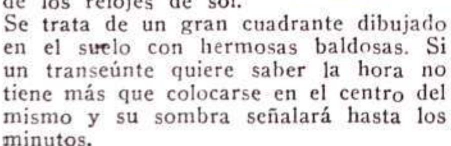
La sal o cloruro de sodio, se presenta bajo la forma de cristales cúbicos blancos, frecuentemente aglomerados. Es soluble en el agua. Se encuentra en la naturaleza ya en forma rocosa, mezclada a las arenas y en estado de disolución.

Para obtener la sal pura, sea cual fuere su origen, hay que someterla a disoluciones y cristalizaciones repetidas.

PEQUEÑA EXPERIENCIA: Para demostrar la composición química de la sal, dejemos caer gota a gota de ácido clorhídrico diluído sobre una solución de carbonato de soda, que se preparará haciendo disolver una cucharada de cristales en una pequeña porción de agua. Se producirá una violenta efervescencia, debida a la formación del gas carbónico. Se continuará agregando ácido hasta que ésta cese completamente. Cuando el líquido se haya evaporado por completo, se verá en el fondo del recipiente un cuerpo sólido, blanco y salado. Esta substancia es el cloruro de sodio y, desde el punto de vista químico, es exactamente lo mismo que la sal de cocina.

El jefe del departamento de policía de Londres, decidido a capturar a un delincuente que se había refugiado en una ciudad del interior, envió al comisario de la localidad seis fotografías del bandido, de frente, de perfil, tres cuartos, etc., con la orden de efectuar las investigaciones necesarias. Casi inmediatamente recibió un telegrama concebido en estos términos: "Ya hemos detenido a cuatro; los dos restantes no tardarán en caer".

En la plaza de la ciudad norteamericana de Walla-Walla se ha instalado el más curioso de los relojes de sol. Se trata de un gran cuadrante dibujado en el suelo con hermosas baldosas. Si un transeúnte quiere saber la hora no tiene más que colocarse en el centro del mismo y su sombra señalará hasta los minutos.



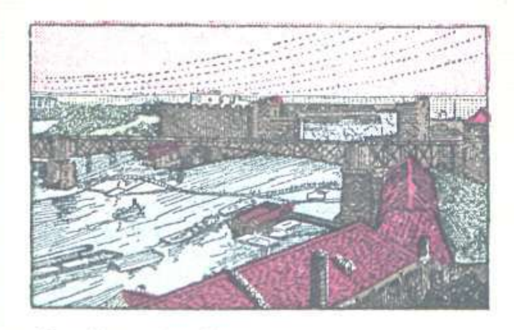
Según "Meccano Magazine", la primera referencia que en el mundo se hace sobre las plumas-fuentes data del año 1658, en que una agenda publicada en París habla de "plumas de plata llenas de tinta con las que se puede llenar una media página de escritura".

La primera licencia para plumas con depósito de tinta fué otorgada a Nicolás Bion, en 1705. El escritor Sterne, en 1760, habla de lapiceras sinfín.

Pero, la fabricación en serie la inició el alemán Scheller, en 1783.

DANZIG



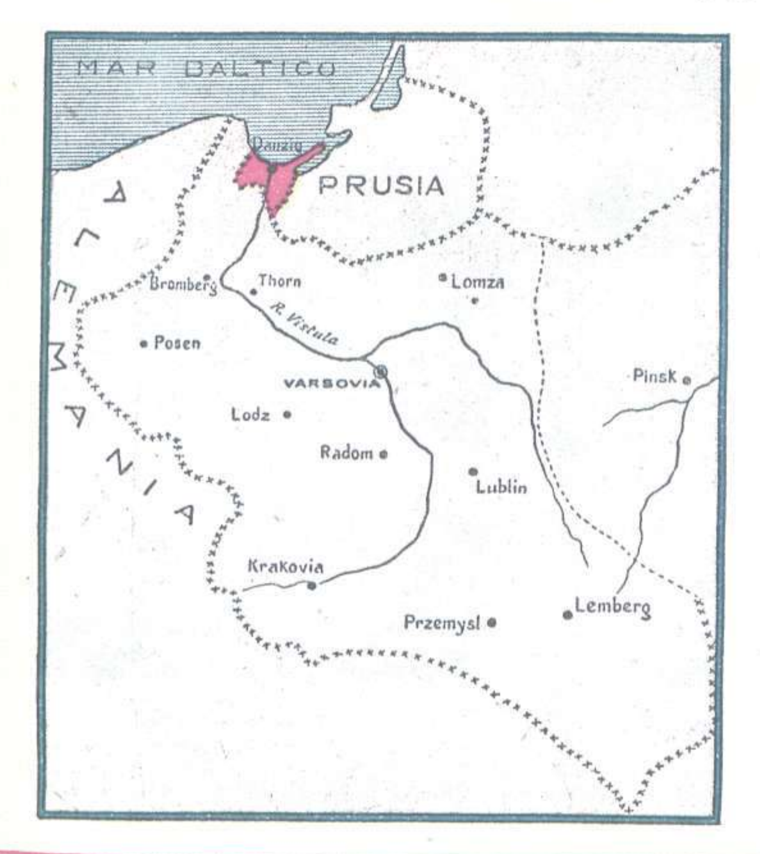


La llamada Ciudad Libre de Danzig tiene una población de 407.517 habitantes, de los cuales el 95 por ciento son alemanes y el resto de nacionalidad polaca. Sus orígenes remóntanse al siglo XI.

Tiene una superficie de 1.953 kilómetros, sobre el mar Báltico, lindando al este con la Prusia Oriental, de la que formaba parte; el oeste con el "corredor polaco"; y Polonia, al sur. El Vístula, después de atravesar el suelo polaco, penetra en la zona de Danzig y desemboca en el Báltico. El puerto es de importancia y la región del oeste es muy accidentada y abundante en bosques. El que sería municipio de Danzig tiene una población de 236.064 almas.

La llamada Ciudad Libre de Danzig fué creada por la asamblea de Versalles, el 15 de noviembre de 1920. Viene a ser un estado independiente y soberano, cuya protección internacional asegura la Liga de las Naciones. El senado designa de su cuerpo al presidente y los siete senadores que forman el ministerio y cuyo mandato dura cuatro años.

Polonia carece en absoluto de derechos sobre Danzig y las relaciones están delimitadas por tres tratados. Tiene a su cargo las relaciones exteriores y colabora en la administración de aduanas y ferrocarriles. El puerto lo dirige una comisión mixta, presidida por un suizo. La Liga de las Naciones tiene en Danzig un comisionado.





Existen más de dieciséis mil granjas en las que trabajan mas de cuarenta mil personas. La educación es absolutamente libre y obligatoria. Cuenta con 325 escuelas y 1.500 maestros.

Las principales exportaciones son madera, carbón, cereales y azúcar.

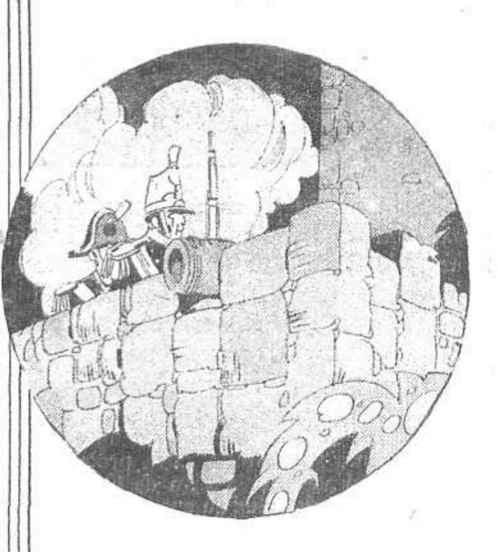
Su marina mercante se compone de unas cincuenta embarcaciones de gran tonelaje. En el año 1931 entraron en el puerto buques con un total de cuatro millones de toneladas.



DE OTROS TIEMPOS

por BATLLE

1 Hijo de padres que disfrutaban de una sólida posición, Miguel de Azcuénaga, nacido en Buenos Aires, el 4 de junio de 1754, realizó sus estudios en Málaga y Sevilla.



2 En 1773, titulado subteniente de artillería, prestó sus servicios en la guarnición de la plaza de Buenos Aires, y a los 23 años fué designado regidor del Cabildo.

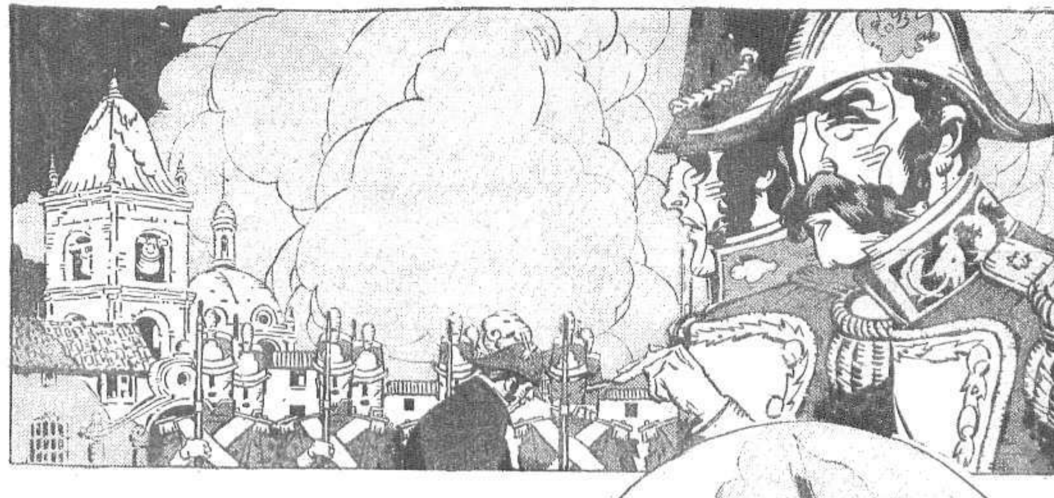




3 El virrey Arredondo le encomendó la tarea de dirigir las obras de empedrado de la ciudad, utilizando parte del dinero recolectado con motivo de la coronación de Carlos IV. Las piedras provenían de las canteras de Martín García.

4 Fué éste el primer empedrado que tuvo Buenos Aires, y cuando Azcuénaga abandonó su dirección, al cabo de seis años, quedaron habilitadas con gran utilidad pública, más de treinta y seis cuadras en las calles principales.

MIGUEL DE AZCUENAGA



5 Hombre de fortuna, Azcuénaga tuvo por norma regular donar sus sueldos. En 1796 fué designado para comandar las milicias. En cinco años donó 12.000 pesos plata

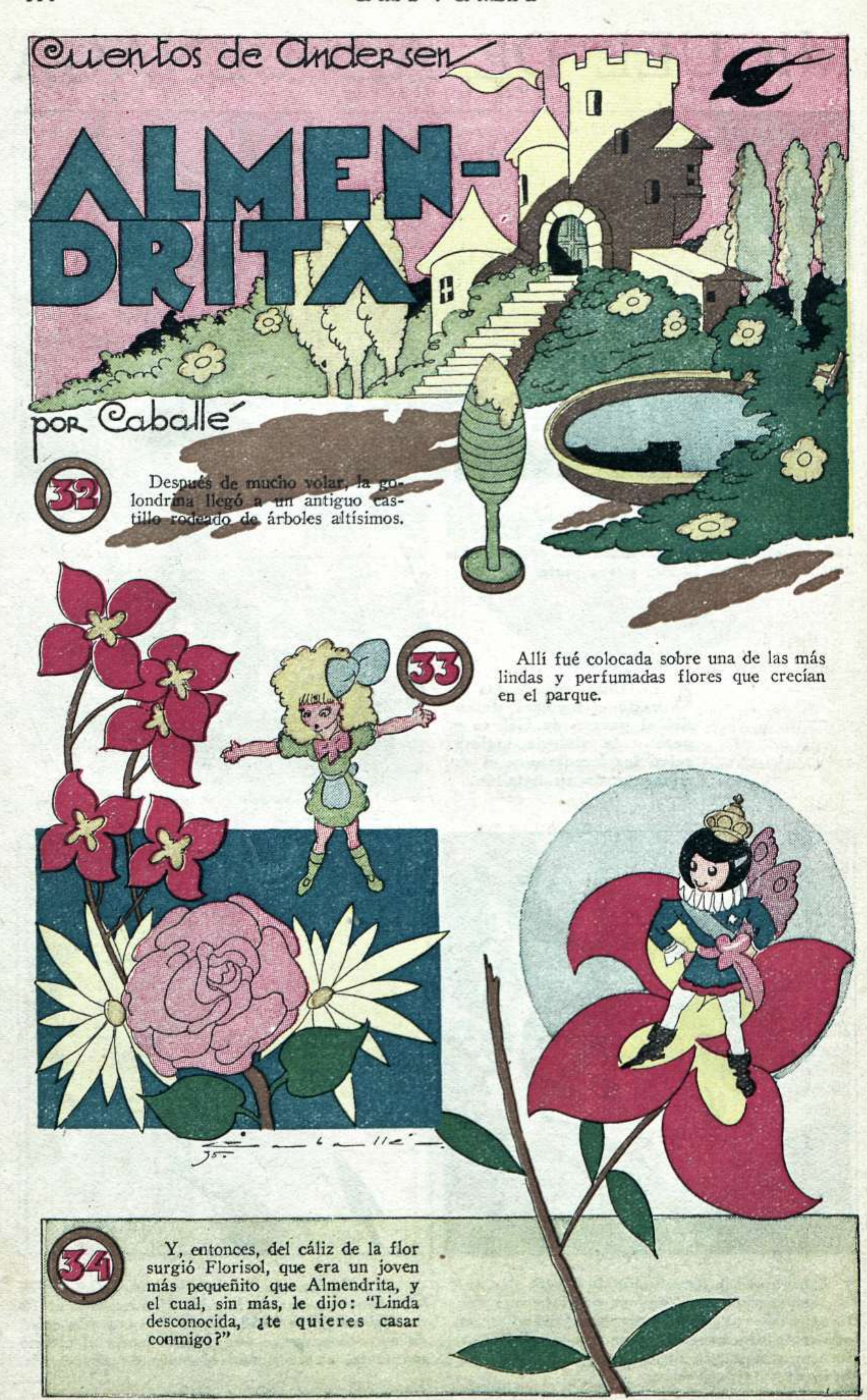
6 En 1806, cuando las invasiones inglesas, defendió el puente de Gálvez y, pese a la victoria inglesa, salvó las banderas y el armamento de su batallón.





7 Estuvo con la Revolución de Mayo, a la que comprendió como sincero patriota que era. Desempeñó cargos de responsabilidad y, en todo momento, contribuyó con su ayuda financiera al armamento de los ejércitos y para las obras de interés público.

8 El fallecimiento de este leal servidor de los primeros días de la república acaeció el 19 de diciembre de 1833. Tenía la avanzada edad de setenta y nueve años, pero, hasta el último momento, sirvió y fué ejemplo de desinterés.


Cuentos de Andersen
ALMENDRITA
por Caballé
32
Después de mucho volar, la golondrina llegó a un antiguo castillo rodeado de árboles altísimos.
33
Allí fué colocada sobre una de las más lindas y perfumadas flores que crecían en el parque.
34
Y, entonces, del cáliz de la flor surgió Florisol, que era un joven más pequeñito que Almendrita, y el cual, sin más, le dijo: "Linda desconocida, ¿te quieres casar conmigo?"



CURSO LIBRE DE CHISTOLOGIA

LOS PIBES CONTESTADORES

—¿Dónde se firmó el tratado de Versalles?
—En la parte baja de la hoja, señor.

—Newton descubrió la ley de la gravedad a consecuencia de una manzana que le cayó sobre la cabeza...
—Menos mal, señor; porque, si es un ladrillo se queda sin comprobarla.

—¿Cuál es el mejor aislador que usted conoce?
—La pobreza.

—La vaca nos da la leche; con la leche hacemos la manteca, la crema y, si nos sobra leche, ¿qué hacemos?
—La devolvemos a la vaca.

—¿Qué nación está opuesta en el globo a la nuestra?
—No sé.
—Suponte que yo hiciera un agujero que atravesara la tierra, y que tú te metieras dentro de él, ¿adónde saldrías?
—Saldría fuera del agujero.



—Si me recitas un verso te daré un regalo.
—Primero muéstramelo y veré si me conviene.



—Bueno, mi hijita, ¿estás listas para salir con abuelita?
—Sí, mamá; pero, ¿qué prefieres: que me ponga los guantes o me lave las manos.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

—¿Qué se necesita para salir de la cárcel cuando hay centinelas?
—Haber entrado.

—¿Cómo está Dios en los cielos?
—Perfectamente.

—¿Por qué se hacen las cocinas dentro de las casas?
—Pues, porque no se van a hacer las casas dentro de las cocinas.

—¿Cómo podría evitarse que los mosquitos lo picaran a uno de noche?
—Durmiendo de día.

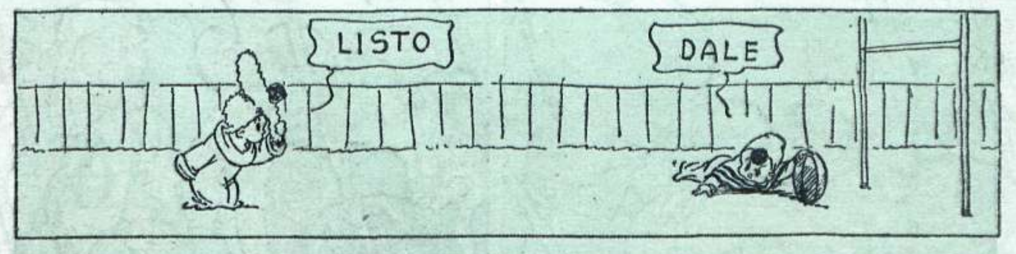
—¿Qué necesitamos para encender una lámpara de querosén?
—Que esté apagada.

—¿Qué es la bolsa?
—Un saco pequeño donde se guardan las economías y un edificio grande donde se pierden.

—¿Quiénes son los que encuentran su alegría en el pesar?
—Los que venden libros al kilo.

LAS OCURRENCIAS DE BATUQUE

POR PERCY L. CROSBY







EL PIRATA ROJO

RESUMEN DE LO PUBLICADO ANTERIORMENTE

Wilder, que se ha enrolado en "El Delfín", barco del famoso Pirata Rojo, recibe orden de éste para hacerse cargo del comando del "Real Carolina", que en el año 1759 estaba a punto de abandonar Rhodeisland con rumbo a América. Obedece y tiene la fortuna de encontrar en el mimso a Gertrudis, una delicada joven de la que se ha enamorado. El barco se hace a la mar, pero, desde el primer momento, comienzan a surgir dificultades. Se ve asediado por el Pirata Rojo y, cuando la tripulación está más sublevada, estalla una tormenta en el curso de la cual Wilder se ve precisado a desarbolar el barco.



1 Durante la noche, Wilder con habilidad, fué salvando al "Real Carolina" del desastre definitivo. Al salir la aurora, el viento había disminuído y la calma posterior del océano le permitió tener algunas esperanzas. Todavía podía salvar a su embarcación.



2 Ordenó a Knighthead que utilizara las bombas para desagotar las bodegas. Este, luego de algunas protestas, transmitió la orden a los tripulantes, cada vez más rebeldes.



3 Se resistieron. "¿Para qué sirven las bombas en un barco endemoniado como éste?", le replicaron, a la vez que resistiéronse firmemente a obedecer al joven capitán.



4 El oficial se plegó a los tripulantes y Wilder, decidido a imponer su autoridad, le dió un recio puñetazo, haciéndolo rodar por la cubierta llena de velas y cables rotos.



5 Ante este rasgo de audacia los marineros vacilaron un instante; pero, incitándose unos a otros, iban a arrojarse sobre el indefenso Wilder, cuando se oyó un grito...

de James Fenimore Cooper. POR LINAGE



6 Era Gertrudis quien, acompañada por la señora Wyllys, apareció en la toldilla y tuvo ante sus ojos el desolador cuadro de la cubierta completamente desmantelada y la tripulación que ya, sin reparos de ninguna especie, evidenciaba su propósito de desobedecer al comandante.



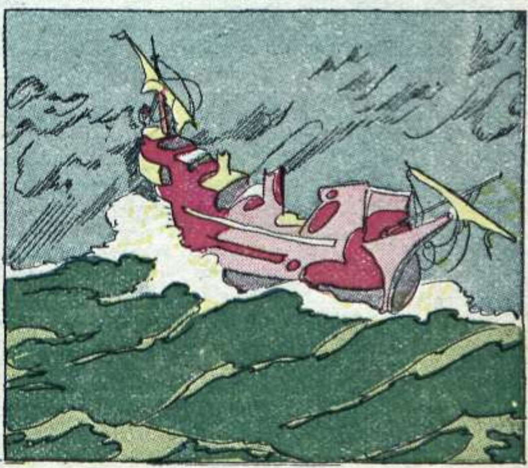
7 Knighthead, avanzando, manifestó que echaría al mar una lancha y en ella tendrían lugar cuantos quisieran salvarse de una muerte segura en aquel barco endiablado.



8 Las mujeres se resistieron a seguir a los sublevados y, pese a las súplicas de Wilder, mientras los otros se apartaban del *Real Carolina*, permanecieron a su lado.



9 Pero, los tripulantes, en su apresuramiento, no repararon en otra lancha más marinera que en el barco había, la que Wilder hizo ocupar a las damas y dirigió él...



10 ...Mientras, el *Real Carolina* comenzó a hundirse lentamente. El mar estaba tranquilo y ya no se veía en el horizonte la lancha tripulada por los insubordinados.

Si hablamos de aviación

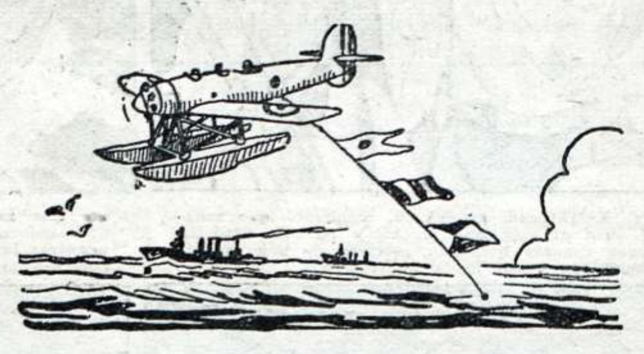


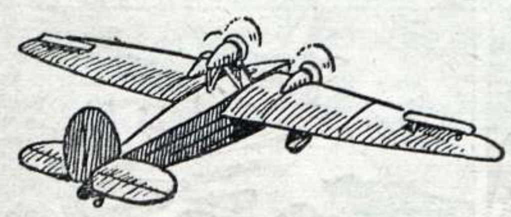
MAS DE UN MILLON DE KILOMETROS... Esto es lo que han recorrido muchos pilotos de *las líneas* comerciales. Es decir, veinticinco veces la vuelta alrededor del mundo por el Ecuador. Aviadores millonarios, pero nada más que en kilómetros de vuelo; héroes anónimos que, a lo mejor, tienen por sepultura la inmensidad del océano o el desierto...



LA BASE DE DIRIGIBLES DE SUNNYVALE, situada en California, no lejos de la ciudad de San Francisco, es la más importante del mundo. El hangar es de proporciones tales que puede albergar dos dirigibles del tipo *Akron*. Cuenta con una usina para la depuración del gas helio y ha sido concebida teniendo en cuenta las necesidades de una línea de dirigibles transpacífica.

LAS POLICROMAS SEÑALES MARINAS, las banderas de llamativos colores que se emplean en los barcos para transmitir las órdenes de acuerdo con el conocido y ya viejo código internacional, las mismas que flamean en los barcos veleros, ahora las emplea la aviación en aquellos casos en que no conviene utilizar la radiotelefonía para no llamar la atención del posible enemigo.





UN IMPORTANTE DORNIER es el que, con la denominación "D. o Y.", se utiliza en Alemania para las líneas de carga, bien que fuera de ella se presenta como aparato de bombardeo. La construcción se efectúa en las usinas Dornier, en Altenrhein, en territorio suizo, a fin de no contravenir las disposiciones del tratado de Versalles. Lleva tres motores de 500 HP. y puede conducir un peso de 3.500 kilogramos, ya sea en carga o bombas, a una velocidad superior a 200 kilómetros por hora y con un radio de acción de 2.500 kilómetros. El armamento previsto es de cinco ametralladoras.

EN ALGUNOS PAISES DE EUROPA, particularmente en Alemania, Rusia e Italia, las autoridades escolares fomentan entre los estudiantes los estudios y prácticas de aviación. Los niños de las escuelas visitan los aeródromos, efectúan vuelos y hasta prácticas de paracaidas. Son numerosos los libros de texto con modelos para construir en escala reducida.

CRAINQUEBILLE

LOS RELATOS INMORTALES



Anatole France fué el autor de este breve relato, el más famoso de la literatura francesa de nuestro tiempo. La historia de Crainquebille, sumariamente, es como sigue.

Crainquebille, pacífico vendedor ambulante de París, una mañana con su carrito, se detuvo en la calle Montmartre. En eso salió a su paso la esposa de un zapatero y comenzó a revisar su mercancía. Como siempre, se entabló una pequeña discusión y, al final de ella, la señora penetró en su casa en busca del dinero con que habría de pagarle.

Pero, ocurrió que con la discusión Crainquebille detuvo su carrito más del tiempo preciso y, así, sin proponérselo, vino a entorpecer el tráfico en la estrecha calle. Se presentó un agente de policía. Dió una orden, la repitió y, cuando ya nuestro Crainquebille creía haber solucionado su conflicto, he aquí que una de las ruedas se atascó y el carrito no pudo avanzar. Volvió el policía a la carga; protestaron los conductores de ómnibus y demás vehículos; insistió el representante de la autoridad, y el desventurado vendedor ambulante profirió algunas palabras renegando de su suerte. Esto colmó la medida. El agente se creyó aludido, ordenó a Crainquebille que le siguiera hasta la comisaría y el tráfico de la calle quedó reanudado.

Ante la justicia, el pacífico Crainquebille no era más que un delincuente, un infractor a las ordenanzas municipales. Además, según testimonio del agente de policía, lo había insultado. En consecuencia, debió cargar con una quincena de encierro.



Las dos semanas transcurrieron. Volvió a salir con su carrito; mas sucedió que en tan breve plazo perdió la clientela. Comenzó a padecer. Careció de dinero. Se quedó en la calle, sin un céntimo, sin su carro, a punto de morirse de hambre.

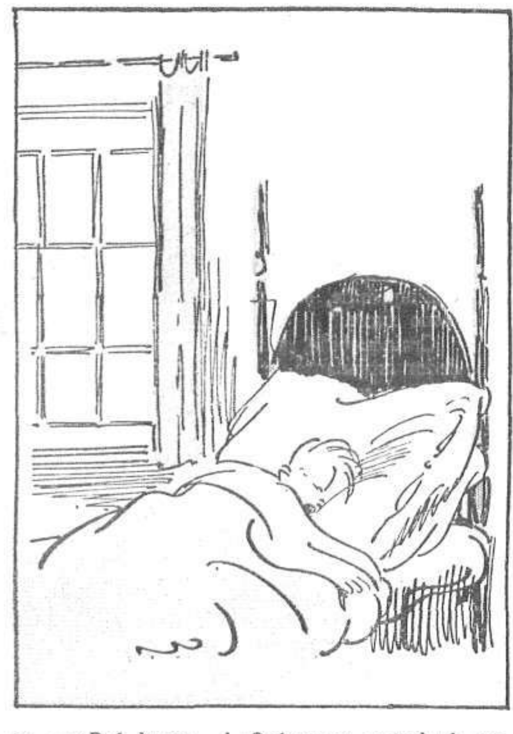
Y entonces se le ocurrió una idea que él creyó luminosa. Ya que la cárcel había sido su ruina, a ella volvería y, por lo menos, tendría comida y techo donde guarecerse. Dirigió sus pasos a la calle Montmartre. Era ya noche. Llovía. Tropezó con un agente. Se encaró con él. Lo insultó. El policía, amigablemente, le empujó: "Vamos, amigo, siga su camino..." Crainquebille volvió a la carga, casi desesperado, gritándole. Pero el agente, poniéndole la mano sobre los hombros y con tono paternal, le dijo: "¡Vamos, viejito! Usted ha bebido demasiado... Déjeme tranquilo. Siga su camino y no me moleste más..."

Y Crainquebille, gacha la cabeza y chapaleando el barro de la calle, se perdió bajo la lluvia y las sombras de la noche, desdichado, sin poder refugiarse bajo el techo de la cárcel...

REMEDIO QUE



1 *(La voz de la madre).* — ¡Arriba, Chingolo; ya son las ocho...!



2 — ¡Buá, buaaa...! ¡Qué pronto se acaba la noche!...



5 *(La voz de la madre).* — Son las 8 y cuarto, Chingolo... ¿Estás listo?



6 *(El primo).* — Tía, ¿puedo comerme la torta de Chingolo? Total, él no se levanta.

de Chingolo

Por PERCY L. CROSBY

N O F A L L A



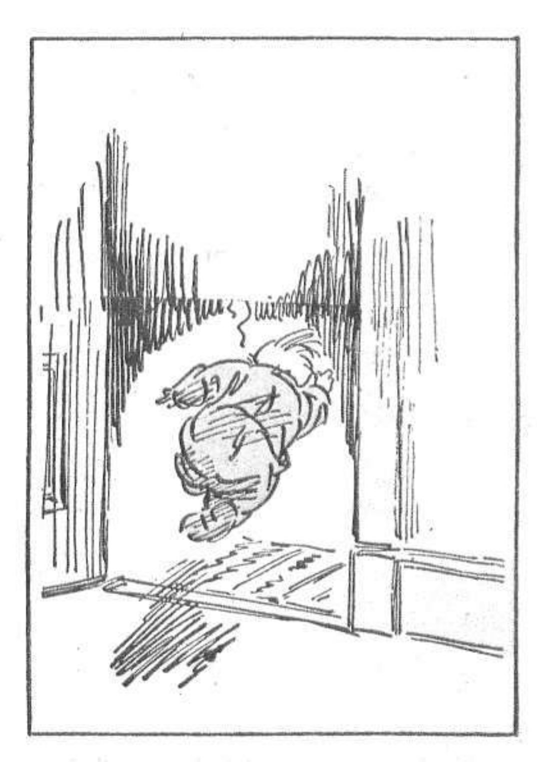
3 *(La voz de la madre).* — ¿Estás levantado, Chingolo?



4 — Estoy poniéndome los botines, mamá...



7 — ¿Eh? ¿Qué oyen mis ojos y que ven mis oídos?



8 — Che, mocoso insolente... Dejá esa torta quieta, si no querés probar otra clase de tortas sin pasas...

Los pequeños matemáticos



Cómo construir un higrómetro

Todos conocemos esas tarjetas que sirven para predecir el tiempo y que quedan azules si éste es bueno o se ponen rosadas si va a llover. Las podemos fabricar fácilmente. Se prepara una solución de sal de cobalto, sal de cocina y goma arábiga. Todas las partes del paisaje que impregnemos con esta solución, si el tiempo es bueno, quedarán azules, o bien tomarán el tono rosado si el aire está húmedo.

Las plumas imantadas

Con una pila eléctrica podemos imantar las plumas de acero. Se envuelve una en un trozo de papel del tamaño de medio cigarrillo y luego se le cubre con dos o tres capas de alambre de cobre delgado, bien arrollado. Se liga un extremo del alambre a un borne de la pila y el otro al correspondiente. Se deja pasar la corriente y, al cabo de algunos minutos, tendremos a la pluma fuertemente imantada.

EL TIRO AL VUELO



Ligamos a un hilo bastante largo una papa de tamaño grande y luego fabricamos unas cuantas flechas utilizando tapones de corcho en una de cuyas caras clavamos una aguja y en la otra una pluma de ave, como lo muestra el diseño. Luego, para practicar el tiro, bastará con que arrojemos lo más lejos y lo más elevado que podamos la papa atada al hilo, procurando alcanzarla con las flechas cuando está en el aire.
Desde luego, hay que tener cuidado con no arrojar las flechas más que a las papas.

SOLUCION DE LOS PROBLEMAS DEL NUMERO ANTERIOR

¿Cuándo tendrá su bicicleta? — Para que nuestro amigo la recibiera inmediatamente su padre debía estar en los 36 años. Tiene 46, de manera que ha de aguardar 10. Tiene que alcanzar un tercio de esta diferencia, pero como cada año el padre envejece uno, el niño alcanza tres y pierde otro. Gana, pues, dos por año. Para recuperar los diez necesita, pues, cinco. El padre tendrá 51 y el hijo 17.

¿Cuántos asientos? — Un tercio de la sala está ocupado a la tarifa de 10 pesos la butaca. Si éstas hubieran costado 5, para la misma recaudación hubieran sido necesarios dos veces más espectadores, es decir, los dos tercios de la capacidad de la sala. Ahora, como la otra tercera parte debe representar 1.000 pesos a 5 la butaca, habríanse necesitado 200 personas. La capacidad de la sala es de 600 espectadores.

La báscula y los cinco niños. — Si designamos a los niños por las iniciales de sus nombres, A, B, C, D, E, vemos inmediatamente que C pesa 1 kilo más que B, y que D es igual a C más 3 y E igual a D más 3. Los dos más pesados son E y D. El par más pesado E más D es igual a 129 kilos. Ahora E es igual a D más 3. Entonces, D más 3 más D es igual a 129 kilos. Y dos D igual a 126. Tenemos que el peso de D es 63 kilos. E pesa 3 más, o sea 66. C pesa 3 menos, o sea 60. B es igual a 59 y A pesa la diferencia entre 114 y 59, es decir, 55 kilos.

DE TODO



LAS CRUZADAS

Los mahometanos en el siglo VII conquistaron la Siria y se adueñaron de la Tierra Santa. Dejaron en paz a los cristianos; pero, en los comienzos del siglo XI, una tribu tártara de los desiertos de Asia, compuesta por los "seljuks" o turcos, se adueñó del estado musulmán, de todos los territorios romanos de Oriente en el Asia Menor y terminó la tolerancia religiosa. El emperador Alejo, temeroso de que los turcos tomaran Constantinopla, pidió ayuda a Europa. El papa Urbano II, en 1095, en el concilio de Clermont, exhortó a los caballeros de Francia y del resto de Europa a rescatar la Palestina de manos de los turcos. Se inició la primera cruzada, mandada por el exaltado Pedro el Ermitaño. Fracasó. Un año más tarde se organizó otra. Doscientos mil hombres al mando de Godofredo de Bouillón y los dos Robertos, el duque de Normandía y el conde de Flandes. Conquistaron Jerusalén. Se entabló una lucha de dos siglos; perdiéndola, reconquistándola. Siete cruzadas se verificaron. Al final, los turcos quedaron dueños de la Tierra Santa hasta que fueron derrotados en la última guerra.



Arrieta, el cotizado compañero de García en los encuentros internacionales y punto fuerte del Ciclón.

Tenemos por costumbre decir que para la primavera los días se alargan. En realidad, no son los días, sino la parte de la jornada en que el sol alumbra. No obstante, la vulgar expresión es también exacta: los días se alargan realmente. La tierra, afirman los sabios, aminora la velocidad de rotación sobre sí misma. Desde luego, en una proporción ínfima pero que no escapa a los modernos aparatos de precisión. Este retraso de la tierra es, pues, perceptible y podemos decir que los días son más largos no sólo porque alumbre más tiempo el sol.

En Buenos Aires han dado las doce...

En Asunción son las	12,26	Leningrado . .	18,18
Montevideo	12,32	París	16,26
Río de Janeiro . . .	13,25	Pekín	2,03
Madrid	16,02	Roma	17,06
Londres	16,16	Calcuta	22,10

Según un higienista contemporáneo, los pies de las jóvenes modernas son mucho más grandes que los de sus madres y abuelas. Esto se debería a la práctica de los deportes y a la constante y variada actividad de la mujer de nuestro siglo, tan distinta de la dulce inactividad de antaño.

Con el tiempo va a resultar que Cristóbal Colón vino a América nada más que para cerciorarse de los descubrimientos hechos por otros. Hay ahora arqueólogos que declaran que los descubridores fueron los chinos. Una expedición budista habría atravesado el Pacífico 480 años antes de nuestra era. En la Colombia británica se habrían hallado piedras grabadas que lo testifican. Después habrían sido los suecos, en 1007...





ENTRETENIMIENTOS INFANTILES

Dibujo para colorear de acuerdo con el modelo de la parte superior.



Juan Crisóstomo Méndez, ha marcado jalones decisivos en la evolución industrial de Tucumán

En estos últimos días en que la histórica provincia norteña ha vestido sus mejores galas para celebrar dignamente el 250º aniversario de su fundación, el nombre de don Juan Crisóstomo Méndez ha sido mentado por toda la prensa tucumana, que pedía se honrara la memoria del que fuera un esforzado "pioneer", fundador de la moderna fabricación de azúcar. Efectivamente, a don Juan Crisóstomo Méndez se le señala como el feliz continuador de la obra del ilustre obispo Colombres. El uno dió al país la dulzura del primer terrón de azúcar; el otro hizo surgir en alas del progreso una nueva y vigorosa industria nacional, levantando en nuestro lejano Norte, allí donde recién acababa de llegar el ferrocarril, entre los verdes cañaverales de Cruz Alta, los cimientos de una moderna fábrica de azúcar que más tarde había de abrir raudos rumbos en la historia económica e industrial del país. Don Juan Crisóstomo Méndez fué también fundador del Banco Méndez y Hnos., autorizado por el Superior Gobierno a emitir billetes de banco, el que luego constituyera el actual Banco de la Provincia de Tucumán, al que cedió sus acciones y derechos; miembro también de la primera Comisión Municipal, constituída el 7 de enero de 1868, presidente del Concejo Deliberante en el período de 1883 a 1884; fué designado en 1866 diputado por la provincia de Tucumán al Congreso Constituyente de Santa Fe, que aprobó las reformas constitucionales de Buenos Aires. El pueblo de Tucumán recuerda con veneración y cariño la memoria de este ilustre patricio, y reclama se dé su nombre al puente que une ambas márgenes del río Salí, ya que fué él quien lo mandó construir por primera vez.



CINCO MINUTOS *de* INTERVALO

¿QUE SE PUEDE VER?

Esta pregunta la escucha el cronista constantemente. ¿Qué film se puede ver? ¿Qué película recomienda? Y es el caso que nunca se arriesga uno a pronunciar el nombre de aquella que, en realidad, se puede ver. Casi no las hay. Es mucha responsabilidad esta de señalar una obra, hacer perder a cualquier persona una tarde o una noche y saber, a ciencia cierta, que saldrá defraudada. ¿Qué se puede ver? Nada, o casi nada. La producción cinematográfica de este año no ha sido, en líneas generales, recomendable. No.

Impetus de Juventud, la trayectoria del amor en el corazón de un hombre de cincuenta años. Herbert Marshall, perfectamente en su papel. Un tanto fría Silvia Sidney, a la cual, según la mayoría de las espectadoras, cada vez los directores se complacen en mostrarla más mal vestida.

La Carmen Rubia, con Martha Eggerth, no termina de convencer. El caso de una cantante famosa que pasa por aldeana para lograr un amor verdadero. Resulta forzada en sus escenas de ingenuidad. Chocante la figura de la característica Ida Wust. Buena la escena del cancán, así como las partes musicales encomendadas a la Eggerth.

Maureen O'Sullivan, que acaba de consagrarse como promisoria estrella en "La Fugitiva".

UN NUEVO AMANECER es una a modo de historia del ciudadano italiano en los últimos veinte años. Desde la guerra hasta hoy, con dramáticas alternativas y una interesante exposición de los progresos alcanzados últimamente.

Walt Disney comienza a tener serios rivales para su ratón Mickey. Una prueba: el excelente film en colores titulado *¿Quién le pone el cascabel?*

TODOS SOMOS UNOS... ha sido concebida y realizada para especial lucimiento de Alice Brady, actriz de general simpatía, la cual siempre está bien en sus papeles de dama comedida y conversadora. Y es en atención a esto que se disculpan muchas ingenuidades y fallas de la obra dirigida por Alan Crosland.

En el Palace Theatre exhiben unos noticiarios del pasado, con

Mitre, Dardo Rocha y otras grandes figuras. Acertada exhumación que resulta, también, una muestra de la sencillez de los hombres de aquellos días más democráticos y menos protocolares.

DEDE: *Versión que con Albert Prejean se ha realizado en Francia de la opereta de Willemetz. Tiene picardía y resulta vistosa. Empero, está en ella mal el actor Claude Dauphin, cuyo físico no es ni siquiera atrayente.*

Maureen O'Sullivan no es una figura excepcional; pero, posee suficiente simpatía personal y es, además, obediente a las indicaciones de su director. Lo evidencia al lado de Joel Mc Crea, en *La Fugitiva*, de argumento policial y un sí es no es cómico. Una muchacha, condenada a raíz de un presunto crimen, tiene que huir de la policía y de sus camaradas. Y, naturalmente, con muchas y espectaculares incidencias, lo hace en compañía del citado galán.

DETRAS DE LA PUERTA DE ACERO, *de origen alemán, parece no tener otra finalidad que la de mostrarnos una armatoste seudo-eléctrico que echa chispas y produce mucho ruido (al que se agrega el pésimo sonido de la película). Quiere ser un drama del futuro y utiliza el ya manido recurso de los "robots" con los cuales se substituye al hombre. No pasa de intento, en el que sólo están bien algunas escenas catastróficas que tienen lugar en el interior de una mina. El resto del film es pesado, convencional y tendencioso.*

El pequeño Jackie Cooper ha concluído sus estudios de mecánica cinematográfica. ¿Se estará preparando, con plausible previsión, para la hora no muy lejana en que deje de ser niño-prodigio?



Silvia Sidney y Hebert Marshall en una escena de "Impetus de Juventud".



Una escena de "Hi, Gaucho", de la R. K. O. que no veremos en la Argentina, pero que nos desprestigiará en el mundo entero.



El veterano géntleman, Lewis Stone, ha cumplido los veinte años de actuación en la pantalla.

EL CRIMEN DEL AVION: *en esta racha de películas policiales más o menos convincentes, la tiene por estrella a Edna May Oliver. Hace de detective y preciso es convenir que el argumento, por lo menos, no es de los que dejan sin aclarar los centenares de misterios acumulados para desesperación de los espectadores.*

En los films policiales son muchos los puntos que se dejan sin aclarar. No parece sino que los directores, en cuanto llegan a la escena final, lo olvidan todo. ¿Una prueba? Ver el final de cualquiera de estas películas y luego asistir a una exhibición completa.

Sacha Guitry dice: "El cine debiera pedir más al dibujo y a la literatura que al teatro".

En Hollywood, en los estudios de la Metro, hay un rincón lleno de peñascos y farallones, al que se designa con el nombre de las "Rocas de los leprosos". Esta decoración fué usada por primera vez para filmar *Ben-Hur*, donde figura un grupo de individuos atacados por el terrible mal. Posteriormente sirvieron para *La canción del vagabundo*, *Trader Horn* y, naturalmente, *Tarzán y su compañera*.

EL IDOLO DE LAS MUJERES, *con Richard Dix, es malo. A este óptimo actor, de un tiempo a esta parte, le corresponden los argumentos más malos y las direcciones menos hábiles.*

Boy, la novela del padre Coloma, será filmada en España.

¿No es posible mejorar el acompañamiento musical de los noticiarios locales?

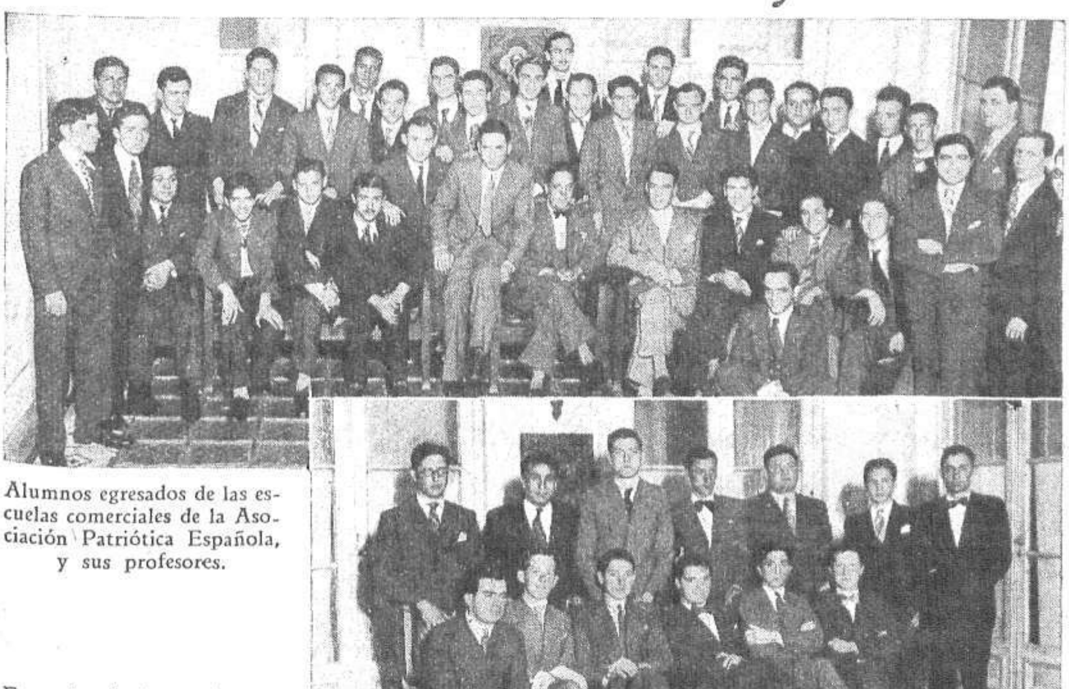
La ionosfera

DESDE que el célebre Teisserenc de Bort estableció el hecho de que, a alturas del orden de unos 10 a 15 kilómetros, el descenso bastante regular de la temperatura cesa, y que ya algo más arriba la temperatura es independiente de la altura, se ha acostumbrado a devidir nuestra atmósfera en dos capas. La capa inferior, en que predominan la convección y la turbulencia como principales características físicas, se ha denominado recientemente la *troposfera;* se halla separada de la otra capa por la *tropopausa*, que es la superficie en que tiene lugar aquella variación en la ley de descanso de las temperaturas. Basándose en los antiguos medios de medidas meteorológicas la capa superior, la *estratosfera*, a falta de mejores pruebas, debe ser considerada como la zona que comprende todo el resto de la atmósfera sensible.

Mas recientemente, sin embargo, se ha considerado conveniente admitir una división (ciertamente poco definida) en una capa interna que conserva el nombre de estratosfera y otra situada probablemente más allá de los 35 km. denominada *ozonosfera*. Esta tercera capa, cuya característica dominante es su contenido de ozono, a pesar de lo incompleto de los datos y de la pequeñez de la magnitud absoluta de su contenido de ozono, es de suma importancia para el balance de las radiaciones que llegan a la Tierra y, por consiguiente, para la determinación de las condiciones físicas de la existencia humana sobre el planeta.

Recentísimamente, se ha añadido a este grupo sistemático (de la troposfera, la estratosfera y ozonosfera) otra capa: la ionosfera, que empieza a partir de unos 80 km. de altura y cuyas características físicas dominantes son sus propiedades eléctricas especiales, que resultan de un grado relativamente elevado de ionización, por la baja presión de los gases que constituyen la atmósfera a esas alturas.

Los estudiantes en "Caras y Caretas"



Alumnos egresados de las escuelas comerciales de la Asociación Patriótica Española, y sus profesores.

Egresados de la escuela normal de profesores Mariano Acosta, 4º año, A.

La moda y los perros

OBSERVAMOS una vez más que la moda — como todos los tiranos — parece querer invadir otros dominios para poder, en consecuencia, extenderse más.

En los últimos años se ha ocupado también de los perros. Y hete aquí que ha impuesto a las señoras elegantes lleven a su lado como fiel compañero a un perrito feo, feísimo. Se ve el predominio de una raza sobre otra. Diremos en seguida que la moda del momento actual parece persistir en que se debe mantener la preferencia por la fealdad en esos simpáticos canes que nos acompañan en el hogar y fuera de él.

Puede que sean de gran valor como raza, pero su fealdad aparece evidente.

También en ese terreno pueden considerarse dignos de la mayor admiración. No exageramos: en las exposiciones de perros realizadas en los dos últimos años, han sido premiados los ejemplares más feos.

Sucede con estas clases de perros como con los cactos. Es raro que en alguna casa de Buenos Aires, por modesta que sea, no se vea en una maceta surgir al pinchoso cacto. Este va desalojando a la hermosa y gentil rosa. ¡Cosa de los tiempos. . y de la moda! . . .



Estadística de los teléfonos del mundo

Los Estados Unidos de N. A. tenían, en enero de 1933, el 53 % del número total de teléfonos en uso en el mundo entero; Canadá tenía el 4 %; Alemania, el 9 %; Gran Bretaña, el 6'5 % Francia, el 4 %; los demás países europeos, el 14 %, y todos los demás países del mundo, el 9 %.

En enero de 1928, los Estados Unidos de N. A. tenían el 60 % y Europa el 28 %, mientras que, como se ve, en 1933 esta última llega al 33'5 %. En tanto el número de teléfonos ha aumentado en Europa en un 20 % en esos cinco años, el número de ellos en los Estados Unidos de N. A. ha disminuído en un 12 %. San Francisco va a la cabeza del mundo con 36'5 teléfonos por 100 habitantes, siguiéndole Wáshington con 33'3. Estocolmo ocupa el tercer lugar con 31'8. En el Canadá, Toronto tiene 25'6; Vancouver, 28'1; París tiene 15; Berlín, 11'1; Munich, 10; Londres, 8'8, y Edimburgo, 6'9. Honolulu, con una población de 138.000, tiene 11'7 teléfonos por 100.

Los Estados Unidos de N. A. tiene instalados más de 112 km. de hilo telefónico por cada 100 habitantes. El Canadá, 76 km.; Australia y Nueva Zelandia, 62 km.; Suecia, 52 km.; Dinamarca, 50 km.; Alemania tiene 37 km.; Gran Bretaña e Irlanda septentrional, 36 km.; Francia, 17 km.; India y China, 0'17 kilómetros.

Checoeslovaquia, los Estados Unidos de N. A. y Nueva Zelandia usan más de sus teléfonos que las restantes naciones. Las conferencias telefónicas por cien habitantes en esos tres países en 1932 fueron, respectivamente, 225'5, 204'6 y 205'8. Pueden compararse esas cifras con las de 20'5 en Francia y 33 en Inglaterra y en Alemania. Actualmente, el número de conversaciones telefónicas alcanza, por término medio, unas 100 veces al de despachos telgráficos.

CARAS Y CARETAS



REVISTA SEMANAL ILUSTRADA
DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: (38) 5982. Dirección (38) 4421.
Publicidad: (38) 2185. Talleres: (38) 4095.

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

Capital:	Trimetre $ 2.50 m$n.	- Semestre $ 5.—	- Año $ 9.—
Interior	„ $ 3.—	„ - „ $ 6.—	- „ $ 11.—
Exterior	„ $ oro 2.—	- „ $ oro 4.—	- Año $ oro 8.—

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos.
Número atrasado del corriente año, en la capital, 40 centavos.
En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ oro 5.—

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

Audiciones lamentables

CUANDO comenzaron a menudear en los programas radiotelefónicos los folletines truculentos, esta sección, siempre avizora, dió la voz de alarma acerca de las inequívocas tendencias al mal gusto de los tales folletines. Pasó el tiempo y ante el aparente éxito de ciertas "obras" (las llamaremos así, puesto que es menester darles algún nombre), casi todas las estaciones se apresuraron a reforzar sus programas con una truculencia en episodios. En la actualidad, a determinada hora del día, el que escucha o pretende escuchar radio, no puede librarse de oír los gritos, los lamentos, las tiradas y, en fin, las pavadas inauditas que imaginan diariamente los autores de folletines radiotelefónicos. Son verdaderas audiciones lamentables que hacen muy poco o ningún favor a nuestra radiotelefonía.

Concurso de orquestas

La Dirección de "Radio Callao", comunica a todos los interesados, que queda abierta la inscripción para intervenir en el "Primer Gran Concurso de Orquestas Típicas", habiendo resuelto asignar a los ganadores, premios por valor de catorce mil pesos moneda nacional; además, a los "chansoniers" que logren destacarse, se les entregarán medallas de oro.

Los interesados, que sin duda alguna han de ser numerosos, pueden solicitar las bases de dicho concurso, en la dirección artística de "Radio Callao", Callao 664.

El año que viene

Generalmente, en otras oportunidades, para esta época del año, ya comenzaban las direcciones artísticas a responder a reportajes más o menos auténticos, agitando el fantasma de sus primicias artísticas para el año que comenzaría. Así resultaba que en el papel, la radiotelefonía criolla progresaba a pasos agigantados, de un año para otro. Los directores publicaban su larga lista de grandes figuras contratadas o por contratar, hablaban con lujo de detalles sobre las iniciativas de sus respectivas broadcastings, hacían y deshacían reputaciones, daban cifras fantásticas respecto a los sueldos. En fin: bellas mentiras que mantenían por un rato vivo al ambiente radiotelefónico. Este año todo eso ha brillado por su ausencia: los directores están mudos. ¿Será porque cambiando de táctica se han decidido a callar para obrar, o será que están escamados y resueltos a no lanzar más "milanesas"? Lo cierto es que la radio pasa por una racha de marasmo, de estancamiento y esto es peligroso cuando "de atrás vienen atropellando".



LINA PITTALUGA, cantante que actúa con el tenor Rivera en las operetas de Radio París.

RA

¡Vaya, vaya!

En nuestra crónica anterior comentábamos con buen humor la desaparición de uno de los micrófonos de un personaje que se hizo de cierta popularidad a fuerza de exagerar. Más de una vez hicimos oír nuestra voz de protesta (suave pero protesta, al fin) por la labor que dicho personaje realizaba, precisamente dentro de un tema tan serio y estirado como es todo lo que se refiere a la diosa de los ojos vendados. Porque en verdad nunca se llegó a averiguar con certeza si este joven leguleyo hablaba así en broma con el objeto de poner en solfa a los códigos o si en realidad quería dar impresión de majestuosidad. Ahora se anuncia su reaparición por Radio Cultura. ¡Vaya, vaya! ¡Y nosotros que lo creíamos ya por Addis-Abeba!

Un número de calidad

RADIO Cultura, la broadcásting que en la actualidad se señala por sus esfuerzos de progreso, ha ofrecido a sus oyentes tres audiciones de excepcional calidad. Nos referimos al concurso del cuarteto de laúdes españoles de los hermanos Aguilar que actuó bajo los auspicios de la audición denominada "La Voz de España", durante tres días. Los hermanos Aguilar habían realizado ya varias temporadas entre nosotros con el aplauso general de un público numeroso, y por ello su actuación por radio debía forzosamente atraer gran cantidad de oyentes.

Una nueva estación

Una nueva estación ha venido a ocupar su puesto en la larga lista de las radiodifusoras porteñas. Nos referimos a L R 1, Radio El Mundo, que acaba de inaugurar sus transmisiones con un excelente y calificado programa donde abundaron las brillantes notas de arte. Gran expectativa había despertado la noticia de la aparición en el éter de esta broadcásting que lleva el nombre de uno de nuestros diarios más jóvenes y prestigiosos. Los largos trabajos de preparación e instalación habían doblado dicha expectativa. El público radioescucha, podemos decirlo sin reticencias, estaba ansioso por sintonizar la nueva onda que ya en transmisiones experimentales había demostrado su poder y su excelente tono. Pues bien: Radio El Mundo, en sus primeras audiciones no ha defraudado el interés del público. La nueva emisora será, sin duda, una garantía de buen gusto y de progreso técnico. Su director, don Enrique del Ponte, es también una firme garantía. Experto y bien informado, sabrá imponer un rumbo de gran calidad.



JAIME DE LOS HOYOS, que dirige con acierto la audición Radiolandia, en Radio Porteña.

DIO

Escuela de locutores

Más de una vez en estas mismas columnas hemos hablado de la imperiosa, de la imprescindible, de la urgente necesidad de una escuela de locutores, es decir, de una organización donde los candidatos que se destaquen por sus condiciones vocales aprendan el arte del buen decir, adquiriendo nociones gramaticales y de buena pronunciación. Nadie se ha preocupado por llevar a la práctica esta idea y de ahí las dificultades que hallan los dueños de radiodifusoras cuando se trata de reemplazar a un locutor que ya estaba más o menos al cabo del oficio. No es raro, en la actualidad, escuchar los lamentables yerros de pronunciación en que incurren algunos locutores.

La televisión en Europa

Aunque en Inglaterra se haya tomado la iniciativa de establecer en Londres una emisora experimental, las últimas noticias dicen que no se puede, ciertamente, atender a la inauguración de esta emisora antes de fin del año en curso, y lo más probable es que, en el caso más favorable, no se lleve a efecto hasta mediados del año próximo. Por otra parte, la Asociación de Fabricantes de Radio, en Inglaterra decidió no dar autorización para exponer los aparatos de televisión en la Exposición Olimpia, que tuvo lugar en el mes de agosto. Esta actitud, adoptada también por personalidades oficiales, confirma que muchas de las noticias sensacionales publicadas en estos últimos tiempos por la prensa deben considerarse como exageradas y capaces de inducir al público a error.

Animadores de la radio

En los tiempos sencillos de la radio, la onda eléctrica ponía frente a frente a dos personajes: el oyente y el artista. Así, a poco se estableció entre ambos una fuerte corriente de simpatía o de antipatía, según los casos. Podríamos recordar muchas anécdotas, graciosas y hasta originales, de "encuentros" entre oyentes y artistas, por ejemplo, la de aquel tenor de los principios de la radio y un general irascible. Bien: en los tiempos sencillos de la radio, no había complicaciones mayores: todo era claro, diáfano; el artista gustaba o no gustaba y la cuestión terminaba allí... Pero ahora, ha surgido un tercer personaje, al cual puede llamársele tercero en discordia: el animador... Este personaje no es ni carne ni pescado, pues no oficia ni de artista ni de oyente. Porque el animador, en resumen, es un personaje creado para decirle al oyente: "Un momento: no opine sobre el tenor X. Yo le voy a dictar lo que debe usted opinar".



MOLLY JOHNSON, cancionista que se luce en las actuaciones de la jazz de Rudy Ayala, en Radio París.

La vuelta de Vermicelli

Igual que Martín Fierro (salvadas, respetuosamente las distancias), el popular Nick Vermicelli, anuncia su vuelta al micrófono de Radio Belgrano para los primeros días del próximo mes de marzo. Aunque la fecha parezca aun lejana, es propio destacar con anticipación la reaparición de un artista tan popular como Tomás Simari, el cual se ha ganado el favor del público realizando durante años una tarea verdaderamente agobiadora. Simari, con el concurso de los autores Martinelli Massa y Aguilar, ha sabido hacer triunfar a los doce personajes de su alegre y pintoresca comparsa. El público festeja sus ocurrencias y hace suya frases que no carecen, por cierto, de ingenio. Por todo ello no dudamos de que la vuelta de Vermicelli ha de ser el éxito del próximo mes de marzo.

Música aun imperfecta

Según Leopoldo Stokowski, la radiodifusión de la música está aún muy lejos de poderse llamar perfecta. Actualmente, la música sinfónica y la ópera, oídas por la radio, tienen un carácter deficiente y deformado. La dificultad estriba en que el timbre o calidad de los sonidos musicales es el resultado de la superposición de harmónicos o sobretonos.

Ruidos imitativos en el micrófono

Las necesidades de la radio han ido con el tiempo creando una cantidad de pequeños problemas, los cuales han sido resueltos con ingenio verdaderamente curioso, en algunos casos. Por ejemplo, la irradiación de episodios novelescos obligó a los autores a dar la sensación del ambiente que el oyente no veía mediante la introducción de ruidos imitativos. A título de curiosidad daremos aquí algunas recetas de "fabricación" de ruidos. Un terremoto por radio se hace deslizando por una pendiente enarenada una cantidad de piedras de diferentes tamaños que caen sobre un bombo. El ruido de la lluvia se imita dejando caer arroz sobre una canasta llena de papel de embalar. La caída de un aeroplano, se "hace" estrujando papel y rompiendo cajas de fósforos (de madera) ante el micrófono. El vuelo de un avión, mediante un disco que gire velozmente sobre un tambor. Una motocicleta apoyando sobre un pequeño disco giratorio un trozo de cartón, y el ruido imponente del mar chocando en las rocas, moviendo lentamente trozos de plomo dentro de un bombo.



ERNESTO OCHOA, el recitador criollo, que ha emprendido una jira por el Pacífico.

Notas del interior



Señoritas de Pagés, Serú, Raffo, Fontana, Pizarro, Alcobendas, Lagar y Delgado, que representaron "Sinfonía de Primavera" en un reciente festival benéfico, en Mendoza.

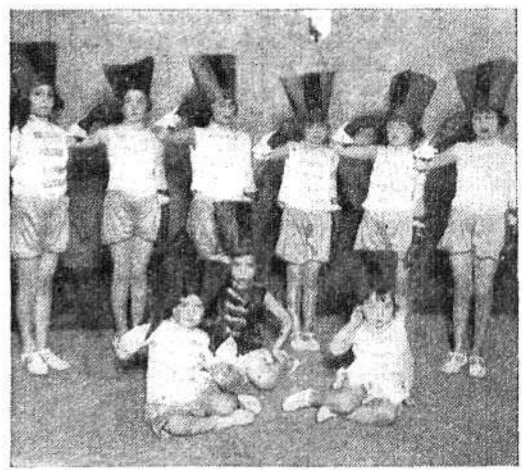


Durante la fiesta "Novelty" de beneficencia del Asilo de Mendigos San Vicente, de la sociedad Hermanas de los Pobres, en San Luis.

Los cadetes del buque escuela español "Elcano", visitando en Puerto Belgrano la base Naval, frente al hidroavión "Plus Ultra".



Público estacionado en la puerta de la Casa de Gobierno de Salta presenciando el desfile de las tropas militares al terminar las maniobras.



Niñas que tomaron parte en el festival artístico organizado por la Cooperadora de la Escuela Vocacional Sarmiento de Tucumán a beneficio de las alumnas pobres.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA NUMERO 27

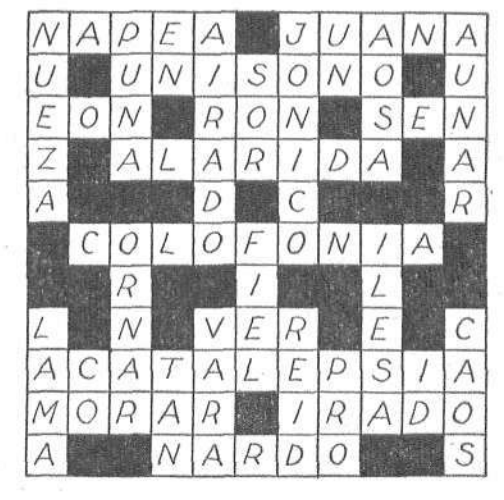
HORIZONTALES

1. Relativo a la averiguación de un hecho (11).
4. Cubo de cuero, lona o madera (5).
8. Cada una de las dos caras de una hoja de papel (5).
12. Serpiente, la mayor que se conoce; y cuya longitud llega hasta cerca de nueve metros. No es venenosa, pero tiene tanta fuerza que sujeta los animales más vigorosos, enroscándose en ellos (plural) (4).
13. El viento de Oriente, úsase en poesía (4).
14. Expresado con la palabra, a diferencia de escrito (4).
15. Pedazo largo que se corta o rasga de una tela (4).
17. —Libro que contiene las oraciones de la misa (5).
19. Pequeño mamífero carnicero de América, de la familia de los ursídeos, llamado en varios países cuchuche, tejón, etc. (5).
20. Artículo determinante (2).
21. Preposición inseparable que denota fuera o más allá (2).
22. Pasta hecha de almendras y azúcar y cocida al horno (7).
27. Superiora en ciertas comunidades religiosas (7).
28. Reloj de bolsillo, que tiene la esfera cubierta con una tapa de metal, la que se levanta apretando un muelle (plural) (9).

La solución en el próximo número.

VERTICALES

2. Pasta de arcilla figulina y arena cuarzosa que se utiliza para la fabricación de ciertos objetos de alfarería, que, después de cocidos a temperaturas muy elevadas son resistentes, impermeables y refractarios (4).
3. Pieza circular y algo convexa que, al extremo de una barra horizontal terminada por un resorte, se pone en las traviesas de los coches de ferrocarril (4).
5. Mes del año (5).
6. Alabas (4).
7. En la marina, canal de desagüe de la bomba (4).
9. Esplendidez, boato, suntuosidad (4).
10. Composición musical escrita para una sola voz (4).
11. En sentido figurado, dirección, guía (5).
14. Violín indio de dos cuerdas, formado de la mitad de una cáscara de coco, a la cual se adapta un mástil (6).
16. En sentido figurado, retirar del trato y comunicación de la gente (6).
18. Barro fino, cocido y barnizado, con el cual se hacen platos, tazas, etc. (4).
19. Parte más tupida de la red de pescar (4).
22. Daño que se hace a una fruta, por un golpe u otra cosa (4).
23. Preposición inseparable que denota separación, alejamiento (2).
24. Ciudad de la Arabia (Yemen); puerto en el golfo del mismo nombre, formado por el mar de las Indias (4).
25. Moneda de cobre de los romanos, que en los primeros tiempos pesaba una libra y luego mucho menos (2).
26. Cesta de boca estrecha que llevan los pescadores (4).



Solución del problema número 26.

NOTA. — Los números que figuran al final de las explicaciones, indican la cantidad de letras de cada palabra.

Bajo una copiosa lluvia, venció



Ferrari, arquero de Chacarita Juniors, embolsa un centro de Orsi, bien custodiado por Iribarren y Santiá.

Independiente a Chacarita por 5 a 1



Matta y Erico, delanteros de Independiente, tratan de cabecear un tiro de esquina, marrando en su intento.



VERDADES

Si molestan, no las vamos a decir. Pero como la verdad no ofende, aquí está.

* Destaillats está muy por encima de cualquier roce deshonesto. Es un Caballero, así con mayúscula, y por más Boca Juniors que sea, nadie podría mancharlo en ese aspecto. Son inútiles todas las habladurías en este caso.

* La clausura de la cancha de River estaba dispuesta por tres fechas, pero se hizo sólo por dos. ¿Por qué?

Muy sencillo. Si se clausuraba por tres fechas, el Campeonato Nocturno no se podía jugar.

* Se suspendió a Yustrich porque había que suspender a alguien. El incidente había sido muy visible y no se entró a detallar cuál había sido el agresor. En cambio a Arico Suárez no se le amonestó siquiera. ¿Por qué?

* Porque el vigilante que fué agredido por Arico Suárez fué reconocido como un formidable "hincha" de Chacarita que ya había promovido anteriores desórdenes. Fué trocado de seccional.

COMPRA Y VENTA (AVISOS CLASIFICADOS)

Arqueros de ocasión vendemos urgentemente. Humboldt 420, Club Atlanta.

—

Presidencia que es un clavo. Remato al mejor postor, doctor Basso, Racing Club de Avellaneda.

LO QUE NO DEBE OLVIDARSE

La primera liga de fútbol en la Argentina se denominó "Argentina Association Foot Ball League", y se fundó en el año 1893, el día 21 de febrero.

—

La segunda y tercera división fueron establecidas, respectivamente, en los años 1899 y 1900. A la tercera división se la llamó también "división escolar", pues se reservaba a los alumnos de los colegios que fueran menores de 17 años.

Se produjo

El fútbol tiene infinidad de problemas. Hasta el cansancio se encuentran males que son más que lamentables y que toda persona normal no sólo critica, sino que llega a repudiar. Ocurren constantemente cosas tan feas que dan repugnancia. No nos extrañe entonces que en estos días las incidencias ocurridas en varias canchas hayan colmado los comentarios desfavorables. Ya no se trata de la falta de estado atlético de los árbitros, ni tampoco de la anormalidad en la reglamentación concerniente a la contratación de jugadores. Ahora el problema se presenta bajo otros aspectos mucho más tristes. Reconozcamos que nuestra cultura deportiva está rodando por las gramillas de las canchas pisoteada peor que la pelota de fútbol. ¿Por qué? ¿Hay derecho que en un país civilizado donde a los adelantos de la cultura social los aplicamos en lo posible en todos los órdenes de la vida diaria, se sucedan los vergonzosos acontecimientos que estamos viviendo? ¡No! Rotundamente. ¡No!

Ya no hay respeto hacia nadie. La autoridad policial menoscabada en dos recientes oportunidades, nos hace distinguir perfectamente el caos del más popular de los deportes argentinos, en su aspecto cultural. Para buscar la solución al problema hay que estudiar a fondo las formas en que se presentan los distintos motivos de ese caos. Posiblemente el que está directamente en lo cierto del asunto es el señor Alberto Regina, director del Departamento de Educación Física de la Asociación Cristiana de Jóvenes. Según el mencionado deportista, el mal fundamental radica en que la Cultura Física, figura a título de mera asignatura en las escuelas y colegios. La cultura deportiva que tan vital importancia presen-

¿Y en los "amateurs".

A tal punto de ensimismamiento se han llegado a colocar quienes dirigen la vida del fútbol profesional que llegan a olvidar la importancia y consecuente potencia del deporte amateur.

Una prueba de la organización modesta, pero disciplinada del fútbol amateur la está dando la Asociación Amateurs Argentina de Fútbol, creada en su todo, por la mente de un gran deportista bien conocido a través de todas las épocas de nuestro popularizado "sport": el doctor Antonio Palacio Zino.

Recientemente constituída, la citada entidad viene ofreciendo con su organización espectáculos de juego que bien pronto irán cautivando la atención de aquellos admirado-



lo esperado

ta para los educacionistas del mundo entero, entre nosotros apenas si tiene una mención en los programas de estudio y ninguna aplicación inmediata regular y reglamentada en forma que vaya preparando al deportista con una educación que impida precisamente lo que con el correr de los años se va produciendo entre nosotros el desbocamiento, el atropello, la furia, la irascibilidad incontenible; madres de todas las alternativas desagradables en los campos deportivos.

Felizmente hay todavía personas enérgicas y capaces de orientar la disciplina en un campo ejemplarizador. No puedo dejar de felicitar efusivamente al Tribunal de Penas de la Asociación de Fútbol Argentino que está dando ejemplos con la aplicación de medidas punitivas adecuadas a las circunstancias. Pero ello no basta, es imprescindible que el Consejo Nacional de Educación y el Ministerio de Instrucción Pública, presten de una vez por todas la importancia que tiene el problema de la educación deportiva, empezando por el niño escolar para seguir con el alumno de colegios o institutos. Existe una partida de sueldos que perciben profesores de Cultura Física. Que se programen en forma similar a la educación deportiva norteamericana y europea, los cursos en nuestro país que vayan creando al hombre sano de principios deportivos y allí se encontrará una solución paulatina pero positiva en el futuro de nuestra cultura deportiva.

No es posible que se llegue al día en que nos tengamos que lamentar de hechos más lamentables y que han de lesionar aun más que en la actualidad, nuestra cultura general.

IMPARCIAL

no se piensa?



res del fútbol que se van cansando de la indisciplina en que va viviendo el fútbol profesional. Campeonatos de aficionados perfectamente desarrollados con normalidad en el transcurso de los partidos, son la base principal del desarrollo de esta nueva organización futbolística argentina que marcha hacia el éxito más terminante.

Días pasados, se efectuó entre los teams La Cabaña y La Palmera, un match internacional ya oportunamente anunciado por la prensa deportiva de la Argentina y el Uruguay, que consiguió reunir más de cinco mil espectadores en la cancha de Almagro. El juego fué bueno, y a pesar del rotundo dominio de nuestros compatriotas la lucha fué normal en todo su desarrollo.

ES ASI

Hay clubs que sin ser profesionales cuentan con más solvencia económica que éstos. Almagro, por ejemplo, al igual que Defensores de Belgrano, posee muchas ventajas sobre muchas entidades de renombre que actúan en la categoría máxima del fútbol. Recientemente, para confirmar esta aseveración, ha ampliado en una proporción del doble su sede social de la calle Gascón.

Se ha confirmado por carta a varios destacados jugadores argentinos, que sin importar a los italianos la fuga de Guaita, Stagnaro y Scopelli, llegará a Buenos Aires en breve un intermediario para tratar de llevarse para la Península a varios cracks nuestros.

Si Juan Arrillaga no arregla alguna situación con River Plate, no sería extraño que durante el Campeonato Nocturno lo viéramos actuar defendiendo los colores de Peñarol, de Montevideo.

Desde que han desaparecido por "decreto" las mascotas de nuestros teams, los incidentes han aumentado.

¿Sería cuestión de volver a implantar las mascotas como cábala para evitar los líos en las canchas?



CARTELERA

"Lunáticos de Capa y Espada": Juárez y Cuello.

"Por buen camino": Boca Juniors.

"Un tipo que gusta a las mujeres": Agustín Cosso.

"Los conquistadores": Lazatti y Gandulla.

"Tres Lanceros de Bengala": Guaita, Scopelli y Stagnaro.

"La legión de los centauros": Tigre.

"El evadido de Siberia": Sabransky.

GRAN CONCURSO de "CARAS

Comunicamos a nuestros lectores que han participado en el GRAN CONCURSO FUTBOLISTICO DE "CARAS Y CARETAS", que habiéndose clausurado el 9 del mes próximo pasado a las 24 horas, la recepción de cupones pronósticos correspondientes a la terminación del Campeonato Argentino de Foot-Ball, estamos dedicados a la clasificación de los mismos, tarea que nos demandará bastante tiempo dada la enorme cantidad de soluciones recibidas.

BASES:

A) Recibirá un premio de MIL PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte los nombres de los clubs que ocuparán los cuatro primeros puestos — en orden de colocación — en la tabla final de posiciones correspondientes a los "teams" de primera división;

B) Recibirá un premio de DOSCIENTOS PESOS MONEDA NACIONAL el que acierte el nombre del jugador que será "scorer" del campeonato de 1935;

C) Los premios son indivisibles y, en caso de empate, se sortearán en acto público los pronósticos iguales, para lo cual el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS habrá numerado cada uno de los cupones;

D) En caso de que varios clubs empataran en la tabla de posiciones, se tomará en cuenta para el orden de colocación en la misma el número de goles a favor de cada "team", después de deducidos los goles en contra;

FUTBOLISTICO y CARETAS"

E) Los pronósticos relativos a la posición final del Campeonato sólo podrán ser remitidos hasta el día de la realización del 12º partido de la segunda rueda inclusive, los mismos que los pronósticos referentes a los "scorers".

F) Para que el voto tenga validez, el votante llenará, con letra clara y sin omitir nombre, dirección y fecha, el cupón correspondiente y lo remitirá, bajo sobre, en la siguiente forma: CONCURSO DE FUTBOL DE "CARAS Y CARETAS", CHACABUCO Nº 151, CAPITAL FEDERAL;

G) El jurado encargado de distribuir los premios estará integrado por un representante de la Asociación del Foot-ball Argentino, por el cronista deportivo de CARAS Y CARETAS y por el escribano público designado para levantar el acta;

H) Además de los premios establecidos, se otorgará una placa al club cuyo "team" resulte vencedor en el Campeonato de 1935 y una medalla de oro al "scorer" del mismo Campeonato.

100 PREMIOS ADICIONALES

Entre los que acierten los nombres de los Clubs que ocupen los cuatro primeros puestos **A LA TERMINACION DEL CAMPEONATO** se sortearán **50** pelotas de fútbol marca **"CERESETO"** o pares de botines de fútbol marca **"PROFESIONAL"** a elección, de la importante casa de artículos de sports de **C. J. PROTTI,** Bmé. Mitre 3940, y **50 ESPLENDIDOS RELOJES DE PULSERA,** de la acreditada **JOYERIA MIGUEL SANTARELLI,** cuya única dirección es **FLORIDA 360.**

PINERAL GRAN APERITIVO otorgará también otros premios adicionales, consistentes en **100** bonitos estuches conteniendo una botella de **PINERAL** cada uno.


POTENCIA
Pineral
GRAN APERITIVO
Comunica: a sus consumidores que se ha dado comienzo a la clasificación de cupones y etiquetas recibidas para el Gran Concurso Futbolístico de "Caras y Caretas" en el que instituyó otros premios iguales a los otorgados por la revista, o sea:
UN PREMIO de 1000 pesos m/n.
UN PREMIO de 200 pesos m/n.
Además, agrega CINCO premios especiales que se otorgarán a la terminación del Concurso, a las cinco personas que hayan mandado mayor cantidad de etiquetas PINERAL, computándose la 1ª y 2ª rueda:
Un primer premio de $ 500.—
al que envíe mayor cantidad de etiquetas PINERAL
Un Segundo Premio de $ 200.—
Un Tercer Premio de „ 150.—
Un Cuarto Premio de „ 100.—
Un Quinto Premio de „ 50.—
A los que sigan en orden de cantidades al primer premio
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & CIA. LDA.
Bs. AIRES
CRUZ AL MÉRITO
ROMA 1903